UNIVERSIDAD NACIONAL

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

ESCUELA DE PSICOLOGIA

Tesis de Grado

“BUCEANDO EN UNA REALIDAD INVISIBILIZADA: IMAGINARIOS SOCIALES QUE TIENE UN GRUPO DE RECOLECTORES Y RECOLECTORAS INFORMALES DE BASURA CON RESPECTO AL RELLENO SANITARIO DE LA CARPIO, A LA LABOR QUE REALIZAN Y A ELLOS MISMOS”.

Trabajo final de Graduación sometido a consideración del Tribunal

Examinador para optar por el grado de Licenciatura en Psicología

Tutor: M.Sc. Carlos Alvarado Cantero

Sustentantes: Stephanie Alanís Chinchilla

Ced. 115130407

Abigaíl Pérez Zumbado

Ced. 114690704

Campus Omar Dengo, Heredia, Costa Rica

Noviembre, 2017

“BUCEANDO EN UNA REALIDAD INVISIBILIZADA: IMAGINARIOS SOCIALES QUE TIENE UN GRUPO DE RECOLECTORES Y RECOLECTORAS INFORMALES DE BASURA CON RESPECTO AL RELLENO SANITARIO DE LA CARPIO, A LA LABOR QUE REALIZAN Y A ELLOS MISMOS”.

SUSTENTANTES: STEPHANIE ALANIS CHINNCHILLA

ABIGAÍL PÉREZ ZUMBADO

Trabajo final de Graduación sometido a consideración del Tribunal Examinador para optar por el grado de Licenciatura en Psicología Cumple con los requisitos establecidos por el Reglamento de Trabajos Finales de Graduación de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional. Heredia, Costa Rica.

Resumen

La presente tesis tiene como propósito general analizar los imaginarios sociales de la recolección informal de basura que tiene un grupo de personas pertenecientes a la comunidad de La Carpio dedicadas a dicha labor. Dicho análisis se hará utilizando, como referente teórico, la psicología social y los aportes de la teoría de los imaginarios sociales. Para el logro de tal objetivo, se plantean tres importantes categorías de análisis: la reconstrucción del proceso de recolección, selección y transformación de basura; la percepción del relleno sanitario como contexto y la percepción que de sí mismas tienen los sujetos como personas-recolectoras informales de basura.

El estudio es de tipo cualitativo con un enfoque fenomenológico. Las técnicas utilizadas para recolectar la información requerida fueron: la observación participante; la entrevista participante; la foto-biografía, y la conversación espontánea, acompañadas de un diario de campo.

Como parte de los resultados de la investigación se llevó a cabo una descripción detallada del proceso investigativo y de la información recabada durante todo el trabajo de campo realizado con los recolectores y las recolectoras informales de desechos. Posteriormente, se identificaron los núcleos temáticos y se integraron todos los elementos que respondían a los objetivos específicos en el análisis de la información obtenida.

De esta forma, fue posible concluir que los imaginarios sociales construidos por este grupo de personas responden a su realidad y mundo en el cual se encuentran inmersos e inmersas, donde su necesidad primordial es la sobrevivencia diaria; siendo la recolección de desechos un trabajo que les satisface sus necesidades básicas como personas.

Así mismo, el proceso de recolección, selección y transformación de basura realizado por las personas recolectoras, está caracterizado y definido por los elementos fundamentales de la comunicación, la organización eficaz y la noción de tiempo. Siendo este proceso una forma de recolección particular y adaptado a las necesidades de este grupo de personas.

Con respecto al relleno sanitario de La Carpio, escenario donde se movilizan los recolectores y las recolectoras informales de basura, cabe señalar que éstos conciben dicho relleno como un lugar privado, prohibido, potenciador de un espacio laboral y como una categoría social; significaciones propias de su realidad y la construcción de sus imaginarios. Sin embargo; como consecuencia de dicha privatización este grupo de personas crea un imaginario social utópico donde visualizan el vertedero como espacio público.

Por último, es importante agregar que se da una reconfiguración identitaria en las personas recolectoras informales de basura ligada a la autonomía y a la capacidad de autodeterminación, donde ellos y ellas, ante una situación de exclusión, ejecutan estrategias que modifican su realidad, pasando de lo insatisfactorio a lo posible deseado; visibilizando así esta labor como un trabajo digno.

Agradecimientos

Agradecemos a las personas recolectoras informales de basura de la comunidad de La Carpio, especialmente a María, Chema, Galo, Pedro, Juan, Mario y Tato, quienes fueron la y los protagonistas de la presente investigación. Gracias por permitir adentrarnos en su mundo y conocer más a fondo la realidad en la cual se encuentran inmersos, convirtiendo este proceso en una experiencia única y trasformadora.

A la profesora Mercedes Flores González, por ser la primer persona que nos apoyó incondicionalmente en este buceo constante. Gracias por el interés hacia la presente investigación y por enseñarnos que las situaciones cotidianas también son parte fundamental del estudio.

A nuestro tutor, Carlos Alvarado Cantero por creer en dicho estudio y asumir la responsabilidad necesaria que implicó. Gracias por guiarnos a lo largo del proceso, aportando conocimientos importantes para la construcción del mismo.

A la lectora Ana león Saborío y el lector Santiago Sarceño Barquero, por su acompañamiento en esta aventura. Gracias por sus valiosos aportes y por su mirada crítica, la cual permitió entender la situación analizada desde diferentes matices.

A Danilo Pérez Zumbado, por brindarnos una mirada más en el proceso de construcción. Gracias por sus interesantes contribuciones al estudio y por su amplio conocimiento.

A Allan Alanís Chinchilla, por sus valiosos aportes desde la amplia mirada de las ciencias sociales.

Gracias.

Dedicatoria

Esta madrugada, en la calle
dominado por una especie de curiosidad sociológica
hurgué con un palo en el mundo surrealista
de algunos tachos de basura.
Comprobé que las cosas no mueren, sino que son asesinadas.
Vi ultrajados papeles, cáscaras de fruta, vidrios
de color inédito, extraños y atormentados metales
trapos, huesos, polvo, sustancias inexplicables
que rechazó la vida. Me llamó la atención
el torso de una muñeca con una mancha oscura
una especie de muerte en un campo rosado.
Parece que la cultura consiste
en martirizar a fondo la materia y empujarla
a lo largo de un destino implacable.
Hasta consuela pensar que ni el mismo excremento
puede ser obligado a abandonar el planeta.
Joaquín Giannuzzi.

A mis padres, por haberme apoyado desde el primer momento en que decidí estudiar una ciencia social, gracias por haberme dado la oportunidad de ser la mejor versión de mí misma a través de la psicología.

A mi abuelo, Claudio Chinchilla Meléndez, por haberme enseñado el valor de las pequeñas cosas, por forjar en mí, la capacidad para reutilizar más y desechar menos, por heredarme la capacidad para mirar en los desechos, una posibilidad de cambio en nuestras vidas, comunidades y el país en general.

A mi hermano, Allan Alanís Chinchilla, quien a través de tantos años me ha guiado y acompañado en el intercambio de saberes sociales, con una mirada crítica y constructiva.

A Abi, mi cómplice y guerrera de batallas, la mejor compañera de investigaciones que pude tener, gracias por todo tu esfuerzo, tu compromiso, tu entusiasmo y energía para hacer esto posible. Fue tan largo el camino, que solo puedo darte las gracias por acompañarme en esta aventura que fue tan enriquecedora en nuestras vidas.

A la familia Pérez Zumbado, por su incondicional apoyo, sus aportes y su hospitalidad durante las largas jornadas de trabajo, fueron parte fundamental de la culminación exitosa de este proceso.

A nuestro tutor, por guiarnos con total compromiso y entrega.

A todas las personas participantes en esta investigación, por su entrega, compromiso y apertura, para bucear en conjunto, en el gran mar de sus imaginarios sociales. Gracias por darnos un maravilloso ejemplo para vivir el aquí y el ahora.

Stephanie Alanis Chinchilla.

A mi madre, padre y hermana, por su apoyo incondicional en este proceso y por siempre creer en mí. Gracias por las palabras reconfortantes en los momentos indicados. Por ser las personas que más admiro en la vida y quienes día a día me enseñan que el amor es lo que nos hace crecer y creer en una misma como hija, hermana, mujer y profesional. Les amo.

A mi familia, por estar a mi lado acompañando y por su felicidad que es la mía también.

A mis hermanas, amigas y amigos que la vida me regaló. Por todos los momentos compartidos que de una u otra forma me convirtieron en quien soy. Gracias por todas las muestras de cariño sincero y por la fuerza que transmite la presencia de cada una y cada uno de ustedes en mi vida. Les amo profundamente y les agradezco por la complicidad reflejada en palabras, miradas, sonrisas y abrazos.

A nuestro tutor por acompañarnos en esta aventura y creer en nosotras.

A Alanís, mi mentorita. Por creer que juntas podemos crear una transformación desde la creatividad, la humildad y sobre todo desde la sinceridad brutal. Gracias por ser mi cómplice en esta travesía que fue todo un reto, lleno de obstáculos pero que gracias a creer en lo que hacemos y en nosotras mismas como personas y profesionales pudimos contra todo. Gracias por trasmitirme paz y seguridad en momentos complicados y por permitirme crecer al lado de vos, mujer guerrera que admiro profundamente y de quien día a día aprendo algo nuevo. Te amo.

A los recolectores y las recolectoras informales de basura quienes fueron los y las protagonistas de la presente investigación. Por su fuerza y ganas de vivir día a día. Por creer en lo que hacen y en ellos y ellas mismas como personas. Gracias por mostrarnos que es necesario adentrarnos en nuestros mundos y realidades para realmente saber quiénes somos.

Abigail Pérez Zumbado.

Índice General

INTRODUCCIÓN ….....1

CAPÍTULO I

EL PROBLEMA Y SU IMPORTANCIA…….....3

1.1. Antecedentes……..... 3
1.2. Justificación..... 7
1.3. Presentación del problema de investigación…..... 9
1.4. Objetivos generales y específicos.....10
1.4.1. Objetivo General….....10
1.4.2. Objetivos Específicos.....10

CAPÍTULO II

CONSTRUCCIÓN TEÓRICA DEL OBJETO DE ESTUDIO ..…….....……...12

2.1. Referente conceptual.....12
2.2. Marco teórico.....16
2.2.1. Imaginarios Sociales…….....16
2.2.2. Recolector y recolectora informal de basura…….....20
2.2.3. Relleno Sanitario….....21
2.3. Objeto de estudio…….....23

CAPÍTULO III

MARCO METODOLÓGICO 24
3.1. Tipo de estudio y metodología..... 24
3.2. Categorías de análisis..... 25
3.3. Criterios de selección y fuentes de información..... 28
3.4. Estrategia metodológica y análisis de la información..... 29
3.5. Técnicas…….....……...31

CAPÍTULO IV

ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS DATOS..... 36

4.1. Resultados……..... 36
4.1.1. Observación participante: Otra mirada..... 36
4.1.2. Foto-biografía: cuando las imágenes hablan.....41
4.1.3. Entrevistas: Altibajos del buceo.....47
4.1.4. Conversaciones espontáneas: Palabras sinceras..... 64
4.1.5. Identificación de núcleos temáticos…….....…. 66
4.1.6. Esquemas de análisis de la información obtenida según categoría…….....… 69
4.2. Análisis de los resultados..... 73
4.2.1.Categoría 1: Reconstrucción del proceso de recolección, selección y transformación de la basura ……..…....……73
4.2.2. Categoría 2: Percepción del relleno sanitario como contexto…….....79
4.2.3. Categoría 3: Percepción de sí mismas como personas-recolectoras informales de basura…….....…..90

CAPÍTULO V

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....101

5.1. Conclusiones.....101
5.2. Recomendaciones.....104

BIBLIOGRAFÍA.....106

ANEXOS.....112

ANEXO 1.....112
ANEXO 2……..……..114

ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro 1: Categorías de análisis…….....…… 27
Cuadro 2: Núcleos temáticos según objetivos y categorías.....67

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1: Categorías de análisis.....69
Figura 2: Categoría 1: Reconstrucción del proceso de recolección, selección y transformación de la basura..... 70

Figura 3: Categoría 2: Percepción del relleno sanitario como contexto..... 71

Figura 4: Categoría 3: Percepción de sí mismas como persona – recolectora informal de basura…….....…… 72

INTRODUCCION

El presente documento constituye una sistematización del Trabajo Final de Graduación para optar por el grado de Licenciatura en Psicología. El mismo está enfocado en el análisis de los imaginarios sociales que con respecto al relleno sanitario de La Carpio; a la labor que realizan y a ellos mismos, tiene un grupo de recolectores y recolectoras informales de basura. Esto se hace con un abordaje desde la psicología social y en conjunto con la teoría de imaginarios sociales; lo cual contempla identificar el proceso de recolección, selección y transformación de los desechos; e indagar sobre sus imaginarios sociales en torno a su labor, a los desechos y a su percepción como recolectores y seres humanos.

La investigación está estructurada en cinco capítulos. En el Capítulo I se plantean los antecedentes existentes, tanto en el ámbito nacional como internacional, los cuales se relacionan directamente con el objeto de estudio. Aquí vale mencionar que la escasez de tales antecedentes constituye una de las principales motivaciones para realizar este estudio. Como parte de la justificación se destaca la invisibilización que se ha dado a la labor de recolección de basura y a quienes se dedican a esa tarea, estableciendo al mismo tiempo "no lugares" sociales, como lo es el Relleno Sanitario de La Carpio. Surge así el interés particular por elaborar un estudio en torno a los imaginarios sociales que rodean dicha población, su entorno y su labor.

El Capítulo II desarrolla teóricamente el referente conceptual que sustenta esta investigación. Por tanto, se realiza una explicación de los principales postulados teóricos de la psicología social, así como de la teoría de imaginarios sociales, los cuales permiten posteriormente realizar un análisis exhaustivo del tema en cuestión.

Por su parte el Capítulo III hace referencia al marco metodológico. Aquí se especifica el modelo y la estrategia metodológica utilizada, tomando en cuenta las tres categorías de análisis, los criterios de selección y las técnicas de recolección de la información. Se destaca el uso de la metodología con enfoque fenomenológico que incluye el análisis de las experiencias vividas por este grupo de personas, así como el contexto de las relaciones con objetos, personas, sucesos y situaciones que están alrededor del relleno sanitario de La Carpio y la labor que realizan como recolectores y recolectoras informales de basura. Como

parte del proceso, se ejecutó el criterio de triangulación metodológica, con el fin de otorgar mayor confiabilidad y validez del estudio.

En el Capítulo IV, se realizó una síntesis de los resultados de la investigación. En este apartado se incluyó la descripción del proceso investigativo a través de cada una de las técnicas utilizadas, de modo que, se realiza una breve recopilación de las fotografías y del significado que cada recolector y recolectora le otorgan. Asimismo; se incluyen elementos relevantes derivados de la observación participante, recopilación del discurso de los involucrados y la identificación de núcleos temáticos. Finalmente, se realiza un análisis global de los datos recabados mediante el trabajo de campo, en concordancia con los objetivos propuestos y los contenidos teórico-metodológicos de la investigación.

En el Capítulo V se puntualizan las conclusiones y las consideraciones finales, en correspondencia con el análisis realizado, retomando los aspectos que presentan mayor relevancia en coherencia con los objetivos planteados. En cuanto a las recomendaciones, las mismas se derivan del proceso investigativo y pretenden ser alternativas que permitan un abordaje integral del tema en estudio.

En último lugar, los aportes teóricos que sustentan la presente investigación se encuentran citados en las referencias bibliográficas y los anexos adjuntos; que contienen información sistematizada que permiten al lector y a la lectora ampliar su experiencia de lectura del presente documento.

CAPÍTULO I

EL PROBLEMA Y SU IMPORTANCIA

1.1 Antecedentes

Durante las últimas décadas, el pensamiento neoliberal ha provocado profundas transformaciones en la estructura económica de algunas sociedades latinoamericanas, y como consecuencia directa, en el nivel social de esos pueblos. La agudización del desempleo y la necesidad de satisfacer las necesidades básicas de los habitantes; provocados por la crisis económica actual, ha llevado a un sector del colectivo social a ver en la recolección de basura una posibilidad viable de sobrevivencia.

Lo anterior encuentra su origen en la crisis política, económica y social, provocada por el modelo neoliberal, que en los años 80 plantea un “crecimiento del infinito”, que se ve cuestionado por una serie de fenómenos socioeconómicos que surgen alrededor del mundo, tales como; la crisis del petróleo, la explosión de la burbuja inmobiliaria en Estados Unidos, así como una serie de insurrecciones populares en lugares como Medio Oriente, los Balcanes y América Latina.

De este modo, la recolección informal de basura o mejor conocida como “buceo”, constituye uno de los procesos más claros que derivan de la Teoría del Goteo, que se propone desde el modelo neoliberal y que de acuerdo a Guillen (2007), se fundamenta en la afirmación de que el crecimiento económico redundará, tarde o temprano, en progreso social para todas las capas de la población. Sin embargo, esta hipótesis neoliberal se ha revelado como falsa, tal como lo evidencian diversas experiencias históricas.

Esas crisis provocadas por la imposición de la ideología neoliberal y los efectos de ella derivados, no son extraños, sino por el contrario, también alcanzan a la realidad costarricense, determinando un crecimiento en la actividad de la recuperación informal de los residuos sólidos, como una forma posible de subsistencia. Históricamente, este trabajo ha sido delegado en aquellas personas del colectivo social que carecen de la formación que la sociedad exige para el desempeño de opciones laborales de mejor calidad y remuneración.

En torno al tema de recolección informal de desechos, existen diversas investigaciones, tanto a nivel nacional como internacional, que se han enfocado en el estudio

de la realidad imperante en los rellenos sanitarios y la de sus habitantes; los *"buzos"* y las *"buzas"*. Término éste con el que se identifica en Costa Rica a las personas que trabajan en estos vertederos de basura. No obstante, para efectos del presente estudio, a este sector de la población, hemos preferido reconocerles como "*recolectores y recolectoras informales de basura"*.

Del análisis de investigaciones asociadas a la temática, se logran identificar dos orientaciones disciplinarias que sobresalen a lo largo de todos los textos. La primera de ellas, corresponde a ***estudios nacionales*** que parten del supuesto: ***"basura como problema de índole ambiental"***. Estas investigaciones estudian el efecto de los desechos sólidos sobre las comunidades vecinas a los botaderos de basura, donde sus suelos y ríos se ven afectados por la concentración de sedimentos. Acuña, Cabezas, Delgado y Woodley (1998), Esquivel (2001), Mora y Mora (2003), son algunos de los autores que hacen referencia a dicha vertiente de estudio. Esta línea de investigación se enfoca en las percepciones de los miembros de la comunidad con respecto a los intereses y negociaciones que se desarrollan en torno a la construcción de rellenos sanitarios.

Además, este estudio advierte de los posibles efectos nocivos para la salud que pueden presentarse a raíz del depósito de desechos tecnológicos en los rellenos sanitarios. En vista de que la basura y los basureros son concebidos como problemas, este tipo de investigaciones tienen en común la búsqueda y posteriores propuestas de posibles soluciones a este acontecimiento social.

De igual manera, cabe rescatar dentro de esta línea de investigación, el único estudio nacional realizado desde la psicología por Guadamuz y Sánchez (2011), donde se percibe el botadero como un problema de índole ambiental. Se menciona que los rioazuleños, personas que viven en la comunidad de Río Azul, construyeron el significado del vertedero como algo desagradable y adverso con carácter trágico, donde los problemas ambientales restringieron varias actividades diarias de los pobladores.

Por lo tanto, la presente investigación permite tener una perspectiva distinta de las que se han abordado con anterioridad, enfatizando en cómo se construyen los imaginarios sociales de los miembros de una comunidad, al convivir con las condiciones ambientales que produce un botadero de basura a cielo abierto ubicado en la misma. Sin embargo, sigue

existiendo un vacío con respecto al papel protagónico del recolector y la recolectora informal de basura y los imaginarios sociales que éstos han construido acerca del relleno sanitario como un espacio vital.

La segunda orientación disciplinaria apuntada, corresponde a los ***estudios internacionales*** que realizan su aporte desde la sociología. En éstos, se coloca su interés en los procesos identitarios de los recolectores de basura y cómo ellos conciben su trabajo, independientemente de los estigmas que el colectivo social ha creado en torno a dicha actividad.

A esta vertiente corresponden los estudios de Silva y Granada (2005), Dimarco (2007), Vergara (2008), Perelman (2009) y Perelman, Boy y Brutto (2010); quienes exponen la existencia de brechas sociales que se articulan desde esta forma de trabajo. Por un lado, la división social donde se establece que las poblaciones menos favorecidas son quienes realizan este trabajo, y por otro lado; la diferenciación sexual como uno de los factores determinantes en el desempeño de la labor dentro del relleno sanitario.

Esta línea de investigación ha resaltado la necesidad del reconocimiento, como trabajadores, por parte de la sociedad, a los recolectores y a las recolectoras de basura; ya que en la mayoría de los países latinoamericanos existe una invisibilización de esta actividad laboral.

Los autores aludidos, expresan que estas personas se enfrentan a constantes manifestaciones de rechazo y estigmatización social y que los recolectores y las recolectoras informales de basura son conscientes de la actividad que realizan. Además; agregan que se trata de un trabajo peligroso que no todas las personas están en la capacidad para llevarlo a cabo.

Dentro de esta línea de pensamiento, se evidencia que existe una “invisibilidad obligatoria y una visibilidad añorada”. Por un lado; parece pertinente un reconocimiento y legitimación del trabajo que realizan estas personas, mientras por el otro; las demandas y exigencias de sociedades como la nuestra, obligan a los recolectores y a las recolectoras informales de basura a ocultarse y sentirse avergonzados y avergonzadas de su labor (Perelman, Boy y Brutto, 2010).

Asimismo; desde la sociología crítica, se encuentra la temática referente a la exclusión social de los recolectores y las recolectoras informales de basura por parte de las sociedades modernas. Autores como Borghi (2007) y Pardo (2009), basándose en la teoría de Bauman, expresan que estas personas son invisibilizadas, y a la vez, degradadas con el nombre de "residuos humanos", quienes, en conjunto con los residuos sólidos, tienden a amontonarse de forma indiscriminada en el mismo basurero.

Existe así, una correlación poco casual, entre la enorme proporción de desechos cuyo reciclaje no puede abandonarse en procesos espontáneos o naturales y una parte significativa de la población que carece de lugar social; que no consigue integrarse directa ni indirectamente en los llamados procesos productivos y ha sido desplazada a un "no-lugar".

En este sentido, Bauman (citado por Pardo, 2009) menciona que en las sociedades modernas existen "No lugares". Éstos surgen debido a la necesidad de disponer de tierras baldías, vertederos y escombreras donde depositar las basuras, para quitarlas de en medio y poder seguir viviendo; seguir desperdiciando sin ahogarse entre sus propios residuos. Junto a estos no-lugares urbanos es preciso también disponer de no-lugares sociales, donde se pueda reubicar la población sobrante que los sistemas no pueden absorber (suburbios, chabolas, favelas, ghettos, campamentos, etc.).

Los autores supra citados, hacen referencia a los elementos en común que presentan la basura, los rellenos y las personas. Tanto en los movimientos migratorios como en los traslados de basura, se trata de encontrar un sitio donde colocar aquello que no tiene un espacio formalmente reconocido. Lo anterior, conlleva a ver al sujeto como un "residuo humano", dejando de lado el valor afectivo y el significado que está presente en la relación "espacio-labor-persona". Los imaginarios sociales que tienen los recolectores y las recolectoras informales de basura de la comunidad de La Carpio, con respecto a estos tres elementos, constituyen el aspecto fundamental a abordar en la presente investigación.

A manera de conclusión de este apartado, hay que agregar, que en los trabajos de investigación revisados en Costa Rica, se constata un vacío investigativo. Existe escasa o nula evidencia asociada a los imaginarios sociales que tienen los recolectores y las recolectoras informales de basura sobre su tarea, su entorno y sobre ellos mismos. Además; se hace notorio que no se ha trabajado directamente con ese sector de la población,

ignorándose así el contenido de su discurso, el cual es vital para el estudio que ahora nos ocupa.

1.2 Justificación

Lo que conocemos como basura ha jugado un papel protagónico en las últimas décadas, debido a las demandas de una sociedad caracterizada por el exceso, el despilfarro, el derroche y la inmensa acumulación de residuos. En este sentido, Pardo (2009) menciona que la riqueza de las sociedades en las que domina el modo de producción capitalista se presenta como una inmensa acumulación de basuras. En efecto, ninguna otra forma de sociedad anterior a la moderna, ha producido basuras en una cantidad, calidad y velocidad comparables a las de las nuestras.

El orden neoliberal conlleva a la conformación de “no lugares”, los cuales se disponen como vertederos de los desechos que a diario producen las comunidades. Entonces, la basura se concibe como aquello que no tiene lugar; lo que no está en su sitio, y por tanto; lo que hay que trasladar a otro con el fin de que allí pueda desaparecer. Los recolectores y las recolectoras informales de basura al vivir de ella y habitar los “no lugares” forman parte de ese paisaje, por lo que recolectar desechos es visto como una problemática social por parte de la población costarricense (Acuña, Cabezas, Delgado y Woodley, 1998, Esquivel, 2001, Mora y Mora, 2003).

Es necesario agregar, como ejemplo de lo anterior, que según el acuerdo entre la Municipalidad de San José y la empresa Berthier EBI de Costa Rica S.A, se estipula “que la capacidad del relleno sanitario de La Carpio es de 1,8 millones de toneladas de desechos durante 10 años”, mientras que EBI ha reportado al menos 2,6 millones de toneladas en los últimos 10 años.

Resulta relevante, por ello, trabajar con este sector de la población, que por largo tiempo ha vivido bajo la sombra de estigmatizaciones por parte del colectivo social. Ser una persona recolectora informal de basura es sinónimo de ser drogadicta, indigente o pobre y por lo tanto, es común que sea considerada un "residuo humano" (Bauman, citado por Pardo, 2009). De tal manera, consideramos fundamental trabajar en este espacio, puesto que constituye un lugar psicosocial, vincular y relacional poco explorado por las ciencias sociales y sobre todo desde la psicología.

En tal sentido, este estudio considera fundamental hacer énfasis en estas personas como protagonistas de la presente investigación, puesto que es una visión de la realidad propia de La Carpio que aún no ha sido explorada; permitiendo así, dar a conocer otra perspectiva distinta de la que tiene el colectivo social con respecto a esta población en específico.

Propósito fundamental de esta investigación es romper con la invisibilización. Que el recolector y la recolectora informal de basura, por medio de su expresión, tanto verbal como visual, logren transmitir la esencia de su ser como personas y de su labor como posibilidad de cambio. En la lógica del discurso, este estudio resulta pertinente, en tanto la psicología como disciplina y como forma de leer la realidad, concibe a la persona como un ser poseedor de una gama de significaciones, imaginarios, símbolos y recursos que le permiten "ser y estar" dentro de una realidad que le opaca y oculta. Por tanto, *desaparecer* y ser *invisibilizada* juega un papel relativo desde donde se mire, siendo éste el segundo argumento que justifica la presente investigación.

Como tercer argumento; desde la experiencia y conocimientos adquiridos, se pretende que nuestra investigación sea un aporte al desarrollo académico de la Escuela de Psicología de la Universidad Nacional; proponiendo metodologías innovadoras para el desarrollo del tema en cuestión. Existe un vacío investigativo a nivel nacional desde una lectura psicosocial, que haga referencia a los imaginarios sociales que tienen los recolectores y las recolectoras informales de basura, con respecto al relleno sanitario. Lo anterior, debido a que la documentación encontrada enfoca y concibe el vertedero como una problemática social para las comunidades vecinas, obviando la existencia de las relaciones vinculares, afectivas y los imaginarios que se desarrollan a partir de ese espacio vital.

En este sentido, es fundamental romper con las estigmatizaciones provenientes de un sector específico de la sociedad e ir más allá. Es necesario dejar de lado esa mirada egoísta e individualista y profundizar en esa realidad poco explorada, buceando entre vivencias, discursos, gestos, miradas y sentimientos, que permitan auscultar el basural desde una perspectiva diferente.

En consecuencia; tenemos el reto de confrontar al sistema reproductor de la desigualdad social mediante la visibilización de la relación "espacio-labor-persona" presente en la comunidad de La Carpio y la realidad que la bordea. Ello, en tanto no es casualidad que

esta comunidad sea elegida por las instituciones gubernamentales como espacio destinado, tanto para un vertedero de basura, como para la construcción de una planta de tratamiento de aguas (López, 2013).

1.3 Problema de investigación

La concepción capitalista del Estado, dentro de la sociedad moderna, ha impulsado la conformación y consolidación de sistemas económicos neoliberales, los cuales, en la aplicación de sus políticas, agravan el fenómeno de la acumulación de desechos sólidos en el mundo, siendo América Latina, uno de sus más insignes ejemplos. Dentro de esta realidad impuesta por el sistema de mercado, se encuentran sectores poblacionales que, al ser marginados y desechados por el sistema, no pueden encajar dentro del engranaje de producción capitalista, por lo que, para solventar sus exigencias más elementales, se ven forzados a sumirse en la basura, para extraer de allí los recursos que les permitan satisfacer sus necesidades básicas.

La búsqueda de basura en los rellenos sanitarios se ha convertido en una actividad común en Latinoamérica; donde niños, jóvenes, adultos y ancianos, mujeres y hombres, pasan día a día “buceando” en un mar de desechos, en busca de alimento, hospedaje, alegría y de una esperanza para sobrevivir, y que las mismas sociedades han tirado al olvido.

Las investigaciones revisadas, hasta el momento se han interesado por indagar aspectos de orden ambiental y social. En ellas se revela una carencia investigativa que coloque el énfasis en aquellos aspectos de carácter psico-afectivos que engloban a las personas dedicadas a la recolección de residuos, como en la comunidad de La Carpio.

Como corolario de lo antes expuesto, se definen en este estudio tres dimensiones del problema de investigación que pretendemos abordar: el recolector y la recolectora informal de basura entendidos como personas; el relleno sanitario como potenciador de un espacio vital, laboral y relacional; y los imaginarios sociales como representaciones colectivas que rigen los sistemas de identificación y de integración social y que hacen visibles la invisibilidad social.

La primera dimensión hace referencia ***al recolector y la recolectora informal de basura****,* entendidos como personas, que, ligados a la recolección informal de basura, se

sumergen en un mar de desechos con la intención de encontrar elementos de carácter material, simbólico y psico-afectivo que les permitan su sobrevivencia.

En segundo término, al definir el ***relleno sanitario*** como otra de las dimensiones de la presente investigación, se asume el mismo como potenciador de un espacio físico y social en el que convergen aspectos vitales, laborales y relacionales. Dichos aspectos son los que hacen al relleno sanitario de La Carpio diferente de otros lugares sociales.

La tercera dimensión está asociada a los ***imaginarios sociales***. Éstos serán entendidos, como aquellas representaciones colectivas que rigen los sistemas de identificación y de integración social y que hacen visible la invisibilidad social permitiendo percibir, explicar e intervenir en lo que en cada sistema social diferenciado se tenga por realidad (Pintos, 1995, citado por Aliaga, 2008).

En otro orden de ideas, cabe resaltar la pertinencia del tema, ya que como se ha mencionado anteriormente, en Costa Rica se desconoce la realidad de este sector de la población, ya que no existen investigaciones desde la psicología que se enfoquen en la vivencia y dinámica de las personas recolectoras informales de basura pertenecientes a la comunidad de la Carpio.

Partiendo de lo antes expuesto, surge la siguiente interrogante de investigación:

¿Cuáles son los imaginarios sociales que tiene un grupo de recolectores y recolectoras informales de basura de la comunidad de La Carpio sobre sí mismos y sí mismas, y respecto del espacio y su labor de recolección?

1.4 Objetivos

1.4.1 Objetivo General

- Analizar los imaginarios sociales de la recolección informal de basura que tiene un grupo de personas dedicadas a dicha labor, pertenecientes a la comunidad de La Carpio.

1.4.2 Objetivos Específicos

- Reconstruir el proceso de recolección, selección y transformación de la basura, realizado por un grupo de recolectores y recolectoras informales de desechos de la comunidad de La Carpio.

- Identificar el significado que le dan al espacio del relleno sanitario de La Carpio, los recolectores y las recolectoras informales de basura.

- Indagar la percepción que de sí mismas tiene, un grupo de personas recolectoras informales de basura de la comunidad de La Carpio.

CAPÍTULO II

CONSTRUCCIÓN TEÓRICA DEL OBJETO DE ESTUDIO

2.1 Referente conceptual

De acuerdo con Martín-Baró (1983), la **Psicología Social** analiza tanto los procesos grupales como el accionar individual de las personas. Menciona que la psicología social trata de desentrañar la elaboración de la actividad humana en cuanto es forjada en una historia, ligada a una situación y referida al ser y actuar de unos y otros (p.10). En coherencia con esto, Martín-Baró (1983), define como objeto de estudio de la piscología social: la acción humana, individual o grupal, en cuanto referida a otros.

De igual forma; menciona la definición que Arroyo (1971 citado por Martín-Baró, 1996), propuso para la psicología social:

> *Aquella parte de la piscología que se ocupa del estudio de la conducta humana en el aspecto que está referido a los demás, estimulada o reaccionada, que implica una conciencia social, conforme a situaciones múltiples, metas individuales, en cuanto dicho comportamiento requiere de asociaciones motivadas por las necesidades individuales y del grupo* (J. Arroyo, 1971, p.16)

Otro de los elementos a destacar de la psicología social, es el concepto de *Influjo Interpersonal*, el cual es definido por Martín-Baró (1983), como un elemento interno a la acción, que adquiere una significación transindividual en esa referencia a los otros, y tras esa significación, recibe un impulso estimulante o uno inhibidor. En este sentido, el autor menciona que existen cuatro elementos esenciales para que se dé un influjo interpersonal: un sujeto, los otros, una acción concreta y un sistema de significaciones propias de una sociedad o grupo social.

En ilación con lo anterior, la Psicología Social estudia el comportamiento del ser humano en tanto es significado y valorado; y en este proceso de significación y valoración, se vincula la persona con una sociedad concreta. De esta manera, según lo define Martín-Baró (1983), la Psicología Social es una ciencia bisagra, la cual tiene como objetivo principal,

mostrar la conexión entre la estructura personal y la estructura social. Además, es vista como aquella ciencia que pretende examinar la doble realidad de la persona en su actuación y concreción de una sociedad, así como de la sociedad en cuanto a totalidad de personas y sus relaciones. De esta manera, analiza el proceso en el que lo social se convierte personal, y lo personal en social.

Desde otro enfoque; haciendo mención a la **Psicología de la Liberación**, Adams y Estrada-Villalta (2015) expresan que la contribución más importante teórica y práctica de dicha ciencia consiste en su esfuerzo deliberado por entender la realidad desde la perspectiva de los oprimidos. Martín-Baró (1986) se refirió a esta tarea como «la potenciación de las virtudes populares», la cual es interpretada como una posición epistemológica que da preferencia a las perspectivas de las personas en comunidades oprimidas, considerándolas como una valiosa fuente de conocimientos para comprender la naturaleza de la realidad social.

Así, la Psicología de la Liberación expresa que las representaciones particulares del pasado constituyen historias que fundamentan la identidad colectiva y son la base para la cohesión y el propósito compartido del grupo social. Dichas representaciones integran una variedad de trayectorias individuales en una historia común que da fundamento a las *comunidades imaginadas* (Anderson, 1983, citado por Adams y Estrada-Villalta, 2015). Esta historia constituye una narrativa coherente que se extiende desde el pasado hacia el presente y el futuro, ofreciendo a los actores un propósito colectivo: aquellas prácticas, políticas y proyectos que *nosotros d*ebemos realizar para llevar a cabo nuestra visión colectiva.

Ahora bien, Adams y Estrada-Villalta (2015) señalan que la Psicología de la Liberación tiene relación con la **Psicología Cultural**, la cual estudia los procesos históricos dinámicos a través de los cuales la cultura y la mente se constituyen mutuamente (Shweder, 1990). Por un lado, dicha psicología hace énfasis en la *constitución socio-cultural de la experiencia psicológica;* la cual es entendida como la medida en que las tendencias típicas de la especie humana no emergen de forma puramente natural, sino que surgen de la interacción con las potencialidades disponibles en las distintas ecologías culturales.

Mientras que, por otro lado, hace mención a la *constitución psicológica de la realidad socio-cultural*, entendida como la medida en que las ecologías cotidianas tampoco son

naturales, sino que son el producto de la actividad humana. Es decir, el proceso a través del cual las personas dan sentido a sus experiencias según sus tendencias personales en interacción con el contexto reproduce las construcciones de la realidad que determinan su comprensión de lo que es correcto y bueno. Una implicación importante es que las personas no habitan contextos «naturales», sino que se desenvuelven en ecologías *culturales* que contienen evidencias de los procesos previos de construcción de la realidad de las generaciones previas (Adams y Estrada-Villalta, 2015).

Ha de agregarse, que a lo largo de este estudio se utilizarán aspectos propios de la **Psicología Comunitaria**, la cual según Montero (1984) es entendida como:

> *La rama de la psicología cuyo objeto es el estudio de los factores psicosociales que permiten desarrollar, fomentar y mantener el control y poder que los individuos pueden ejercer sobre su ambiente individual y social, para solucionar problemas que los aquejan y lograr cambios en esos ambientes y en la estructura social (p.390).*

En este sentido, afirma Montero (1984), que esta definición implica que el rol del psicólogo(a) y de otros profesionales orientados a los mismos objetivos y con los que trabajará en equipo, será el de agente de cambio. Dicho rol estará ligado a aspectos de reconocimiento de potencialidades y de cambio en los modos de enfrentar la realidad, de interpretarla y de reaccionar ante ella (p.390).

Destaca Montero (1984), que el elemento fundamental en la anterior definición, radica en colocar el centro de atención y de poder en la comunidad, no en el agente interventor, ni en el técnico, ni en organismos promotores de cualquier signo u origen (estatal, privado, religioso, político). La autora menciona que la definición de psicología comunitaria, antes citada, hace referencia a la ya enunciada por Escovar (1979, citado por Montero, 1984), quien la entiende como: “Una Psicología para el desarrollo, entendido éste, como el proceso mediante el cual el hombre adquiere mayor control sobre su medio ambiente” (p.59).

Entendido así, Montero (1984) menciona que la psicología comunitaria trata del desarrollo individual, pero también es un desarrollo que va más allá del individuo, pues su objetivo último será lograr no sólo un cambio psicológico en las personas, sino, además, al afectar su hábitat y con él, las relaciones individuo-grupo y grupo-sociedad, generar cambios tanto cuantitativos como cualitativos que colocarán esas relaciones en un nuevo nivel. Es

decir, que se producirá un movimiento de acción transformadora en dos sentidos, en el cual ambos campos de la dinámica, siendo coincidentes y opuestos a la vez, se ven transformados; pues todo cambio en el ser humano produce cambios en su ambiente y viceversa (p. 390).

Por otro lado, agrega Montero (2004), que los procesos psicosociales comunitarios, son fundamentales para la psicología comunitaria desde cualquiera de sus perspectivas (social, ambiental, educativa, organizacional o clínica). Dichos procesos influyen en las relaciones sociales de las personas y a su vez están influidos por las circunstancias sociales y que suponen subprocesos de carácter cognoscitivo, emotivo, motivacional que tienen consecuencias conductuales. Los mismos tienen una función fundamental tanto en el mantenimiento como en la transformación de las condiciones de vida y constituyen el eje del trabajo comunitario (p.123). Entre ellos se encuentran:

a) **Habituación:** estilos de vida que son, a la vez, el producto y los productores de patrones estructurados de comportamientos regulares y relativamente estables, algunos de los cuales pasan a consustanciarse de tal manera con la visión del mundo y con la normatividad conjuntamente construida que son ejecutados de manera espontánea, mecánica, no mediada por la reflexión ni por las decisiones explícitas. Al mismo tiempo, configuran modos de enfrentar la vida cotidiana, algunos de los cuales son considerados como la manera natural de ser y de hacer en el mundo, como si fuesen parte de la esencia de las cosas.

b) **Naturalización y familiarización:** son las vías para aceptar, conocer y relacionarse con lo extraño, con lo diverso; para hacerlo aceptable, admisible y también para internalizarlo y considerarlo como parte del "modo de ser del mundo". Son los mecanismos micro-sociales que mantienen ciertas estructuras y ciertos modos de vida, a la vez que sostienen la permanencia o estatus social.

c) **Problematización y desnaturalización:** La *problematización*, consiste en el proceso de analizar críticamente el ser en el mundo "en el que y con el que" se está. Así mismo, es necesario también vincularlo con la cognición, en cuanto ésta se refiere a los modos en que construimos el conocimiento del mundo en que vivimos y de nosotros mismos, a la vez que al hacerlo recibimos la influencia

histórica de ese conocimiento. La problematización conduce, entonces, a la desnaturalización, pues al problematizar el carácter esencial y natural adjudicado a ciertos hechos o relaciones, se revelan sus contradicciones, así como su carácter ligado a intereses sociales o políticos y sus limitaciones respecto de la capacidad de avanzar o de superar situaciones negativas o limitantes.

d) **Concientización y desideologización:** la *concientización* es el proceso de movilización de la conciencia, de carácter liberador, respecto de situaciones, hechos o relaciones, causas y efectos hasta ese momento ignorados o inadvertidos, pero que inciden de una manera que los sujetos de ese proceso consideran negativa. Por otro lado, la *desideologización* es entendida como la construcción y reconstrucción de una conciencia integral, no fraccionada, mediante la cual se produzca una comprensión del mundo en que se vive y de las circunstancias de vida, en lo que tiene de totalidad.

2.2 Marco Teórico

A lo largo de la presente investigación se utilizarán ciertos conceptos fundamentales para el desarrollo de este estudio, los cuales van más allá del significado que actualmente los identifican. Por consiguiente, cabe enfatizar brevemente en estos tres términos, dándoles una orientación propia, donde lo psicosocial siempre está presente.

2.2.1 Imaginarios Sociales

La teoría que desarrolla Pintos (1995) acerca de los imaginarios sociales toma en cuenta otros elementos esenciales para su entendimiento, entre ellos se encuentran los siguientes: *lo imaginario*, *la otredad*, *el sujeto*, *el extranjero*, *el imaginario social instituido* y *el imaginario social instituyente*.

Castoriadis (1999, citado por Coca, Valero, Randazzo y Pintos, 2011) entiende ***lo imaginario*** como la determinación esencial de la psique humana, siendo entonces flujo o corriente incesante de representaciones, deseos y afectos. Por esta razón, lo imaginario puede devenir en ideología o en utopía; de tal modo que se hace necesario que esta imaginación radical sea domeñada, canalizada, regulada y ajustada a la vida en sociedad y a la realidad.

Así mismo, cabe señalar que lo imaginario mantiene una estrecha relación con la imagen, la imaginación y con la aprehensión primera (Simmel, 2000, citado por Coca et al., 2011), y ellas, a su vez, se vinculan con la realidad. La noción de imaginario indica una serie de imágenes que hacen que la vida de un sujeto o de una sociedad sea tal y como es. Por ello lo imaginario es tanto psíquico como social, abarca lo individual y lo colectivo (Beuchot, 2008, citado por Coca et al., 2011).

Como segundo elemento fundamental para el presente estudio, se encuentra la ***otredad***; la cual, según Dittus (citado por Coca et al., 2011) es entendida como parte de aquella imaginería simbólica que se nutre de atributos, estereotipos y arquetipos, y que condiciona la mirada que dirigimos hacia los demás. Así mismo, el *otro* es algo que supera sólo opiniones que el Yo internaliza. Adquiere la categoría diferenciadora necesaria para que el sí mismo adquiera su carácter específico y particular. En otras palabras, la autoimagen total implica las relaciones con otras personas y su evaluación de nosotros.

Aunado a lo anterior, la categoría del ***Otro*** está en alto grado vinculada al concepto de diferencia. Bajo esa nominación se encuentra el forastero, la prostituta, el indígena o el mendigo. Pero se trata de una diferencia, como señala Foucault, absolutamente discursiva. Se trata de formas de alteridad influenciadas por sistemas simbólicos como la economía, la ciencia o el mito. Un Otro que se aprecia de tal cuando el entorno cultural lo califica como tal (Dittus, citado por Coca et al., 2011).

Ahora bien, dentro de esta misma categoría se encuentra ***el otro huésped: el extranjero***, el cual, según Dittus (citado por Coca et al., 2011), quizás sirva para dimensionar los alcances de una exclusión que no genera ningún tipo de remordimiento de tipo soberano. Se trata de un otro inaccesible, lejano y, que, a pesar de su integración, se le observa a distancia. Su imagen es ambigua y ambivalente, de aceptación y de rechazo. Un individuo que se encuentra al margen de la sociedad que lo acoge. Es, quizás, la máxima forma de discriminación: un sujeto presente con síntomas de ausencia, donde la carga más pesada es la de ser un viajero sedentario.

La tercera categoría es el ***ser o sujeto.*** Castoriadis (1989, citado por Coca et al., 2011) lo concibe como el individuo social concreto y entidad psíquica socialmente definida ubicado en ciertos roles, a quien se le es asignado un status y se le exigen obligaciones. Por lo tanto, aparece como alguien que no es dado, sino que aparece como resultado y parte de un

proyecto social. La sociedad crea al sujeto, espera algo de él, le entrega una finalidad y le asegura un lugar en el espacio social. Un ser que no es neutral y que asume la carga de una permanente objetivación.

El cuarto elemento clave para el desarrollo de esta investigación es tanto el ***imaginario social instituido*** como el ***imaginario social instituyente o radical.*** Según Agudelo (2011) al primero pertenecen los conjuntos de significaciones que consolidan lo establecido (tradición, costumbre, memoria), mantiene unida una sociedad, la cohesiona; mientras que el segundo se manifiesta en el hecho histórico y en la constitución de sus universos de significación (lo nuevo, las nuevas formas de ver y pensar la realidad, las modas, los cambios, las revoluciones), fragmenta, crea fisura, hace posible la transformación social. El primero es lo dado como efectivo, lo inserto en la historia; el segundo es lo nuevo posible.

Así mismo, cabe mencionar otros de los elementos fundamentales que forman parte de los imaginarios sociales como lo son el *imaginario individual*, *el imaginario conjunto*, *los imaginarios sociales utópicos*, *el imaginario del iniciar* y *la capacidad imaginante*.

Por un lado, Agudelo (2011) define el ***imaginario individual*** como aquel que es propio de un sujeto, descifrable por sus producciones. Deben insertarse en el contexto general de su tiempo ya que el imaginario de un hombre concreto es siempre una historia posible, y en tanto historia implica la relación de unos sujetos con otros, de unos sujetos con su tiempo, de unos sujetos con su historia y su contexto. Mientras que el ***imaginario conjunto*** es visto como el resultado de varios elementos que se ponen en relación, constituyendo una estructura o sistema. Es real ya que puede intervenir sobre los comportamientos y las sensibilidades de los sujetos.

Otro de los elementos presentes en la investigación son ***los imaginarios sociales utópicos,*** los cuales según Baeza (2011, citado por Coca et al., 2011) se entienden como una proyección identitaria hacia el futuro en donde se vislumbra —*lo que será para nosotros*; es en la utopía que se refugia la esperanza, como forma eufemística de disipar las angustias a propósito de lo que el tiempo venidero ira deparar.

Por otro lado, se encuentra ***el imaginario del iniciar***. Éste vive en cada uno de los actores con un patrón de comportamiento asimilado e integrado en la actividad cotidiana. Constituye el mundo de la vida contemporánea. Definen los márgenes de —lo normal dentro

de los cuales se desenvuelven los actos individuales y sociales. Con su presencia los actores se reafirman como los auténticos protagonistas de una existencia en la que se aprestan a intervenir en primera persona en la configuración de las cosas, buceando en sus formas, diseñando pautas de sentido y jugando a un proceso de autoconocimiento sin final (Sánchez (2011, citado por Coca et al., 2011).

Ahora bien, ***la capacidad imaginante*** es el quinto y último elemento. Agudelo (2011) la describe como la capacidad de invención o creación incesante, social, histórica, psíquica de figuras, formas, imágenes, es decir, de producción de significaciones colectivas. Es capacidad imaginante de inventar lo nuevo; es social porque la capacidad imaginativa, propia del ser humano, es una facultad que se despliega en la vida histórica de las sociedades; es histórica porque el hombre es consciente de su tiempo, porque se construye en el tiempo, porque configura su historia; es psíquica porque es fuente de representaciones que no obedecen a una lógica ortodoxa.

Por consiguiente, con base en lo antes expuesto por los autores mencionados, en el presente estudio, los ***imaginarios sociales*** se van a entender como

> *aquellas representaciones colectivas que rigen los sistemas de identificación y de integración social, y que hace visible la invisibilidad social"* (Pintos, 1995, citado por Aliaga, 2008). Así mismo, son *"Esquemas socialmente construidos que nos permiten percibir, explicar e intervenir en lo que en cada sistema social diferenciado se tenga por realidad* (Pintos, 2004, citado por Aliaga, 2008, pág. 2).

Estas representaciones colectivas se van a concebir como las imágenes y sentimientos que los recolectores informales de basura tengan con respecto al relleno sanitario, la basura y ellos mismos. Son todas aquellas construcciones mentales subjetivas de la realidad en la cual se encuentran inmersos, que provienen de las experiencias vividas, las relaciones establecidas y las perspectivas tanto positivas como negativas que ellos han ido construyendo y compartido socialmente a lo largo del tiempo, donde muchos elementos internos como externos influyen en su elaboración.

Por consiguiente, comprender el concepto de imaginarios sociales no es otra cosa que indagar en la dinámica generativa de la vida social en sus aspectos fundantes, o sea en todo

cuanto es creado y conservado desde la subjetividad social (Baeza, citado por Coca et al., 2011).

2.2.2 Recolector y recolectora informal de basura

Actualmente existen muchos términos que hacen referencia a las personas que recolectan basura. Sin embargo; éstos se centran en aquellas que se dedican a reciclar desechos de las calles o a "cartonear". El concepto de "recolector y recolectora informal de basura" aún no ha sido estudiado a nivel nacional.

En países sudamericanos como Argentina, palabras como "Cirujas" y "Raneros" son comunes cuando se hace referencia a las personas que recolectan materiales reutilizables de la basura. Así mismo, existe una diferenciación cuando se habla de "cirujas", ya que éstos se dividen en "cirujas estructurales" y "nuevos cirujas".

Es decir, están aquellos para los cuales la realización de la actividad no ha significado una ruptura en su quehacer laboral, ya sea porque la vienen desarrollando desde hace varias décadas o porque en su ámbito social (y familiar) el cirujeo es visto como una actividad "normal", o sea, su realización está naturalizada. Mientras que "los nuevos cirujas" cuentan con una trayectoria alejada de "la basura" y la realización de la actividad implica que deben readecuar sus experiencias (Perelman, Boy y Brutto, 2010).

Por otro lado, en países como Colombia, a estas personas se les conoce como "recicladores", quienes son los que se acercan, destapan las bolsas, seleccionan lo que les interesa y mal o bien cierran nuevamente las bolsas que los habitantes de la ciudad dejan sobre las calles (Silva y Granada, 2005). Cabe señalar la importancia que tiene la basura para esta población, puesto que los "recicladores" le otorgan un valor de uso y un valor de cambio, transformando los residuos en mercancía que es recogida, consumida y vendida.

Ahora bien, desde una perspectiva nacional, existen dos términos importantes de rescatar "buzo o buza" y "recolector o recolectora informal de basura". Gutiérrez (1999) haciendo énfasis en el texto *Única mirando al mar* de Fernando Contreras (1996), percibe al "buzo/buza" como aquella persona que "navega" en el mar de los desechos (relleno sanitario) buscando asegurar su sobrevivencia uno o varios días, escarbando día y noche lo que allí va escupiendo la ciudad. Señala que, para sobrevivir, el buzo o la buza deben aprender a "navegar" en su mundo de basura. Deben, no sólo identificar en medio de ese mar de

desechos lo recuperable, sino que deben además adaptarse al mundo del desecho. Sobrevivirán si logran no solamente extraer del medio lo utilizable, sino también transformarse a sí mismos. Cada persona buzo o buza aporta algo a la construcción de ese mundo que ha surgido de la nada, o peor, de lo peor.

Por otro lado, “los recolectores y las recolectoras informales de basura”, son aquellas personas que no recolectan directamente del relleno sanitario, sino son quienes rebuscan en los camiones de basura, cuando estos están en movimiento. Son las personas que al no poder ingresar al vertedero se lanzan dentro de los camiones en busca de materiales, ropa y comida para satisfacer sus necesidades básicas y sobrevivir día a día.

Después de conocer los diferentes conceptos con que se designa al recolector y a la recolectora informal de basura en algunos países latinoamericanos, se infiere que una persona que se dedica a la recolección, busca elementos de carácter emocional, afectivo y social, los cuales trascienden el carácter físico de los objetos y de las relaciones interpersonales. Lo anterior, conlleva a enfatizar en cómo se va a entender a este sector de la población a lo largo de la presente investigación.

Por consiguiente, tomando en cuenta lo mencionado por los distintos autores, en el presente estudio se entiende recolector y recolectora informal de basura como

> *Persona que bucea en un mar de desechos con el fin de encontrar elementos físicos, emocionales, afectivos y sociales que le permitan su sobrevivencia, en la esfera vincular, laboral y relacional.*

2.2.3 Relleno Sanitario

La producción de residuos, a nivel mundial, se ha incrementado en forma exponencial, debido a diversas razones, dentro de las que destacan; los procesos de globalización, urbanización, y desarrollo tecnológico, entre otros.

De esta manera, los discursos sobre los residuos, en los que son definidos históricamente, como “problemas sociales”, han planteado desde distintos ámbitos la necesidad de crear espacios destinados como reservorios de desechos, así como un cambio socio-cultural en la población, con el que se motive a incorporar el hábito del adecuado manejo de los desechos, su clasificación y con ello, contribuir al reciclado y la reutilización de materiales.

Es bajo consignas como la antes mencionada, que se desarrollan los “rellenos sanitarios”, como el situado en la comunidad de La Carpio, también conocido como “Parque de tecnología ambiental”; el cual se define como *aquel en que se requiere de equipo pesado para su operación normal, así como de mecanismos de control y vigilancia de su funcionamiento* (Ley General de salud, 1973). Dicho depósito de basura es administrado por la empresa EBI, subsidiaria del grupo empresarial canadiense Berthierville.

Cabe señalar, que para poder entender la dinámica de La Carpio no se pueden perder de vista los elementos simbólicos que giran alrededor del *relleno sanitario* de dicha comunidad. Al ser un depósito privado, este grupo de personas deben implementar otras estrategias para poder ejercer su labor de recolector y recolectora informal de basura.

En vista de la privatización del relleno sanitario, estos y estas jóvenes hicieron de la *“Primer Parada”*[1], un punto estratégico para abordar los camiones y bucear en los desechos. Esta actividad se desarrolla en diferentes momentos del día y existen fechas particulares de recolección, como lo son el inicio o el cierre del mes, cuando ingresan camiones que transportan alimentos que serán el sustento de un mes para las familias involucradas. Esta es una forma de sobrevivir, pero a la vez, es una acción que representa un atentado contra la vida de muchas de las personas recolectoras informales de basura.

Es fundamental hacer visible esta dinámica llevada a cabo por los recolectores y las recolectoras informales de desechos pertenecientes a la comunidad de La Carpio, ya que muchas veces, el colectivo social no ve más allá de lo que el imaginario social “presenta”. Se ignora que existen grupos de la población costarricense con necesidades básicas, que deben satisfacer mediante la ejecución de acciones, como la de recolección de basura, para su sobrevivencia diaria.

Tomando en consideración lo ya consignado, además del interés de esta investigación en los aspectos psicosociales que forman parte de la dinámica particular que se desarrolla a partir de la privatización del relleno sanitario, consideramos que una conceptualización de este espacio debe apostar por mirar más allá de la aparente realidad de la basura y sus efectos; de las pestes originadas por los animales que allí habitan; de los efectos tóxicos de

[1] Espacio laboral de los recolectores y las recolectoras informales de basura de la comunidad de La Carpio como consecuencia de la privatización del relleno sanitario.

la quema de los residuos; y de las múltiples consecuencias de presencia de metales pesados en el suelo; es decir, una conceptualización que preste atención a los efectos que la privatización del relleno sanitario tiene, en quienes se desarrollan, conviven y trabajan con la basura que se deposita en dicho lugar.

De esta forma asumimos dicho concepto como:

> *Lugar privado que genera formas de vida y configuraciones identitarias particulares, potenciando la apropiación de un espacio vital, laboral y relacional.*

El espacio, así definido, aborda elementos que no han sido explicados desde las conceptualizaciones tradicionales de relleno sanitario, ni en los términos reduccionistas en que han sido concebidos.

2.3 Objeto de estudio

La presente investigación se interesa por analizar, desde una perspectiva psicosocial, los imaginarios sociales que tiene un grupo de personas recolectoras informales de basura con respecto al relleno, a la recolección informal de basura y de sí mismas. En este sentido, resulta vital que los recolectores y las recolectoras informales se posicionen como protagonistas del estudio, donde el énfasis se focalice en la concepción de su realidad. Dicho juicio constituye el material primario de la presente investigación. Es decir, el acercamiento al plano subjetivo posibilitará adentrarnos en ese desconocido mar, desde un atisbo diferente al hasta ahora investigado.

Otro elemento esencial a tomar en consideración es el de los imaginarios sociales; considerados como las representaciones colectivas que rigen los sistemas de identificación y de integración social, y que hace visible la invisibilidad social.

El lugar donde los recolectores y las recolectoras informales de basura se desenvuelven diariamente, constituye un espacio vital, laboral y relacional, cargado de simbolismos y significaciones, las cuales influyen en la manera de leer esa realidad.

Para comprender el objeto de estudio en su totalidad, es importante destacar que lo supra expuesto, será leído desde la psicología social, que pretende examinar la doble

realidad de la persona, en su actuación y concreción de una sociedad, analizando el proceso en el que lo social se convierte en personal y lo personal en social.

CAPÍTULO III

MARCO METODOLÓGICO

3.1 Tipo de estudio y metodología

Esta investigación se realiza bajo el enfoque cualitativo, que según González (2006) "…es una vía esencial para la producción de teoría (construcción de un sistema de representaciones) (…) en el estudio de sistemas que no son directamente accesibles, ni en su organización, ni en los procesos que los caracterizan a la observación externa" (p.25). De igual forma; en la investigación cualitativa se abordan elementos necesarios de trabajar, que surgen tanto del investigador (a) como de la población elegida, lo que conlleva a un mayor conocimiento de la realidad, donde el papel activo de los sujetos es primordial.

Otro elemento que conllevó a que el presente estudio se realice desde este enfoque, es la subjetividad. González (2006) enfatiza en el papel que ésta juega a lo largo de una investigación de carácter cualitativo, puesto que menciona que la subjetividad está presente en todos los fenómenos de la cultura. Ella acrecienta una dimensión cualitativa a las ciencias del ser humano, que no está presente en otras ciencias y que, por tanto, marca cuestiones epistemológicas y metodológicas de este campo.

Desde otro enfoque, pero aunado a lo anterior, cabe señalar que esta investigación se caracteriza por ser un estudio exploratorio-interpretativo. Exploratorio; ya que como lo menciona Grajales (2000) "permiten la aproximación a fenómenos desconocidos y contribuyen con ideas respecto a la forma correcta de abordar una investigación en particular (…) se caracterizan por ser más flexibles en su metodología, son más amplios y dispersos, implican un mayor riesgo (…)". A la vez, es considerado interpretativo, en el tanto que "pretende comprender o explicar la vida de los sujetos en los escenarios sociales más allá de sus particularidades (…) tienen la finalidad de proporcionar un análisis y comprensión profunda de una realidad muy particular" (Gálvez, 2007, p.87).

Por último, cabe señalar que el presente estudio se basa en el método fenomenológico, el cual se caracteriza por centrarse en la experiencia personal. Según Álvarez-Gayou Jurgenson (2007) la fenomenología es una metodología que considera que los seres humanos están vinculados con su mundo y pone el énfasis en su experiencia vivida, la cual parece en el contexto de las relaciones con objetos, personas, sucesos y situaciones. Dicha metodología descansa en cuatro conceptos clave: la temporalidad (el tiempo vivido), la espacialidad (el espacio vivido), la corporalidad (el cuerpo vivido) y la relacionalidad o comunalidad (la relación humana vivida).

Dicho método es en grado relevante para el presente estudio, puesto que tanto el mundo vivido como la experiencia vivida constituyen elementos cruciales, ya que las percepciones del sujeto, evidencian para él la existencia del mundo, no como lo piensa, sino como lo vive. Además, enfatiza que la existencia humana es significativa e interesante, en el sentido de que siempre estamos conscientes de algo, por lo que la existencia implica que las personas están en su mundo y sólo pueden ser comprendidas dentro de sus propios contextos. De este modo, los comportamientos humanos se contextualizan por las relaciones con los objetos, con las personas, con los sucesos y con las situaciones (Álvarez-Gayou Jurgenson, 2007).

Acorde a lo anterior, Cresswell (1998, citado por Álvarez-Gayou Jurgenson Krause, 2007) menciona que se realiza un análisis fenomenológico si los y las investigadoras: **a)** buscan la esencia, la estructura invariable del significado de la experiencia, **b)** si enfatizan la intencionalidad de la conciencia, es decir, que las experiencias contienen la apariencia externa y la interna, las cuales se basan en la memoria, la imagen y el significado, **c)** suspenden cualquier juicio respecto a lo que es real o no lo es, entre otras características.

3.2 Categorías de análisis

En correspondencia con los objetivos de la presente investigación, se derivan las siguientes categorías de análisis:

a) <u>Reconstrucción del proceso de recolección, selección y transformación de basura:</u>

La presente categoría hace énfasis en las etapas que constituyen el proceso laboral de la recolección informal de basura, donde cada una de ellas tiene sus características específicas. En algunos casos el proceso se realiza de forma individual y en otros casos se

trabaja en parejas, dependiendo de la cantidad y tamaño de los materiales encontrados. Es decir, dicha categoría deja ver que la basura en las manos de los recolectores y las recolectoras informales adquiere un valor de uso y un valor de cambio, transformando los residuos en mercancía que es recogida, consumida y vendida (Silva y Granada, 2005).

b) Percepción del relleno sanitario como contexto:

Tomando en cuenta lo mencionado por Dimarco (2007) “Estos espacios marginales, residuales, se convierten en un espacio de vida, un lugar habitable, un lugar en donde se construye identidad”, dicha categoría incluye aquellos aspectos que de manera individual y colectiva configuran el relleno sanitario de La Carpio desde la visión de mundo de estos recolectores y estas recolectoras informales.

c) Percepción de sí mismas como personas-recolectoras informales de basura:

Competen a esta categoría de análisis todas aquellas vivencias respecto a las circunstancias en las que estos recolectores y estas recolectoras informales comenzaron a trabajar en la recuperación de residuos, donde se destacan aspectos como la condición de ser carpiano y carpiana[2], condición socioeconómica, nivel de escolarización, zona geográfica de residencia y/o procedencia (en casos de personas migrantes).

Igualmente se contemplan las experiencias que a nivel individual estos recolectores y estas recolectoras informales consideren, fueron las que condujeron a buscar en la basura y no en otro lugar, una forma de sobrevivencia, infiriendo que dicha actividad es caracterizada por imaginarios muy diferentes a los que el colectivo social le otorga actualmente. Lo anterior, ya que como es expresado por Braga de Carvalho (2002, citado por Silva y Granada, 2005) “esta población urbana y marginal es cada vez más consciente de su papel económico y ambiental y reivindican cierto nivel de reconocimiento profesional a la labor que realizan (…) Por contraste, el resto de la sociedad “formal” ve esta actividad como sucia, desprestigiada y que sirve para los sectores sociales pobres, peligrosos y próximos sino definidamente delincuentes”.

[2] Personas pertenecientes a la comunidad de La Carpio.

Cuadro 1: Categorías de análisis

Objetivo	Categorías de análisis	Definición	Técnicas e instrumentos
Reconstruir el proceso de recolección, selección y transformación de la basura, realizada por un grupo de recolectores y recolectoras informales de basura de la comunidad de La Carpio.	Reconstrucción del proceso de recolección, selección y transformación de la basura.	Etapas que constituyen el proceso laboral de recolección informal de basura.	Entrevista Fotobiografia Observación Participante
Identificar el significado que le dan al espacio del relleno sanitario de La Carpio, los recolectores y las recolectoras informales de basura que trabajan en él.	Percepción del relleno sanitario como contexto	Aquellos aspectos que de manera individual y colectiva configuran el relleno sanitario de La Carpio desde la visión de mundo de estos recolectores y estas recolectoras informales.	Entrevista Fotobiografia Observación Participante
Indagar la percepción de sí mismas que tienen un grupo de personas recolectoras informales de basura dentro de la comunidad de La Carpio.	Percepción de sí mismas como personas-recolectoras informales de basura.	Todas aquellas vivencias respecto a las circunstancias en las que estas personas comenzaron a trabajar en la recuperación de residuos. Así mismo, las experiencias que a nivel individual estos recolectores y estas recolectoras informales consideren, fueron las que condujeron a buscar en la basura y no en otro lugar, una forma de sobrevivencia.	Entrevista Fotobiografia Observación Participante

3.3 Criterios de selección y fuentes de información

La fuente de información primaria del presente estudio la constituyen los recolectores y las recolectoras informales de basura que trabajan en la comunidad de La Carpio; así como el análisis de sus discursos por parte de las investigadoras.

La selección de los y las participantes se llevó a cabo tomando en cuenta los siguientes aspectos: que las personas tuvieran como mínimo un año de desempeñar dicha labor en la comunidad de La Carpio; que, durante el trabajo de campo con los recolectores y las

recolectoras informales de basura, éstos y estas no se encontraran bajo los efectos de alguna droga. Finalmente, se consideró fundamental que no existiera algún deterioro cognitivo en los y las participantes que pudiera obstaculizar el proceso investigativo.

En correspondencia con lo anterior, los criterios de selección de los y las participantes son:

a) Criterios de inclusión:

- Ser recolector o recolectora informal de basura.
- Que trabajen como recolectores o recolectoras informales en la comunidad de La Carpio.
- Tener mínimo un año de laborar como recolectores o recolectoras informales de basura en la comunidad de La Carpio.

b) Criterios de exclusión:

- Tener algún compromiso cognitivo (enfermedades mentales que limiten su participación activa en la investigación).
- Estar bajo el efecto de las drogas durante las sesiones de trabajo.
- No estar anuente a llevar a cabo el proceso conjuntamente con las investigadoras.

Para acceder a la población de estudio primeramente se hizo un contacto inicial con líderes de la comunidad de La Carpio, así como el contacto con organizaciones gubernamentales y no gubernamentales que estuvieron vinculadas con dicha comunidad. Posteriormente, se realizó una entrevista inicial con las personas interesadas detallando en qué consistía el trabajo investigativo y posteriormente se les entregó el consentimiento informado (ver anexo 1), donde se contemplan los requisitos para participar en la misma.

3.4 Estrategia metodológica y análisis de la información.

Se utilizó el modelo de las fases de trabajo de la fenomenología planteado por Trejo (2012), el cual se divide en: descriptiva, estructural y de discusión.

Brevemente, estas fases consisten primeramente en lograr una descripción del fenómeno de estudio, lo más completa y no prejuiciadamente posible, que refleje la realidad vivida por la persona, su mundo, su situación en la forma más auténtica. Consta de tres

partes: **a)** selección de la técnica, **b)** aplicación de la técnica y **c)** elaboración de la descripción protocolar (Descripción con características de autenticidad del fenómeno observado y registrado). Luego, se llevó a cabo el estudio de las descripciones contenidas en los protocolos; éstos están constituidos de varios pasos entrelazados: **a)** lectura general de la descripción de cada protocolo, **b)** delimitación de las unidades temáticas naturales, **c)** determinación del tema central que domina cada unidad temática, **d)** expresión del tema central en lenguaje científico, **e)** integración de todos los temas centrales en una unidad descriptiva, **f)** integración de todas las estructuras particulares en una estructura general y **g)** entrevista final con los sujetos de estudio. Finalmente, se intenta relacionar los resultados obtenidos de la investigación con las conclusiones o hallazgos de otros investigadores para compararlos, contraponerlos o complementarlos, y entender mejor las posibles diferencias o similitudes. De este modo, es posible llegar a una mayor integración y a un enriquecimiento del "cuerpo de conocimientos" del área estudiada (Trejo, 2012).

Por consiguiente, al basar la presente investigación en las anteriores fases que caracterizan la fenomenología, es importante visualizar cómo se llevó a cabo este proceso.

En primer término, se inició con la contextualización o descripción. Las investigadoras se insertaron en la comunidad de La Carpio, específicamente en la "Primer Parada[3]", puesto que es éste espacio uno de los ejes principales del presente estudio. Se esperó que dicha inserción se lograra realizar con la ayuda de personas, grupos y fundaciones que trabajan en dicha comunidad, como fue el caso de futbol para la vida, grupo Masaya y una maestra de la escuela de La Carpio.

En esta fase se pretendió conocer a fondo tanto el espacio físico como emocional, pero sobre todo entablar conexiones con las personas recolectoras informales de basura; ya que son ellas las protagonistas de esta investigación. Posteriormente se implementó la técnica de la entrevista con el fin de indagar lo propuesto en los objetivos, para tener un acercamiento más profundo a la realidad que día a día viven estas personas y al fenómeno tal cual.

Una vez efectuadas las entrevistas, se llevó a cabo la técnica de la fotobiografía con la finalidad de obtener información relevante con respecto a los imaginarios sociales que cada recolector y recolectora informal de basura tienen con respecto al relleno sanitario y con

[3] Lugar donde los recolectores y las recolectoras informales de basura se reúnen tanto para trabajar como para almorzar o descansar.

respecto a ellos y a ellas mismas, tomando en cuenta todo el material psico-emocional que engloba. Así mismo, se tomó nota tanto en el diario de campo como a través de grabaciones (descripción protocolar) de todo lo sucedido en la aplicación de dicha técnica, ya que era sumamente relevante tener la mayor cantidad de información recabada para el futuro análisis.

Posteriormente, se realizó la etapa, más que todo estructural, en la que se llevó a cabo reuniones con el tutor, para, además de conversar sobre lo sucedido en las entrevistas y en las sesiones de fotobiografía con los recolectores y las recolectoras informales de basura, se realizó el estudio de las descripciones contenidas en los protocolos. Lo anterior, con el fin de lograr una retroalimentación entre investigadores y tutor, donde la mirada externa es esencial en ciertas ocasiones. Todo lo que surgió de estas reuniones fue registrado.

Cuando las investigadoras se aseguraron que el proceso descriptivo y estructural a través de las entrevistas y fotobiografía permitió recolectar toda la información necesaria para la realización del presente estudio, se llevó a cabo el análisis de datos, planteado por Miles y Huberman (1994, citado por Rodríguez, Gil y García, 1996), el cual se divide en tres fases: reducción de datos (selección de la información más relevante por medio de la categorización), presentación de datos o extracción (presentación de la información en forma ordenada y abarcable a través de las categorías de análisis) y obtención-verificación de conclusiones (presentación de los resultados, los productos de la investigación y la interpretación que las investigadoras hacen de los mismos. Explicación, comprensión y conocimiento de la realidad estudiada). Después de dicho análisis, se realizó el proceso de discusión de los mismos.

Adicionalmente, se utilizó el **criterio de triangulación**, el cual, según Okuda y Gómez-Restrepo (2005), se refiere al uso de varios métodos (tanto cuantitativos como cualitativos) de fuentes de datos, de teorías, de investigadores o de ambientes en el estudio de un fenómeno.

También comprende ese criterio, el uso de varias estrategias al estudiar un mismo fenómeno y sirve tanto para validar la información como para ampliar y profundizar su comprensión. De esta forma, en la presente investigación se realizó una triangulación de *datos* que consistió en la verificación y comparación de la información obtenida durante el trabajo de campo, mediante las entrevistas, la fotobiografía, las conversaciones informales y las observaciones participantes. Entre *investigadoras* la observación o análisis del fenómeno fue llevado a cabo por las mismas, el tutor a cargo de la investigación y por diferentes académicos interesados, fortaleciendo los hallazgos. Por último, desde la psicología social como

fundamentación teórica se observó el fenómeno con el fin de alcanzar un entendimiento de cómo diferentes suposiciones y premisas afectan los hallazgos e interpretaciones de un mismo grupo de datos o información.

3.5 Técnicas

Para el cumplimiento de los objetivos planteados y la vivencia del proceso con la población se implementaron las siguientes técnicas tanto de recolección como de sistematización.

3.5.1 La observación participante.

De acuerdo con Evertson y Green (1989) esta técnica consiste en una observación deliberada y sistemática de un fenómeno específico, donde el investigador podrá elegir el contexto, la duración, los métodos para registrar los datos y los eventos particulares que serán su foco de atención.

Estos autores señalan que “el propósito de una observación está relacionado con la teoría, las creencias, los presupuestos y/o las experiencias previas de la persona que efectúa la observación” (Evertson y Green, 1989, p. 174), por lo que el proceso observacional se verá permeado por el marco referencial del observador.

Desde otro ángulo, la observación participante consiste en la inserción del investigador en el interior de un grupo estudiado, desnudándose de prejuicios e integrándose en él para comprender mejor sus rituales y significados culturales. Para ello, el mismo debe interactuar con sus componentes y permanecer por determinados periodos de tiempo en el grupo, buscando compartir el cotidiano con la finalidad de darse cuenta del significado de estar en aquella situación (Fagundes, K, Magalhães, A, Campos, C, Alves, C, Ribeiro, P y Mendes, M, 2014).

Esa técnica fue utilizada en la presente investigación con el fin de poder recabar toda la información necesaria para comprender la realidad en que estas personas viven, donde el desenvolvimiento de ellas tanto en su espacio laboral como con las relaciones vinculares fue un aspecto esencial de observar. De igual forma, está técnica permitió a las investigadoras tener una perspectiva más amplia de la población con la que se va a trabajar.

3.5.2 Entrevista participante.

Según Munarriz (s.f) la entrevista cualitativa se refiere a “la conversación mantenida entre investigador/investigados para comprender, a través de las propias palabras de los sujetos entrevistados, las perspectivas, situaciones, experiencias que ellos tienen respecto a sus vidas”. Ésta técnica se utilizó primeramente para obtener información general de cómo son la dinámica en el espacio laboral y los vínculos existentes entre las personas que se dedican a la recolección informal de basura, para tener así un mayor acercamiento a dicha realidad. Posteriormente, se realizó la indagación de datos para conocer a fondo la historia de cada recolector y cada recolectora informal de basura con la cual se trabajó haciendo énfasis en los objetivos planteados anteriormente.

Para realizar esa indagación de datos, se llevó a cabo una entrevista semi-estructurada; que se entiende como una conversación cara a cara entre entrevistadora/entrevistado, donde la investigadora plantea una serie de preguntas, que parten de los interrogantes aparecidos en el transcurso de los análisis de los datos o de las hipótesis que se van intuyendo y que, a su vez las respuestas dadas por el entrevistado, pueden provocar nuevas preguntas por parte de la investigadora para clarificar los temas planteados (Taylor y Bogdan, 1986).

3.5.3 Fotobiografía.

Según, Taylor y Bogdan (1996, citado por Alvarez-Gayou, 2007) esta técnica acepta que la subjetividad humana se encuentra presente y se relaciona directamente con todo hecho social. La fotobiografía revalora la postura de que lo verdaderamente significativo son las fuerzas que mueven a los seres humanos y no simplemente como cuerpos: sus ideas, sus sentimientos y sus motivaciones internas.

Aunado a lo anterior, Alvarez-Gayou (2007) menciona que las imágenes pueden tomar el lugar de las palabras o, por lo menos, transmitir algo que las palabras no pueden. Tratar de adentrarse en la imagen permitirá hablar desde cómo se ven las cosas contenidas en la foto o imagen. Por lo tanto, la fotobiografía se va a entender en la presente investigación como:

> *una técnica de recolección de datos por medio de fotografías, en la cual las personas van narrando un fragmento de sus vidas con sus propias palabras, señalando los acontecimientos y experiencias más importantes*

y atendiendo los sentimientos y las emociones que esto les genera (Sanz, 1998, citado por Alvarez-Gayou, 2007, pág. 121).

Cabe señalar, sin embargo; que, en este estudio, la técnica referida se centró fundamentalmente en la toma de fotografías día a día por parte de los recolectores y las recolectoras informales de basura, y no en trabajar sobre aquellas ya existentes, esto debido a que se pretendió observar la realidad propia del espacio laboral en que estas personas se encuentran inmersas, siendo los imaginarios sociales el material fundamental de análisis.

Por último, Alvarez-Gayou (2007) hace énfasis en las cuatro fases de integración de los procesos internos, presentes en la fotobiografía:

- Primera fase "Selección de datos": es el tiempo en que los recolectores y las recolectoras informales de basura tomaron fotografías que representaron su vivencia en su espacio laboral. Este material fue significativo para los y las sujetos.

- Segunda fase "Estudio de las fotografías": se trabajó en dos direcciones: lineal y circular. La primera consistió en organizar el material cronológicamente. En la segunda, las investigadoras fueron relacionando las fotos entre sí, de modo que se logró crear un puente entre las fotografías anteriores y las posteriores. En esta fase, en vez de ser solo las investigadoras las que relacionaron, esta tarea se realizó en conjunto, puesto que el recolector y la recolectora informal fueron los y las protagonistas de la presente investigación.

- Tercera fase "Información extra": a medida que avanzaron las sesiones, las investigadoras debieron estar atentas a la información extra que la persona proporcionó sobre una o más fotografías ya revisadas en sesiones anteriores, por lo que se le solicitó al recolector o a la recolectora traer a la mesa nuevamente aquellas fotografías que le remitieron a estos nuevos recuerdos.

- Cuarta fase "Historia elaborada": al cabo de un tiempo se realizó una revisión de la historia elaborada. Es decir, conforme la captura de imágenes avanzó, los recolectores y las recolectoras informales de basura tuvieron la posibilidad de narrar cómo una fotografía tomada al inicio se relacionó con otra tomada al final,

dándole valor a todo el material simbólico-emocional que se reflejó en las distintas imágenes tomadas.

Con base en lo expuesto, es relevante hacer énfasis en el análisis y síntesis de cada una de las fotografías, ya que es esencial la descripción que las personas les dieron a las imágenes, como conocer la idea, el pensamiento y el sentimiento que éstas generaron. Además, de lograr aproximarse a explicaciones e interpretaciones en conjunto, dándoles un sentido a todos los imaginarios sociales que influyeron en la construcción de la realidad presente en la comunidad de La Carpio.

3.5.4 Diario de campo.

Según Martínez (2007) el diario de campo es uno de los instrumentos que día a día permite sistematizar las prácticas investigativas; además, permite mejorarlas, enriquecerlas y transformarlas.

Cabe señalar, que esta técnica fue fundamental en la presente investigación, ya que como lo expresa Bonilla y Rodríguez (citado por Martínez, 2007) “permite al investigador un monitoreo permanente del proceso de observación. Puede ser especialmente útil [...] al investigador, en él se toma nota de aspectos que considere importantes para organizar, analizar e interpretar la información que está recogiendo”. El diario de campo permite enriquecer la relación teoría–práctica.

3.5.5 Conversación Espontánea

Esta técnica, según González (2007) permite a las investigadoras descentrarse del lugar central de las preguntas para integrarse en una dinámica de conversación, que va tomando diversas formas, y es responsable de la producción de un tejido de información que implique con naturalidad y autenticidad a los y las participantes.

Así mismo, las conversaciones generan una corresponsabilidad que hace a cada una de las personas participantes sentirse sujeto del proceso, lo que facilita la expresión particular a través de sus necesidades e intereses. Cada persona participa de la conversación de forma reflexiva, oyendo y colaborando a través de las posiciones que asume sobre el tema que lo ocupa. En este proceso, tanto los y las participantes como las investigadoras, integran sus

experiencias, sus dudas y sus tensiones, en un proceso que facilita la emergencia de sentidos subjetivos en el curso de las conversaciones.

Por último, cabe rescatar que en las conversaciones se construyen verdaderos trechos de información entre los y las participantes que van ampliando su compromiso personal con el tema en proceso. En este sentido los trechos conversacionales son inacabados, tensos, contradictorios, manifestando las mismas características que tiene la expresión personal autentica en cualquier campo de la vida (González, 2007).

CAPITULO IV

ANALISIS E INTERPRETACION DE LOS DATOS

4.1 Resultados

En esta primera fotografía, se muestra a algunas de las personas recolectoras con las que se trabajó. Además, se visualiza La Primer Parada, lugar donde los y las jóvenes se encuentran tanto para trabajar como para descansar.

Estos recolectores y recolectoras informales de basura son personas con edades entre los 15 y 25 años. Todos y todas son pertenecientes a la comunidad de La Carpio y la mayoría de ellos y ellas no forman parte del sistema educativo, ya que la sobrevivencia diaria es su mayor preocupación.

Así mismo, es importante mencionar que estas personas recolectoras informales son padres y madres, la mayoría de ellos y ellas formaron una familia a edades muy tempranas, siendo sus hijos e hijas una de las mayores motivaciones para emprender su trabajo de recolección de desechos.

4.1.1 Observación participante: Otra mirada.

El primer acercamiento a la comunidad de La Carpio fue por medio de una compañera, quien trabajó para la Fundación “Futbol para la vida”. Ella nos recomendó hacer una visita guiada con alguien a quien la comunidad ya conociera, debido a las diversas problemáticas que se desarrollan en esa colectividad. Durante ese primer día, se realizó el recorrido, ubicando cada una de las “paradas” de autobuses en que se divide el territorio.

A continuación, se rescatan los principales elementos derivados de la observación participante, realizada por las investigadoras en la comunidad de La Carpio, en el período que comprende enero del 2015 a enero del 2016.

a) Noción del tiempo

Durante las visitas, se observó que los recolectores y las recolectoras informales de basura ajustan su horario de trabajo al de los camiones de basura; por ejemplo, los días miércoles el fluido de trabajo es menor debido a que ingresan menos camiones al relleno sanitario.

Con respecto a lo anterior, se detectó que los días miércoles son utilizados para realizar otras actividades laborales como construcción, ventas ambulantes, venta de comidas u oficios domésticos.

Por otro lado, se observó que el tiempo de búsqueda y recolección de materiales se limita al tiempo que dura el camión en hacer su recorrido, desde la entrada a la comunidad de La Carpio hasta la entrada al relleno sanitario de La Carpio, que como se ha mencionado a lo largo de la investigación, tiene restringido el acceso.

Debido a la noción de tiempo de los recolectores y las recolectoras informales de basura, las investigadoras tuvieron que adaptar su metodología aplicando las técnicas de recolección de información en diferentes momentos del día, con el fin de no interrumpir su labor. En este sentido, se vio reflejado que los jóvenes priorizaron la labor de recolección de desechos, antes que colaborar con la investigación, puesto que prima el hecho de satisfacer, antes que todo, sus necesidades básicas.

b) Modo de operar

Se visualizan diferentes formas de operar, tales como la recolección individual, en parejas o grupal. Esto depende de la cantidad de materiales que logren rescatar del camión, así como del día de trabajo. Un claro ejemplo de lo anterior lo observamos los días 30 de cada mes, día que ingresa *"El perro[4]".* El camión ingresa, pero antes se ha comunicado a uno

[4] Camión lleno de comida proveniente de un Almacén en Alajuela, el cual entra a la comunidad de La Carpio a finales de cada mes.

de los recolectores que está por llegar. Todos y todas se preparan con sacos, bolsas y se dividen los productos a recolectar.

Un dato importante a destacar, es que una señora de la comunidad presta algunos sacos para la recolección a cambio de una cantidad de comida. Rápidamente se organizan los recolectores y recolectoras para decidir quiénes suben al camión y quienes se quedan abajo recibiendo los sacos.

Una vez recolectados los alimentos, se observa que se inicia un proceso de lavado, secado y división de los productos, dentro de los que destacan; enlatados, arroz, frijoles, pasta, jabón, y dulces, entre otros. Algunos de ellos son para consumo propio, otra parte se brinda a familias de la comunidad y la última parte puede llegar a ser vendida o se convierte en material de reciclaje.

En este sentido, se logra visualizar como los refrescos gaseosos enlatados no son de consumo propio, sino que se aprovecha su envase de aluminio, vaciando su contenido. Es decir, recolectan todas las latas en una bolsa y ésta es tirada a la calle, para que un camión pase y las aplaste.

Otro de los aspectos que se logra observar es que, al ser un grupo ya consolidado, ellos y ellas saben cómo y con quien trabajar y dividirse la carga, así que al aparecer un recolector(a) ajeno(a) al grupo, no es bien recibido ni es integrado a la dinámica.

c) Noción Monetaria

Se logra detectar como la noción monetaria y de liquidez de los recolectores y las recolectoras informales de basura se ve claramente determinada por el valor de los materiales que recuperan. En este sentido, la carga y horas de trabajo aumentan o disminuyen, según sea la ganancia monetaria que logran recuperar en cada camión que abordan.

Conforme a lo anterior, cabe mencionar que durante el año de visitas, se percibe que los precios de los materiales sufren una tendencia a la baja, razón por la cual los recolectores y las recolectoras informales de basura deben dedicar más tiempo a la recolección, para obtener una ganancia que les permita satisfacer las necesidades diarias.

d) Economía Solidaria

En concordancia con el punto anterior, se aprecia que el grupo, al reconocer en cada uno de sus miembros sus diversas necesidades, emplean diferentes estrategias y alianzas que les permitan beneficiar a todos y todas. Así, por ejemplo; en el trabajo por parejas, cuando uno de los miembros había identificado ya los materiales que iba a descargar de un camión, y al constatar que la carga era suficiente para generar ganancias y dividirla, invita a otro de sus compañeros a completar la labor.

Otra muestra de solidaridad que se hace patente, es en los casos de aquellos miembros que tienen hijos pequeños o que están a la espera de uno(a). En esa eventualidad, se les da prioridad en la entrega de productos como leche, pañales, o jabón entre otros, los cuales han sido rescatados del camión *"El perro".*

e) Experiencias de vida que atraviesan

El trabajo de campo en general, se percibe como atravesado por las experiencias de vida de cada uno de los recolectores y las recolectoras informales de basura. En este estudio se logró observar que la mayoría de ellos (as) se vieron obligados y obligadas a migrar con sus familias de Nicaragua a Costa Rica, con el fin de encontrar mejores oportunidades de trabajo.

Otro de los aspectos detectados en los discursos de los y las participantes, es que la mayoría tienen hijos e hijas. Comentan que todos han sido padres o madres en edades muy tempranas, entre los 13 y 16 años. Esta constituye una de las razones fundamentales por la que abandonaron los estudios y se dedicaron a la recolección y recuperación de materiales.

f) Condición de ilegalidad

En las visitas realizadas por las investigadoras, se detectó cierto temor en los entrevistados por revelar sus identidades, debido a que como se mencionó anteriormente, la mayoría de los recolectores y las recolectoras informales de basura son de nacionalidad nicaragüense y no cuentan con la documentación al día, que los acredite como residentes legales en Costa Rica. En este sentido, las investigadoras desarrollaron diferentes maneras de ganar su confianza y lograr mayor apertura por parte de los y las participantes.

g) Función paterna-materna

Se observa claramente, que la mayoría de los ingresos que obtienen los miembros de este grupo son destinados para la manutención de sus hijos e hijas. En este sentido, se observa, que, durante la búsqueda de materiales, tienen presente la búsqueda de objetos o productos para sus hijos. Por otro lado, se destaca que debido a la flexibilidad de horario que tienen en su trabajo, destinan algunos momentos del día, para estar con sus hijos e hijas.

h) Figura de Juana

"Juana", es una de las figuras claves de la que se tuvo conocimiento en esta investigación. Ella es una señora que presta su casa para que los y las jóvenes que se dedican a la recolección informal de basura, puedan lavar, clasificar y distribuir los productos y materiales que han rescatado de los camiones. También les presta sacos para que depositen la mayor cantidad posible de los alimentos que logren recuperar cuando se acerca el camión *"El Perro"*.

"Juana" también les brinda atención básica, cuando alguno o alguna de los recolectores y de las recolectoras informales de basura sufre algún accidente, como cortadas o golpes leves. Recibe en su casa a quienes llegan a trabajar enfermos; con gripe, dolores estomacales o dolor de cabeza. Les asiste con pastillas, tés, paños de agua caliente, o simplemente con un descanso.

Por otro lado, Juana les ofrece desayunos, almuerzos y meriendas, a cambio de algún objeto o producto que sea de su interés, o se los vende a precios accesibles para los miembros del grupo.

La casa de "Juana" se erige, indubitablemente, como un centro de interacción para los miembros del grupo, donde Juana cumple un papel fundamental en la dinámica diaria de los recolectores y las recolectoras informales de basura.

i) Ausencia de los y las jóvenes en La Carpio por trabajos extras

Otra de las realidades que se observó durante las visitas de trabajo de campo, es la ausencia de los recolectores y las recolectoras informales de basura, quienes, en diferentes períodos del año se dedican a otras labores como lo son la construcción, las labores domésticas, las ventas ambulantes, las ventas de comida y la recolección de café. Los

mismos y las mismas comentan que, depende de la época del año, así como de la dinámica en el relleno sanitario, buscan otras opciones que les permitan la sobrevivencia diaria.

Ligado a lo anterior, se identifica que los miembros de este grupo y sus familias, tienen una tendencia a la constante movilización a diferentes lugares del país, razón por la cual, algunos de los y las participantes de la investigación, no lograron ser parte del proceso.

j) Proceso de adaptación de las investigadoras

En cuanto a la adaptación de las investigadoras y el acercamiento con el grupo de recolectores y recolectoras informales de basura, prevalecen las conversaciones espontáneas, por medio de las cuales, se logró establecer un vínculo con los y las jóvenes y así ganar su confianza y apertura para su participación en la investigación. Como se mencionó anteriormente, existen condiciones que limitaron la fluidez de los y las participantes en la investigación, como es su situación de irregularidad migratoria y su figura como trabajador y trabajadora no reconocido (a) socialmente.

k) Adaptaciones metodológicas

Debido a los factores como la noción de tiempo de los y las participantes; la situación de irregularidad migratoria; la transitoriedad; la movilidad y el modo de operar, la investigación requirió de modificaciones metodológicas que permitieran el avance de la misma, ajustada a las condiciones de cada uno y cada una de los y las participantes, del espacio, del tiempo y de la dinámica laboral. De este modo, las entrevistas, la toma de fotografías, las conversaciones espontáneas y las demás técnicas utilizadas, se realizaron en breves lapsos, diferentes días y se dio un continuo retomar de los temas.

4.1.2. Fotobiografía: cuando las imágenes hablan.

Se realizó la toma de fotografías por parte de cinco recolectores informales, ya que el resto de los y las participantes no tuvieron el interés ni el tiempo necesario para llevarlo a cabo.

Se les entregó una cámara digital, compartida entre los cuatro jóvenes, con la consigna de tomar fotos que reflejaran el significado que tiene para ellos el relleno sanitario, el trabajo de recolección y la percepción que sobre sí mismas tienen como personas trabajadoras. Al

mismo tiempo, la cámara les fue entregada bajo el criterio de tomar las fotografías necesarias y posteriormente quien abarcara mejor lo solicitado se ganaba el artefacto.

Se optó por lo anterior, como incentivo de enganche a la técnica; sin embargo, el proceso fue complicado. Factores como el tiempo y la prioridad interfirieron bastante en su desarrollo.

También cabe señalar, que varias personas de la comunidad comenzaron a especular al respecto, sobre el posible paradero de la cámara. Lo anterior motivado por el hecho de que se le había entregado la cámara a los jóvenes, para que durante dos horas y sin la compañía nuestra, fueran a tomar fotografías. Esto conllevó a escuchar comentarios tales como; *"esa cámara ya la vendieron", "esos chiquillos ya no van a subir más", "ya la cambiaron por droga",* entre otros más.

Durante los días que se realizó la fotobiografía no se presentó ningún problema con la cámara; todo lo contrario. Sin embargo; al observar que la metodología no estaba funcionando en la forma que se esperaba, ya que en las dos horas los jóvenes tomaban máximo tres fotografías, se optó por una modificación de tiempo.

Es decir, se les dejó la cámara por dos días completos para que tuvieran el tiempo suficiente de recolectar y tomar fotografías. Al tercer día llegamos a la comunidad, pero nos encontramos con el hecho de que la cámara ya no existía, solo se recuperó la tarjeta de memoria. Según los jóvenes, el artefacto cayó al suelo mientras ellos recolectaban desechos y fotografiaban, lo que provocó su destrucción total, salvándose solamente la tarjeta de memoria.

Al revisar la tarjeta, se constató que sí habían tomado bastantes fotografías; alrededor de unas 45 imágenes. Algunas de ellas repetidas, por lo que se decidió trabajar con 10 de ellas. Las seleccionadas fueron las más significativas, tanto para los participantes como para las investigadoras, por el contenido capturado; el cual reflejaba lo solicitado con anterioridad. Además, se tuvo que elegir algunas porque el tiempo que los jóvenes le dedicaron a la descripción de las mismas fue muy corto, ya que siempre estaban en constante movimiento, de camión en camión.

De lo expresado para cada imagen se encuentran los siguientes comentarios de los recolectores informales de desechos; los cuales se transcriben literalmente para mantener y respetar la autenticidad de los mismos:

a) Imagen 1: “Duele mucho cortarse mientras uno está sacando basura, es muy común que pase. Doña Juana es la que siempre nos cura, uno nunca va al hospital. Nos da miedo ir porque no tenemos papeles. Es muy común porque a pesar de todo seguimos trabajando. Ya estamos acostumbrados a las heridas. Yo tengo muchas cicatrices, siempre nos pasa (Galo)”.

Fotografía tomada por recolector informal de basura.

b) Imagen 2: “Recolectamos cosas así nuevas para venderlas y nos ganamos plata. Siempre vienen muchas galetas[5] así de buenas. No sé, jajaja. Yo me reflejo en el espejo, pero no sé qué significa no sé cómo explicarlo (Chema)”.

Fotografía tomada por recolector informal de basura.

c) Imagen 3: “Es muy importante porque siempre tenemos algo fijo para vender cuando desarmamos completamente lo que recolectamos. Le sacamos más

[5] Conjunto de materiales valiosos recolectados por un recolector informal de basura.

provecho. Antes no importaba, pero ahora todo tiene valor. Todo es negociable aquí, lo que no necesitamos para nuestra casa lo vendemos (Pedro)".

Fotografía tomada por recolector informal de basura.

d) Imagen 4: "La comunidad siempre está llena de basura más con el relleno sanitario que es un basurero. Nosotros recogemos y limpiamos, pero hay otra gente que no lo hace. La basura para nosotros es plata, tiene otro valor. De los desechos podemos recolectar cosas muy valiosas, la gente las bota porque creen que ya no sirven, pero nosotros las usamos (Juan)".

Fotografía tomada por recolector informal de basura.

e) Imagen 5: "El cobre tiene mucho valor, es lo que más se busca. Dan más plata por eso. Nosotros lo quemamos o lo desarmamos. Antes valía más quemado que pelado. Aun lo seguimos quemando y duramos muchas horas en eso, lo quemamos abajo o aquí en la entrada (Pedro)".

Fotografía tomada por recolector informal de basura.

f) **Imagen 6:** “Es todo lo que recolectamos del Perro, siempre viene lleno de sacos de comida que nos duran un mes. Pero también tenemos muchos nervios por lo que puede pasar, nos podemos caer del camión porque es muy alto o por los muertos[6] porque los camiones siempre pasan muy rápido. La llegada del Perro siempre nos pone muy nerviosos. Cuando intentamos sacar los sacos del camión nos podemos caer. Su llegada es la más esperada, es muy importante porque no tenemos que comer a veces. Se saca de todo. Es como un súper a veces (Galo)”.

Fotografía tomada por recolector informal de basura.

g) **Imagen 7:** “Refleja lo que hacemos día a día, es nuestro principal instrumento. Trabajamos mucho para conseguir algo al final del día. Nos cansamos mucho. Uno se acostumbra, parece fácil pero no lo es, necesitamos mucha fuerza en las manos. Es muy difícil no usar las manos. Siempre las tenemos sucias porque con ellas recolectamos y nos las cortamos muchas veces. Pero ya nos acostumbramos (Chema)”.

Fotografía tomada por recolector informal de basura.

h) **Imagen 8:** “Es La Primer Parada, el lugar para desarmar, estar, comer. Ahí siempre estamos por los camiones que pasan. También nos encontramos para

[6] Reductor de velocidad.

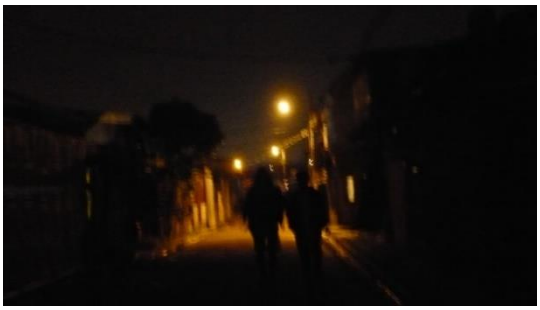
hablar y esperar. Siempre estamos todos aquí vacilando y hablando, pero amigos amigos no somos, soy solo amigo de mi hermano y de unos cuantos, pero no de todos. Es nuestro lugar de trabajo (Juan)".

Fotografía tomada por recolector informal de basura.

i) **Imagen 9:** "Para nosotros es un punto nulo, de ahí no se puede sacar nada, es un lugar prohibido. Nos matamos aquí en la primera y en los camiones, pero allá no. Nos gustaría mucho entrar al relleno, uffffff hay muchas cosas ahí valiosas. Para algunos será muy duro el cierre. Se gana bien y mal pero aquí es diferente, porque en un día bueno uno hace 200 mil colones y malo 5000 mil colones, pero hay otros días que no sacamos nada. Se imagina si el relleno fuera público, que no sacaríamos de ahí (Chema)".

Fotografía tomada por recolector informal de basura.

j) **Imagen 10:** "Aquí en la Primer Parada no hay nadie porque a las cinco nos vamos o tres de la tarde si es un día malo o cuando nos quedamos varados tarda. La dinámica es diferente en la noche, es para vagar para andar de ahí de vago, estar ahí hablando. Nos quedamos haciendo feo, pero casi siempre estamos allá abajo en la Cueva. Aquí venimos solo a trabajar (Juan)"



Fotografía tomada por recolector informal de basura.

4.1.3. Entrevistas: Altibajos del buceo.

Se realizaron siete entrevistas a personas recolectoras informales de desechos; seis hombres y una mujer de la comunidad de La Carpio. Con ellos y ella nos relacionamos durante el año de trabajo de campo, construyendo el vínculo que proporcionó la confianza necesaria para profundizar en sus imaginarios sociales y percepciones sobre el relleno sanitario, la labor que realizan y sobre ellos mismos y ella misma.

Cabe señalar que dichas entrevistas se realizaron en La Primer Parada mientras los recolectores y la recolectora se encontraban trabajando, puesto que no quisieron perder tiempo durante la recolección de materiales valiosos.

a) Recolectores 1 y 2

Los primeros entrevistados fueron ***Chema*** y ***Galo,*** el día 22 de setiembre del 2015, en La Primer Parada de Carpio. Chema de 22 años de edad, nicaragüense, padre de un niño y una niña, hace 8 años se dedica a la recolección informal de basura y algunas veces se dedica también a labores de construcción. Galo de 17 años, nicaragüense, recientemente padre de un niño, hace 2 años se dedica a la recolección informal de basura. Ambos residen en la Cueva del Sapo[7].

El primer tema a abordar fue la *reconstrucción del proceso de recolección*. Los jóvenes expresaron que la *primera etapa* de recolección se da cuando ellos esperan los camiones en La Primer Parada o en el muerto que queda cerca de la Escuela Otto Hubbe. Comentaron, que muchas veces algunos choferes aceleran los camiones cuando pasan el muerto para que no se puedan subir a recolectar. Por eso, otras de las veces y cuando esto

[7] Región más “peligrosa” de la comunidad de la Carpio.

sucede, ellos se ubican delante de los camiones interrumpiéndoles el paso hasta que los dejen acceder al camión.

Asimismo señalaron, que cuando empiezan a recolectar desde la Escuela Otto Hubbe, se bajan del camión en La Primer Parada, ya que seleccionaron los materiales más valiosos durante el camino. Sin embargo, cuando se suben en La Primer Parada descienden del camión en la entrada del relleno sanitario. Entre los materiales que recolectan se encuentran: chatarra, aluminio, cobre, madera, lavadoras, licuadoras, refrigeradoras, tornillos y piezas de motores.

Por otro lado indicaron, que después de recolectar los materiales en el camión, se dirigen a La Primer Parada a seleccionar los más importantes, entre ellos el cobre, que es el mejor pagado. Cuando encuentran cobre lo primero que hacen es quemarlo, ya sea en La Primer Parada o en la Cueva del Sapo y posteriormente lo venden. Si es mucha cantidad de cobre duran aproximadamente 5 horas quemándolo. Los jóvenes están conscientes que el humo de dicha quema es dañino para su salud, pero no obstante, expresan que ya están acostumbrados y que han generado estrategias para evitar que la dirección del humo les afecte.

Ligado con lo anterior, los jóvenes entrevistados mencionaron que algunas veces recolectan *individualmente* o en *parejas,* dependiendo de la persona. Cuando deciden recolectar en parejas, es porque las mercancías son grandes y se les complica bajarlas del camión solos; lo que conlleva a que los jóvenes a la hora de venderlas se dividan el dinero, mitad y mitad. Sin embargo, expresan que la mayoría de las veces recolectan individualmente porque tienen más ganancias propias. El recolectar en parejas solo se presenta cuando la galeta (mercancías valiosas), es grande y se necesita de ayuda.

Por otra parte, cuando se les preguntó sobre la *relación* que tienen los recolectores informales con los conductores de camiones, expresaron que ésta interfiere en gran medida en el proceso de recolección, puesto que puede ser diferente en algunos casos, dependiendo de la persona que conduzca. Hay choferes que sí conocen a los jóvenes y los dejan subirse a recolectar durante el camino; sin embargo, hay otros que no les regalan nada, aceleran el camión para que los jóvenes no puedan acceder a él privándolos de galetas valiosas que van a terminar en el fondo del relleno sanitario. Dicha acción, tomada

por los conductores, les ocasiona una pérdida de dinero a ellos mismos, puesto que al llegar a la entrada del relleno, la empresa EBI les hace pesar en una romana todo el material y pagar dependiendo de la cantidad de toneladas que van a depositar en el vertedero.

Además; respecto a la *existencia de diferencias* entre los camiones que entran a La Carpio, los recolectores informales comentaron que hay unos mejores que otros. Están los camiones abiertos y los camiones cerrados. Los primeros, son en los que los jóvenes suben a recolectar materiales, ya sea madera, papel, chatarra, cobre, ropa, etc. Los segundos, son los camiones que no tienen un acceso para la recolección puesto que vienen sellados.

Destacaron los entrevistados, que el más importante de los camiones para los jóvenes recolectores y el resto de las personas que viven en La Carpio, es el “Perro”. Este camión entra cada 15 días a la comunidad lleno de comida. La mayoría de las veces trae bolsas de frijoles, pastas, latas de frutas, atunes, etc. Es el principal, puesto que abastece a los recolectores y las recolectoras informales de comida durante un mes, permitiéndoles sobrevivir tanto a ellos y ellas como a sus familiares.

Ligado a lo anterior, cabe destacar que cuando se les preguntó sobre *experiencias* o *vivencias* durante el proceso de recolección, todas estaban relacionadas con los camiones.

Narraron los jóvenes varias experiencias vividas durante los años que llevan dedicados a la recolección informal. Una de las historias más mencionada por todos los recolectores y recolectoras, fue la de un joven que en el momento de subirse al camión “El Perro” quedó prensado entre un carro y dicho camión, provocándole una caída al suelo e inmediatamente la llanta del “Perro” le pasó sobre su pierna y abdomen; quebrándole las costillas, la pierna y provocándole una hemorragia interna. Otro joven fue llevado por los cables de electricidad mientras se encontraba subido en el camión recolectando materiales, ya que los camiones son bastante grandes y mientras se está en la búsqueda muchas de las veces los recolectores y las recolectoras son jalados y jaladas por los cables, del pecho, provocándoles caídas fuera del camión.

Con respecto al horario de trabajo de los recolectores y las recolectoras informales, comentaron que la mayoría de ellos y ellas trabajan de las cinco de la mañana a las cinco de la tarde. Sin embargo, esto varía mucho dependiendo de los días, ya que hay días muy

buenos, pero también existen días malos. Los primeros son cuando los y las jóvenes, desde temprano, logran coronar [8] una galeta; por ejemplo: bolsas de cobre, bronce, herramientas o chatarra. Por otro lado, los segundos son los días que durante todas esas horas no logran conseguir nada, ya sea porque los camiones no traen material valioso o porque del todo no entran ese día a La Carpio.

También señalan, que la mejor hora de trabajo es durante el lapso de la mañana, puesto que son las horas en que más camiones entran y hay pocos recolectores y recolectoras trabajando; lo que permite recoger mayor cantidad de materiales. Esto en comparación con las personas que inician su labor en la tarde, ya que ellas recolectan poca cantidad de materiales, por ser bastantes trabajando y además el flujo de camiones es menor.

Por otro lado, los entrevistados expresaron que todas las *mercancías recolectadas* durante el día son vendidas o negociadas en la Cueva del Sapo, seguido de las chatarreras de la comunidad. La manera de *negociar* es muy importante, ya que de ella va a depender si se vende o no lo recolectado, realizando esta actividad el mismo día de la recolección.

Los jóvenes suelen negociar en conjunto, es decir, uno consigue la mercancía y otra persona va y la negocia. Esta última se deja la mitad de la ganancia obtenida, que suele ir de los 15 mil hasta los 100 mil colones, dependiendo de la calidad de los materiales.

Al mismo tiempo, los jóvenes le ponen precio a los materiales obtenidos, dependiendo de su calidad, y si en el momento de negociar, el comprador pide una rebaja, los recolectores y las recolectoras negocian pero sin bajar mucho el precio.

Es importante señalar que los recolectores y las recolectoras informales no negocian todo lo recolectado. Es decir, si algunos de los materiales obtenidos son necesarios para sus hogares no los venden. Esto permite satisfacer algunas de las necesidades presentes en sus casas; por ejemplo, compran comida para sus familias o les pagan a tías que cuidan de sus hijos e hijas, cuando tanto ellos o ellas como sus parejas, están trabajando.

[8] Forma de decir a la acción de apropiarse de los desechos encontrados.

El segundo tema abordado en la entrevista fue el papel que juega el *relleno sanitario*. Lo primero que se les preguntó fue si alguna vez han entrado al mismo. Los jóvenes expresaron que solo pueden acceder a él si los conductores de los camiones les solicitan ayuda para descargar el material. Sin embargo; estas personas no pueden sacar nada del vertedero, solamente descargar y botar desechos del camión. Algunos de los conductores le pagan a los jóvenes por la descarga, ya sea en efectivo, entre 5 mil o 10 mil colones o en materiales.

Aunado a lo anterior, mencionan los entrevistados que ellos, aun conociendo las reglas del relleno, sacan desechos a escondidas. Los tapan con un manteado o con la misma ropa y los guardan en el bolso. Toda esta dinámica se da en cuestión de segundos porque dentro del vertedero hay bastantes guardas observándolos.

Por otro lado, al preguntarles sobre la existencia de un relleno clandestino, los jóvenes mencionaron que por causa de la privatización del relleno sanitario, efectivamente hace unos años existió un relleno clandestino, ubicado en un lote baldío al costado del relleno privado. Éste fue creado por los mismos recolectores y recolectoras informales de la comunidad.

Los materiales eran descargados en éste porque los y las jóvenes negociaban con algunos de los conductores el precio por tonelada que el EBI les cobra. Por consiguiente, al ser más barato, los conductores depositaban en el relleno clandestino ahorrándose la mitad del dinero.

No obstante, es importante señalar que tanto los y las jóvenes como los conductores de los camiones conocían las implicaciones legales de dichas descargas clandestinas, ya que, si la policía se enteraba de dichas acciones, los conductores eran multados, teniendo que pagar 100 mil colones por botar la basura en propiedad ajena. Así mismo, los recolectores y las recolectoras informales después de recolectar lo valioso y funcional limpiaban el terreno quemando los desechos restantes.

Ahora bien, a lo largo de la entrevista se deja ver que los jóvenes desearían que este espacio fuese *público*, ya que en él se encuentran materiales sumamente valiosos que se pueden negociar o se pueden dejar en sus hogares para satisfacer algunas de sus

necesidades familiares cotidianas. Sin embargo, uno de los recolectores informales señala que si éste fuese público provocaría un desorden en la comunidad porque todas las personas podrían entrar a recolectar, e inclusive la violencia física se podría hacer manifiesta en el proceso de selección de materiales.

Por otro lado, al preguntar a los y la jóvenes qué significado tiene para ellos el relleno y La Primer Parada, los recolectores informales expresaron que el relleno no significa nada, no tiene ningún valor; mientras que a La Primer Parada le otorgan un significado muy importante porque es el lugar principal donde llegan los camiones. Así mismo, mencionaron que si La Primer Parada no existiera, ellos no tendrían nada, ningún motivo para salir a trabajar, por lo que algunos de ellos se quedarían en sus casas durmiendo, otras saldrían a buscar otro tipo de trabajo y otros se dedicarían a jugar al futbol. En definitiva, buscarían una manera de hacer dinero.

Aunando a lo anterior, a lo largo de la entrevista los jóvenes señalaron que el recoger basura algunas veces si es *trabajo* y otras no lo es. No lo consideran trabajo cuando los camiones no traen nada valioso, puesto que no recolectan mucho, provocándoles estrés y frustración. Mientras que si consideran la recolección como trabajo cuando logran coronar bastante en un mismo día, puesto que generan gran cantidad de dinero para satisfacer sus necesidades.

Con el dinero generado compran comida para sus familias, especialmente para sus hijos e hijas. También compran lo que en sus hogares haga falta para poder sobrevivir y uno de ellos le paga a su tía por el cuido de su hijo e hija.

El tercer punto abordado en la entrevista fue sobre la *percepción de sí mismos*. Al preguntarles cómo se perciben ellos al trabajar con desechos, expresaron que se consideran recolectores y trabajadores.

Mencionaron que decidieron ser recolectores informales de desechos por influencia de otros o por pura curiosidad. Uno de ellos se enteró del trabajo por familiares que se dedicaban a la recolección y el otro porque observaba a muchas personas llegar a la Cueva del Sapo con galetas, lo que le despertó el interés.

Por consiguiente, los entrevistados se consideran trabajadores que luchan para salir adelante; se perciben como personas que negocian para poder satisfacer sus necesidades básicas, aunque muchas de las veces el colectivo social los ve de mala manera.

Ahora bien, al preguntarles como creen que los carpianos los perciben, señalaron que los ven como los vagos de la comunidad, los que ensucian la calle principal de basura. Sin embargo, uno de ellos expresa que las personas que viven en la Cueva del Sapo los ven como iguales, como personas que la pulsean para sobrevivir día a día. Es decir, como negociantes.

Cuenta uno de los entrevistados que muchas veces, los carpianos que viven por La Primer Parada y a los lados de la calle principal, han querido correr a los recolectores y a las recolectoras informales de ese lugar, puesto que dicen que provocan mucho desorden y ensucian la comunidad. Unos años atrás, la dinámica de recolección si era diferente, la calle quedaba regada de basura, las paredes bastante sucias; lo que conllevó a que la comunidad recogiera firmas para desalojarlos, pero no se logró. Los jóvenes expresaron que La Primer Parada va a desaparecer cuando el botadero este lleno.

Por otro lado, al preguntarles si creían que existiera alguna diferencia, entre cómo los percibe la comunidad de La Carpio y cómo, el resto de la sociedad costarricense, expresaron que no, que tal diferencia no existe. Para ellos, tanto los carpianos como el resto del colectivo social piensan mal de los recolectores y de las recolectoras informales; los y las perciben como ladrones que pasan asaltando continuamente. De igual forma, expresaron que ninguna persona va a llegar a decir que ellos lo que hacen es pulsearla [9] para sobrevivir.

Como último punto abordado en la entrevista, fue el referente al *papel de la basura* en la vida de los recolectores y las recolectoras informales, pues es la materia prima con la que trabajan. Los jóvenes externaron que ellos se sienten felices al trabajar con desechos sólidos, puesto que siempre se ganan algo y a su vez, están en constante reciclaje, lo que ayuda a cuidar el ambiente y tener siempre limpia su comunidad. Además, indicaron que prefieren recolectar basura antes que andar robando; dejan ver que no les interesa lo que

[9] Forma de esforzarse para conseguir lo que se quiere.

el resto del colectivo social piense sobre ellos y ellas y su labor, mientras ellos y ellas evolucionen en sus vidas, todo estará bien.

Acorde a lo anterior, los jóvenes entrevistados comentaron que para ellos la basura o los desechos sólidos tienen otro valor primordial; porque la basura son todas esas cosas buenas que les permiten sobrevivir día a día, la basura es plata.

Al mismo tiempo comentan que existen diferentes *tipos* de basura. Aquella que tiene mayor valor es la basura *seca*, por ejemplo: la chatarra y el aluminio. La seca es vendida la mayoría de las veces a las chatarreras; aunque también es acogida en el hogar para satisfacer algunas de las necesidades básicas; mientras que la basura *mojada* no tiene ningún valor para ellos; ésta es considerada como basura, propiamente basura.

b) Recolector 3

El tercer entrevistado fue Pedro, con quien hablamos el 29 de setiembre del 2015. Persona de 25 años de edad, nicaragüense, padre de tres hijos y una hija; es primo de Chema. Desde hace 8 años se dedica a la recolección informal de basura y algunas veces se dedica a trabajos de construcción y también se dedicaba a reciclar basura de los ríos. Reside en la Cueva del Sapo.

En la entrevista, en primer término se aborda el proceso de recolección de basura. El entrevistado expresó que él empieza a trabajar a partir de las ocho de la mañana hasta las tres de la tarde. Lo primero que realizan es subirse al camión en La Primer Parada o por el reductor de velocidad que queda por la Escuela Otto Hubbe, ya que el camión se detiene unos segundos en esa parte del trayecto. Durante todo el camino van reciclando los materiales que les sirven o que se pueden vender. Así mismo, el joven expresó que nunca le incomodó trabajar con la basura, todas las etapas del proceso de recolección le gustan y se dedica a esto porque es algo que le funciona.

El entrevistado señala que existe una diferencia notable entre empezar a recolectar desde la Escuela Otto Hubbe o desde La Primer Parada. Ello debido a que es mejor subir a los camiones en la escuela, porque la persona ya viene seleccionando desde ese punto los materiales más valiosos del camión, coronándolos. Mientras que, si se accede al camión en La Primer Parada, el material que queda no es tan valioso.

El recolector informal además comentó que, él la mayoría de las veces recolecta con otra persona. Sin embargo; prefiere reciclar sólo, porque puede recolectar más materiales que posteriormente vende y así, el dinero ganado no lo tiene que dividir, a diferencia de cuando recolecta con alguien, con quien debe dividir por partes iguales el dinero obtenido con la venta.

Aunado a lo anterior, al preguntarle sobre a quién le venden lo recolectado y a qué precio, el entrevistado expresó que la mayoría de las veces venden el material a las chatarreras de la comunidad y ganan aproximadamente entre 40 mil y 100 mil colones por día. Por ejemplo; un kilo de cobre costaba 3 mil colones y ahora cuesta1600 colones, un kilo de chatarra costaba 120 colones y ahora cuesta 30 colones, un kilo de aluminio costaba 600 colones y ahora cuesta 300 colones y un kilo de acero costaba 600 colones y ahora cuesta 150 colones. Agregó también, que el dinero que puedan realizar por día depende del camión que entre y de los materiales que traiga, por lo que nunca saben con seguridad cuánto van a ganar por día. Es muy relativo.

Ahora bien, al hablar de las vivencias que han experimentado en el momento de recolectar basura, el joven comentó que ha sufrido heridas, puesto que muchas de las veces se cortan con los materiales que recolectan. En esas eventualidades, señaló, que Juanita (señora que ejerce el rol de madre) siempre les cura las lesiones que sufren. También, se refirió a situaciones que se presentan con los camiones que traen la basura, en los cuales ha tenido que ayudar a compañeros a subir al camión o evitar que se caigan del mismo; ya que varias veces los choferes no se detienen, lo que conlleva a que los recolectores y las recolectoras informales tengan que acceder al mismo en movimiento.

Relacionado con lo anterior, al preguntarle cómo es la relación de los recolectores y las recolectoras informales con los conductores, el entrevistado expresó que normalmente es una buena relación. No obstante, señaló que algunos de los jóvenes recolectores no tienen una buena relación, porque les molesta que los conductores no detengan el camión para ellos subirse, pero es que muchos de ellos y ellas ignoran que sí los choferes detienen el camión pueden perder su trabajo, y es por eso que los conductores les dicen que tienen que buscar la forma de subir al vehículo cuando está en movimiento. Aunque los choferes sí dejan que los recolectores y las recolectoras reciclen los materiales que les sirven.

El *significado del relleno sanitario* fue el segundo tema a abordar a lo largo de la entrevista. Al preguntarle si alguna vez había entrado a dicho espacio, el recolector informal comentó que casi siempre, pero que no pueden recolectar ningún material del relleno por las infecciones y bacterias que se generan por el conglomerado de basura. También expresó que él solo ha podido entrar porque los conductores de los camiones le piden ayuda para descargar los materiales a cambio de 2 mil colones o de algún material que traiga el camión.

En concordancia con lo anterior, al preguntársele sobre qué sucedería si el relleno fuese público, el joven señaló que obtendría muchas cosas importantes para poder sobrevivir día a día, pero que es imposible que suceda. Mencionó que solo se puede reciclar lo que viene en los camiones, pero cuando éste entra, ya todo es privado y prohibido. Así mismo expresó que reciclaría muchos electrodomésticos y los vendería para hacer un poco de dinero. Desde los 8 años que se dedica a recolectar nunca ha podido sacar algo del relleno.

Cuando se le cuestiona sobre qué haría si el relleno no existiera, el entrevistado señaló que si dicho espacio no existiera él no estaría todos los días en La Primer Parada. Sino que, por el contrario, estaría trabajando en construcción, ya que tiene que velar por el bienestar de sus hijos e hijas. No obstante, expresa que el reciclar es como extras que le sirven bastante para sobrevivir, puesto que gana más dinero vendiendo materiales recolectados que trabajando en construcción.

Al mismo tiempo, mencionó que prefiere estar trabajando en La Primer Parada, ya que no tiene un jefe, él es su propio jefe. Además, que, al tener tantos años dedicados a la recolección, ha ido creando contactos que le permiten recolectar gran cantidad de materiales valiosos y así obtener mayor cantidad de dinero al día. Sin embargo, señaló que ahorita el trabajo de reciclar desaparece, porque el relleno lo van a cerrar. Es decir, la Primer Parada siempre va a estar, pero los recolectores y las recolectoras informales se irán a otro lado en busca de un trabajo que les permita sobrevivir.

Ahora bien, el tercer tema abordado fue la percepción que las personas recolectoras informales tienen *sobre ellas mismas*. Al preguntarle que cómo se percibe como persona

que trabaja con basura, respondió que se considera un reciclador, puesto que recicla todo lo que puede para su sobrevivencia, desde la chatarra hasta el cobre y aluminio.

El joven señaló que sí considera el reciclar un trabajo, ya que no le está quitando nada a nadie, más bien, reciclando, le está haciendo un bien al medio ambiente. La actividad tiene su peligro, pero él busca su comodidad. Expresó que los recolectores y las recolectoras informales ya tienen todo medido, lo que conlleva a evitar errores. Por ejemplo, conocen en qué consiste el trabajo, la velocidad del camión, en qué momento subirse, y con qué materiales viene, etc.

Cuando se le preguntó acerca de su tiempo trabajando como recolector de desechos, el entrevistado señaló, que desde hace 8 años se dedica a la recolección y que durante todos esos años de trabajo, todo le ha salido y funcionado bastante bien y nunca ha sufrido accidentes graves. También, comentó que trabaja en esto para poder darles una mejor vida a sus hijos e hijas.

Al mismo tiempo, al conversar sobre cómo cree que la comunidad de La Carpio ve a los recolectores y a las recolectoras informales, el joven comentó que no tiene una idea clara, que a él nunca le han dicho nada, pero sí sabe que los carpianos y las carpianas se asustan porque creen que esta población anda arriesgando sus vidas al realizar dicho trabajo, existiendo otros menos peligrosos. A su vez, señaló que por ejemplo la policía y la clínica nunca se han metido con los recolectores y las recolectoras informales, puesto que ambas instituciones saben que no le están robando a nadie. Es decir, dichas entidades los respetan al igual que ellos respetan a sus personeros, pues son la autoridad.

Aunado a lo anterior, el entrevistado expresó que cree que la sociedad costarricense, desde una percepción más amplia, los ve como trabajadores y trabajadoras valientes, pero otro grupo de personas los perciben como vagabundos. Aunque, el joven dejó ver que a él no le afecta lo que el resto del colectivo social piense sobre ellos y ellas, él trabaja en lo que puede y en lo que se sienta mejor y siempre lo hace por el bienestar de sus hijos e hijas.

Por último, se abordó el tema de la *basura*. El joven mencionó que él al trabajar con basura se siente bien porque sabe que está haciendo algo bueno, prefiere recolectar que

andar robando. Es decir, le gusta ser reciclador o chatarrero, como los carpianos y las carpianas les dicen.

Al preguntarle sobre qué significado tiene la basura para los recolectores y las recolectoras informales, expresó que la basura es basura; es todo lo que se recicla y sirve. Por ejemplo: ollas, cocinas, puertas, todo el material al que se le puede sacar algo. También, comentó que para la mayoría de la gente cuando algo se daña es basura, pero para los recolectores y las recolectoras informales es material valioso porque se puede reutilizar y sacarle provecho. Así mismo, señaló que existen diferentes tipos de basura, que todo es diferente, como el cartón, el hule, el plástico y el vidrio.

c) Recolectora 4

Posteriormente se entrevistó a María, la única mujer recolectora que accedió a darnos una entrevista el día 1 de octubre del 2015. Mujer de 38 años de edad, nicaragüense, madre de 2 hijas y un hijo, abuela de un nieto de 3 años y otro en camino. Esposa de lo que ella llama “Un hombre muy trabajador”. Se dedica a la recolección informal de basura desde hace 2 años y los fines de semana vende comida, actividad que también le genera ingresos económicos para salir adelante. Comenta que también se ha dedicado a las ventas ambulantes y que le gustaría volver a vender artículos como ropa.

El *proceso de recolección de basura* fue el tema con el que se inició la entrevista. María comentó que ella siempre está en La Primer Parada esperando a que pasen los camiones; da un vistazo a ver que trae el camión y se sube. Ya estando arriba, observa que le podría funcionar para obtener alguna ganancia. En este sentido, mencionó que primero se recoge todo y luego se separa según sea el material recolectado.

María comentó que tiene una gran ventaja y es que vive sobre la calle de La Primer Parada, así que en días como los 30 de cada mes, cuando llega el camión de la comida *“El perro”*, ella y su esposo se alistan desde temprano para esperar el camión y tomar una buena parte de comida para su familia.

Ella hizo mención a la forma de organizarse los recolectores y las recolectoras informales para distribuirse los materiales que vienen en los camiones. Señaló que, dependiendo de la cantidad y el valor del contenido de un camión, deciden si se trabaja en

grupo, parejas o de manera individual. Así mismo, se distribuyen la ganancia por partes iguales. Con respecto a este punto resaltó el hecho de que su esposo, es su pareja de recolección y juntos han salido adelante con esta labor.

En conexión con lo anterior, se le preguntó sobre la venta de los materiales recolectados. María respondió que se vende a las chatarreras de comunidad de La Carpio, donde cada material tiene un valor distinto; el cual ha venido bajando en los últimos meses. En este sentido, señaló que por cada kilo de chatarra le pagan 30 colones, el kilo de cobre lo pagan a 600 colones, el papel vale 60 colones, el aluminio 400 colones y el bronce lo pagan a 1700 colones.

Además, comentó que hay días buenos y otros malos. En ocasiones se van con trescientos colones en la bolsa y otras veces se ha ido con cien mil colones en un día, y la ganancia diaria se va a determinar por el tipo de materiales que transporten los camiones.

Al hablar sobre las diferentes experiencias que ha tenido en este trabajo, expresó que se ha caído de los camiones varias veces, tantas que ya no recuerda cuántas. La parte del cuerpo que más se ha lastimado son sus manos, con cortaduras y objetos pesados, agregó que en una ocasión se lastimó un pie, lo cual le impidió trabajar durante ocho días.

Agregó María; que, en caso de accidentes, ella y los demás recolectores y recolectoras, por lo general, atienden sus heridas de manera casera, con medicamentos de venta libre o remedios caseros, solamente si la herida es muy grave o compromete la vida de alguno o alguna, se lleva al hospital México.

Manifestó, además, que el trabajo que ella desempeña es muy peligroso y que se debe tener cuidado y práctica para subir y bajar de los camiones, pues la mayoría de éstos van en movimiento y ese factor es el que ocasiona los accidentes.

Además, sobre la relación existente entre los recolectores y las recolectoras informales y los conductores de camiones, María mencionó, que la mayoría de estas personas son amables y les permiten subir a los camiones, como es el caso del “Perro”. Sin embargo, comentó que no todos son iguales, que hay algunos que ponen resistencia y se molestan si se suben al camión. En este sentido, agregó que ella y los demás recolectores y recolectoras

son educados y antes de subirse al camión piden permiso para hacerlo, esto les evita problemas.

Al abordar el tema del *significado del relleno sanitario* María hizo referencia a los aspectos positivos y negativos de la privatización de este espacio. Por un lado, reconoce que es un lugar muy peligroso para estar, pues el nivel de contaminación es muy grande. Estos fueron algunos de los motivos que ella conoce, que justifican el cierre del paso al relleno sanitario de La Carpio.

No obstante, y conociendo los riesgos que implicaría estar ahí adentro, aseguró que le gustaría tener la oportunidad de ir a buscar materiales al relleno, puesto que ha visto cómo entran camiones llenos, de lo que ella denomina “bellezas”, que son despedazadas por los mecanismos que funcionan en el relleno. Además, comentó que le gustaría que al menos una vez a la semana les dieran permiso a ella y a los demás recolectores para ingresar al relleno sanitario, pues eso significaría tener mayores ingresos económicos.

Al consultarle sobre qué pasaría si el relleno de La Carpio no existiera, expresó que se pondría a buscar otro trabajo. Que ella y otras personas han pensado en ir buscando otras opciones laborales, debido a que se viene anunciando el cierre del relleno, ya que hace varios años cumplió su vida útil. Agregó que, si tuviera la posibilidad de tener otro trabajo, le gustaría ser comerciante o vendedora ambulante, vender ropa, artículos personales y seguir con sus ventas de comida los fines de semana, actividades que ella reconoce, le generan un importante ingreso económico, inclusive mayor al que percibe con la recolección informal de basura.

El tercer tema indagado en la entrevista refiere a la percepción que las personas recolectoras informales tienen *sobre ellas mismas*. María se percibe como una mujer trabajadora y que la “pulsea”. Comenta que con el trabajo de recolección informal se hace un bien a ella y a su familia, ya que es el medio con el cual suple sus necesidades básicas y las de los suyos. Además, ayuda a la comunidad y a la sociedad, reciclando materiales que podrían ser contaminantes y terminar siendo simple basura.

Aunado a lo anterior, la entrevistada menciona que la sociedad tiende a ver este trabajo como algo negativo y les califica como personas vagas, adictas, sucias y como basura en

sí mismas. Pero existe una minoría que les visualiza como personas que en su labor tienen grandes deseos de superación y una manera honrada de llevar el sustento a sus hogares. Agrega que, ella y los demás recolectores nunca le han hecho daño a nadie con su trabajo y que quienes lo vean como un daño, no conocen su labor.

El último tema abordado, fue su noción sobre la *basura*. María comentó que desde que trabaja en La Carpio, no ve la basura como tal, sino como una entrada de dinero, una fuente de trabajo que le ha permitido sobrevivir; por esta razón ningún camión trae basura, al contrario, trae trabajo para quienes se dedican a esa labor.

d) Recolector 5, 6 y 7

Los últimos entrevistados fueron 3 jóvenes, dos de ellos son hermanos. Fueron entrevistados los días 8 y 15 de octubre del 2015. Tato, de 19 años de edad, nicaragüense, hace 3 años se dedica a la recolección informal de basura y no tiene hijos ni hijas. Mario, de 19 años de edad, hermano mayor de Juan, nicaragüense, hace 3 años ayuda a su hermano en la recolección de desechos, no tiene hijos ni hijas y es el único de los entrevistados que estudia. Juan, de 17 años de edad, hermano menor de Mario, nicaragüense, hace 3 años se dedica a la recolección de basura y recientemente padre de un bebé. Los tres residen en la Cueva del Sapo.

Lo primero que se les preguntó en la entrevista fue la percepción que tienen con respecto al relleno, al ser recolector y a ellos mismos como personas. El primer joven entrevistado expresó; que para él el relleno sanitario es "*basura, una fuente de empleo y una fuente de recolección"* y a su vez comentó, que nunca lo percibiría como *"un lugar público y accesible a todos".*

Por otro lado, dijo que el ser un recolector informal es *"ser un trabajador, un reciclador, una persona que siempre está a disposición de la gente, personas que la pulsean pero que muchas veces se ven cansados".* Nunca diría que un recolector es *"un vago o un mendigo que se revuelca en la basura".* Por último, el joven se percibe como *"una persona amable, buena nota, tranquila, que no molesta a nadie, comprometida con el brete y luchadora"* y no como *"una persona mala, un ladrón o un drogadicto"*.

Ahora bien, en la misma línea, el segundo entrevistado señaló que el relleno es *"propiedad privada, un lugar de reciclaje y un símbolo de categoría social"*; mientras que al mismo tiempo expresó, que nunca diría que el relleno es *"un lugar limpio, sin control y que no tiene lo suficiente para reciclar"*.

Dejó ver que el ser un recolector informal, es ser *"un reciclador, un luchador y un colaborador que ama su comunidad"* y no un *"un drogadicto o un ladrón"*. Cabe rescatar que, al preguntarle sobre características de un recolector, el joven dibujó lo siguiente:

Dibujo realizado por Mario, recolector informal de basura entrevistado.

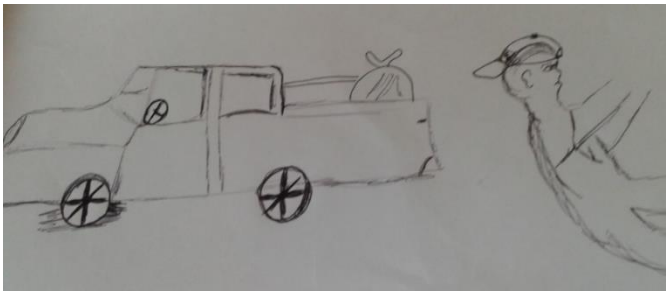
También comentó, que se percibe como una persona "luchadora, esforzada, colaboradora con su comunidad, inteligente, una persona que ama a su familia, que está bien con Dios, talentoso y productor de grandes cosas" y no como un joven "perdedor, desconocido y conformista que no tiene metas".

El tercer entrevistado, percibe el relleno sanitario como "un basurero, una fuente de trabajo y de recolección de materiales". Sin embargo, no lo ve como "un lugar público y limpio".

Al preguntarle sobre el ser un recolector informal, expresó que es *"un trabajador, un luchador, un comerciante, es la persona que siempre está en La Primer Parada con un bulto, tenis, sacos, martillo y desatornillador y casi siempre anda sucia"*. Nunca diría que un recolector es *"un vago, un drogadicto o un irresponsable"*. Así mismo, comentó que se percibe como una persona *"buena, amable, colaboradora, esforzada y luchadora"* y no como una *"mala persona, irrespetuosa o desinteresada"*.

El segundo tema abordado en la entrevista fue, la percepción que tiene la comunidad La Carpio sobre los recolectores y las recolectoras informales de basura. El primer joven expresó que cree que la gente de La Carpio lo percibe como *"Como un basurero, basura, como una mierda, indigentes, como personas vagas y viciosas"*. El segundó joven comentó que los ven como *"jóvenes sin metas, sucios y conformistas".* No obstante, también rescató que algunas personas los perciben como *"trabajadores que buscan ganarse la vida"*. Por último, el tercer entrevistado señaló, que la comunidad los ve como *"drogadictos, mala gente, criticados, ladrones y buena gente solo cuando pasa el Perro porque les bajan comida"*.

Como tercer tema abordado se les preguntó sobre alguna experiencia significativa como recolector informal. El primer joven entrevistado habló sobre las cortadas: *"siempre me he cortado, casi pierdo el dedo del pie por una taza de servicio, me hicieron 5 puntadas, tenía que esperarme un mes, pero yo igual seguí recolectando, es muy común"*. El segundo recolector informal decidió hacer el siguiente dibujo:

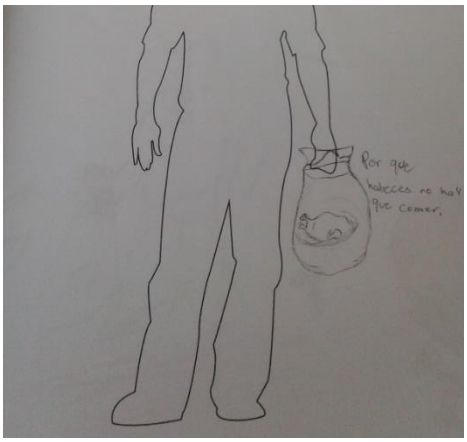


Dibujo realizado por Mario, recolector informal de basura entrevistado.

El tercer entrevistado comentó sobre las amistades: "Nos ayudamos mucho, nos apoyamos. Sé que puedo contar con ellos ante algún problema o necesidad. Nos ayudamos cuando tenemos un accidente, recolectamos plata para los medicamentos".

Por último, como cuarto tema abordado, se les pidió que seleccionaran un objeto importante para cada uno de ellos. El primer joven expresó "ahorita nada, no sé, yo siempre ando un desoto [10]". El segundo entrevistado mencionó "comida, porque a veces no hay que comer" y dibujo lo siguiente:

[10] Desatornillador.



Dibujo realizado por Mario, recolector informal de basura entrevistado.

El tercer joven señaló “cobre, porque nos ayuda más a salir adelante porque lo pagan mejor”.

4.1.4. Conversaciones espontáneas: Palabras sinceras.

Estas conversaciones se tuvieron con la mayoría de los recolectores y de las recolectoras informales de La Carpio, tanto con los entrevistados y entrevistadas como con los que no lo fueron. Se realizaron específicamente en dos lugares de la comunidad: La Primer Parada y la casa de Juana.

Durante dichas conversaciones espontáneas, se comentó sobre diferentes temáticas relacionadas con los objetivos de la presente investigación.

a) 1° Conversación Espontánea

A lo largo de este diálogo los recolectores y recolectoras informales comentaron sobre el proceso de recolección de desechos. Expresaron que existen días buenos y malos, días donde recogen bastante material valioso, pero hay otros que lo único que recolectan es chatarra.

Así mismo, señalaron que al subir a los camiones muchos de ellos han sufrido accidentes. Por ejemplo, uno de ellos dejó de trabajar en la recolección porque se lesionó la columna vertebral; puesto que se cayó del “Perro” al intentar bajar dos sacos llenos de comida. Por lo tanto, dejaron ver que dicho trabajo tiene sus riesgos.

Por otro lado, al conversar sobre la percepción que tienen del relleno sanitario, uno de ellos comentó, que desde los 11 años que tiene viviendo en La Carpio, el vertedero siempre ha sido un lugar privado, donde no se puede acceder fácilmente. Es decir, los recolectores y las recolectoras informales solo pueden entrar si los conductores de los camiones le piden ayuda para descargar el material; pero no les permiten sacar nada del mismo.

b) 2° Conversación espontánea

Las temáticas abordadas en esta conversación se relacionaron más que todo con la labor que realizan y la percepción que tienen de ellas mismas como personas recolectoras informales de basura.

Uno de ellos comentó que la recolección de desechos si es un trabajo y a la vez es otra realidad en la que ellos y ellas se ven inmersos. Al mismo tiempo, dejaron ver que al ser carpianos y carpianas y trabajar con la basura, conlleva a que el resto del colectivo social no se les acerquen pues les tienen miedo.

Por otro lado, dejan ver su curiosidad de cómo personas ajenas a su realidad muestran interés por ellos y ellas, y por la labor que realizan, ya que preguntaron aspectos como *"¿Por qué vinieron?"*, "*¿Quieren conocer el trabajo del vagabundo?* y *"¿En las noticias nos miraron ustedes?*" Estas preguntas surgen como consecuencia de los medios de comunicación costarricenses, puesto que los recolectores y las recolectoras informales expresaron que dichos canales televisivos han realizado muchos reportajes donde los humillan, mostrando una realidad exagerada que no es tal cual la exponen. Por ejemplo, comentaron que una vez les hicieron una cámara escondida de ellos y ellas subiendo a los camiones como si estuvieran robando los materiales.

Por otro lado, al hablar sobre *su labor*, uno de ellos expresó que lo que hacen es reciclar. Además, señaló que si el relleno fuese público ellos no estarían en La Primer Parada, por el contrario, estarían en el vertedero recolectando y haciendo mucho dinero. Otro joven comentó que nunca los dejan sacar nada del botadero, solo de los camiones.

Así mismo, comentaron que todos se conocen y que cada uno tiene su contacto para vender los materiales recolectados. Cabe destacar que todos expresaron un gran cariño por Juanita, señora que vive cerca de La Primer Parada. Los y las jóvenes la consideran como

su tutora, ya que siempre les ayuda en lo que ella pueda. Les hace comida, les presta sacos para recolectar materiales, los atiende cuando alguno de ellos sufre algún accidente, entre otras cosas.

Por último, los recolectores y las recolectoras informales expresan que todos ellos y ellas viven en la Cueva del Sapo, por lo que no aceptan personas que vengan de otros lugares. Al mismo tiempo, dejan ver que entre ellos y ellas se cuidan, teniendo una relación bonita de amistad y trabajo.

4.1.5. Identificación de núcleos temáticos.

Producto del ordenamiento y la sistematización de los datos obtenidos, fue posible identificar los diferentes núcleos temáticos que sobresalieron en el discurso de los y las participantes, los cuales se encuentran sintetizados en el siguiente cuadro:

Cuadro 2: Núcleos temáticos		
Objetivo	**Categoría de análisis**	**Núcleos temáticos**
Reconstruir el proceso de recolección, selección y transformación de la basura, realizada por un grupo de recolectores y recolectoras informales de basura de la comunidad de La Carpio.	Reconstrucción del proceso de recolección, selección y transformación de la basura.	- **1° Etapa:** Esperar el camión en el reductor de velocidad de la Escuela Otto Hubbe o en La Primer Parada. Diferencias entre la Escuela Otto Hubbe y La Primer Parada. - **2° Etapa:** Recolección de desechos durante el trayecto individualmente o en parejas. - **3° Etapa:** Selección de los desechos más valiosos en La Primer Parada. - **4° Etapa:** Venta de materiales a chatarreras. - Relación recolectores (as)-conductores de camiones. - Diferencias entre camiones: significado del “Perro”. - Experiencias/vivencias durante el proceso. - **Elementos fundamentales:** Noción de tiempo, organización eficaz, comunicación, economía informal. - La recolección de basura como trabajo. - **La basura para el recolector (a) informal es:** dinero, basura, material valioso, fuente de trabajo. - **Tipos de basura:** seca y mojada. - Las manos como principal instrumento de trabajo.
Identificar el significado que le dan al espacio del relleno sanitario de La Carpio, los recolectores y las recolectoras :informales de basura.	Percepción del relleno sanitario como contexto	- Lugar privado. - Formas de acceso. - Relleno clandestino. - Ventajas y consecuencias de si el relleno fuese público. - **Relleno Sanitario como:** a) la nada, sin ningún valor, b) lugar peligroso por tanta contaminación, c) espacio lleno de “bellezas”, d) fuente de empleo y recolección, e) basura y f) símbolo de categoría social. - **Un (a) recolector (a) informal nunca va a percibir el relleno sanitario como un espacio**: público y accesible a todos, limpio, escaso de materiales para recolectar, - **La Primer Parada como:** el todo, el lugar de trabajo. - Acciones tomadas si el relleno deja de existir.
		- **Persona que trabaja con basura es considerada como:** recolectora, trabajadora, negociante, recicladora, colaboradora, luchadora, comerciante, la persona que siempre está en La Primer Parada con un bulto, tenis, sacos, martillo y desatornillador y casi siempre anda sucia. - **Un (a) recolector (a) informal de basura nunca se percibirá como:** un (a) vago (a), un (a) mendigo (a) que se revuelca en la basura, drogadicto (a), ladrón (a), irresponsable.

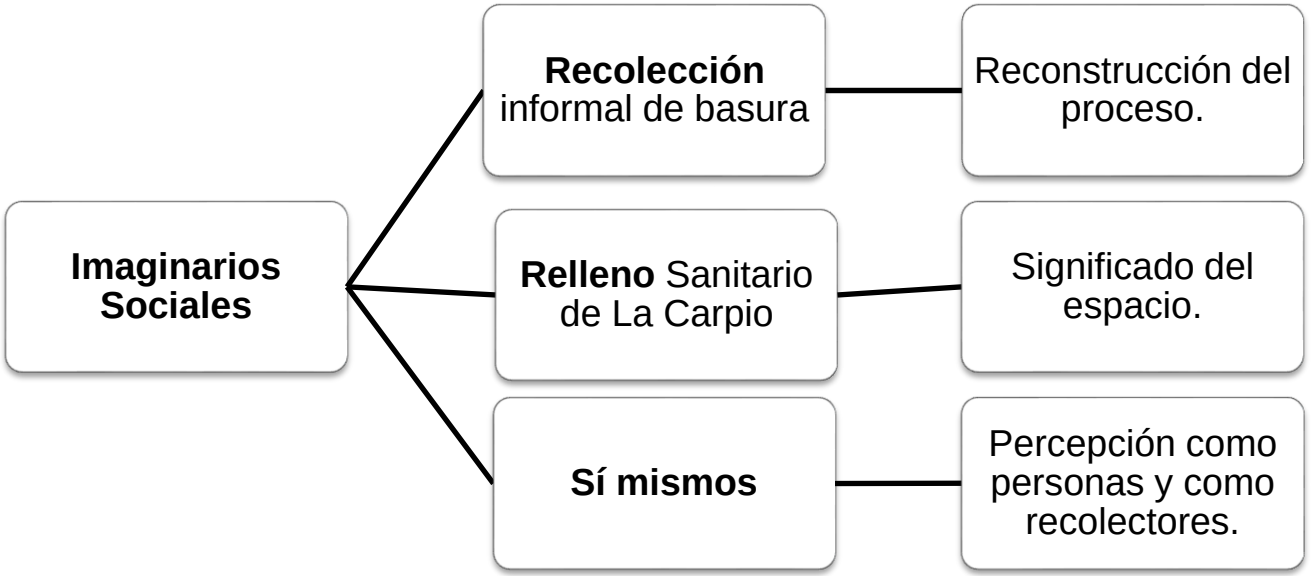
Indagar la percepción que tienen de sí mismas, un grupo de personas recolectoras informales de basura de la comunidad de La Carpio.	Percepción de sí mismas como personas-recolectoras informales de basura.	- **Percepción de sí mismas como personas:** amables, buena nota, tranquilas, comprometidas, luchadoras, esforzadas, colaboradora, inteligente, basura, que aman a su familia, que están bien con Dios, talentosas y productoras de grandes cosas. - **Percepción que nunca van a tener de sí mismas como personas:** ladrón, drogadicto, perdedor, desconocido, conformista, irrespetuosa, desinteresada. - Factores que influyeron en ser recolector informal de basura. - **Visión negativa que tiene la comunidad y colectivo social del (a) recolector (a) informal de basura:** vagos (as), sucios (as), ladrones (as), adictos (as), basura, mierda, basureros, conformistas, malas personas. - **Visión positiva que tiene la comunidad y colectivo social del (a) recolector (a) informal de basura:** valientes (as) que arriesgan sus vidas, personas que buscan superación, personas honradas, trabajadores (as) que buscan ganarse la vida. - **Significado de objeto importante en su cotidiano:** cobre, comida y desatornillador.

Fuente: Elaboración propia.

4.1.5. Esquemas de análisis de la información obtenida según categorías.

Figura 1:

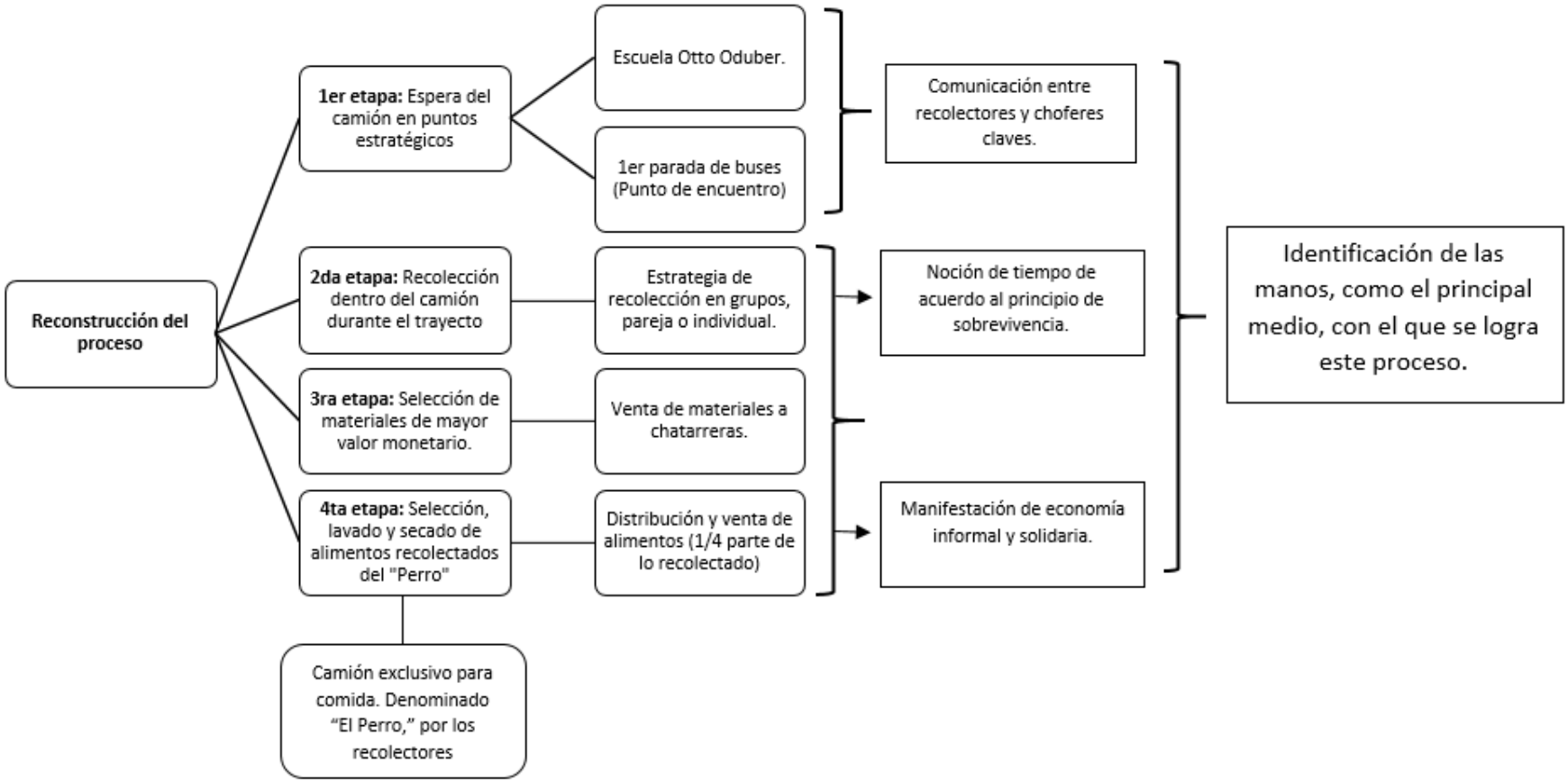
Categorías de análisis



Fuente: Elaboración propia.

Figura 2:

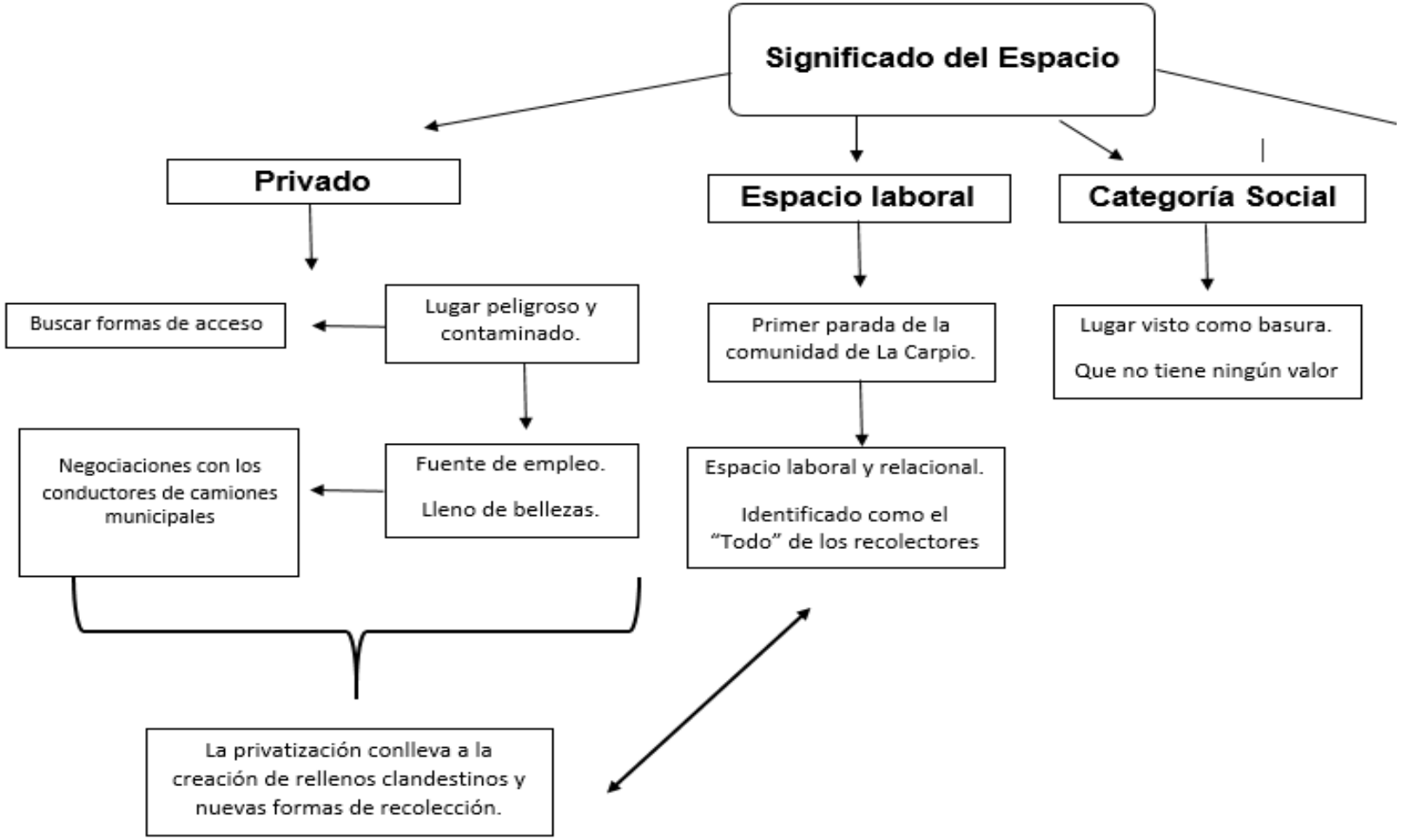
Categoría 1: Reconstrucción del proceso de recolección, selección y transformación de la basura



Fuente: Elaboración propia.

Figura 3:

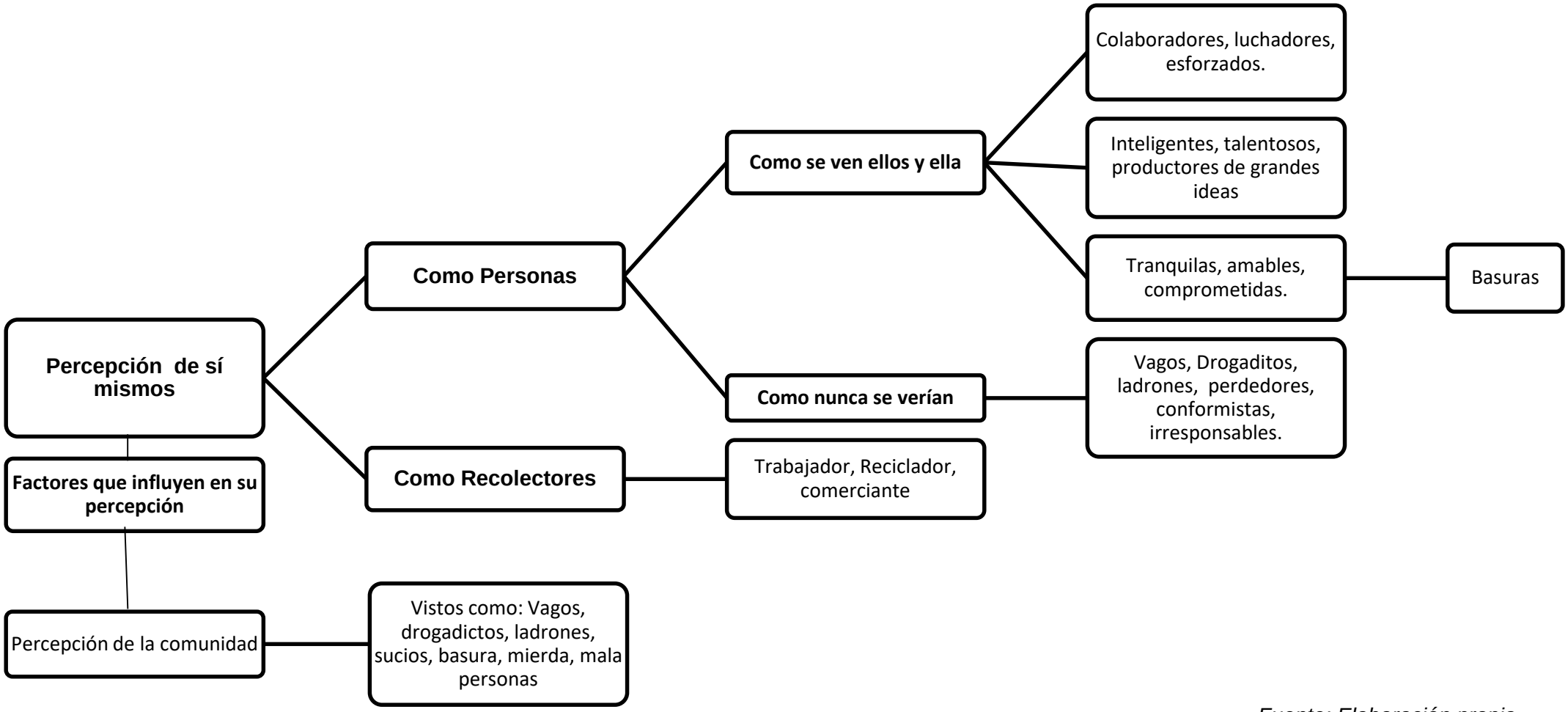
Categoría 2: Percepción del relleno sanitario como contexto.



Fuente: Elaboración propia.

Figura 4:

Categoría 3: Percepción de sí mismas como persona – recolectora informal de basura.



Fuente: Elaboración propia.

4.2. Análisis de los resultados

4.2.1 Categoría 1: Reconstrucción del proceso de recolección, selección y transformación de la basura.

A lo largo del presente estudio se ha hecho mención del relleno sanitario de La Carpio como un espacio invisibilizado donde se desarrollan procesos para la construcción identitaria. En este sentido el proceso de recolección, selección y transformación de residuos que realizan, día tras día, los y las protagonistas de esta investigación, se lleva a cabo bajo el macro escenario de la comunidad de La Carpio, que como se ha mencionado en reiteradas ocasiones, constituye un no lugar, que según la definición de Bauman (Citado por Pardo, 2009), dichos espacios tienen dentro de sus fines limitar los procesos de subjetividad individual y colectiva.

En el caso particular de los recolectores y las recolectares informales de basura de la comunidad de La Carpio, se visualiza que los mismos y las mismas se han apropiado de los micro espacios que se encuentran inmersos en este no lugar y han desarrollado una serie de procesos que forman parte fundamental de su estilo de vida y manera de trabajar. De este modo, han identificado y hecho propio dos puntos claves para el desarrollo de su labor, la Escuela Otto Hubbe y La Primer Parada de autobuses de La Carpio.

Ambos espacios conforman elementos estructurantes, que, de acuerdo con García, Guiliani y Wisenfield (1993) son fundamentales para la construcción de una propia comunidad y en este caso particular, la comunidad de recolectores y recolectoras informales de basura de La Carpio. Tanto la escuela como La Primer Parada son elementos estructurantes en la medida que representa un ambiente físico, el cual está conformado por vivencias y experiencias de vida individuales y colectivas. Además, ambos son espacios públicos y son el escenario de encuentro donde se reúnen los recolectores y las recolectoras.

De esta manera, resulta importante señalar, que en ambos puntos clave existe un factor fundamental, la **comunicación** que se da entre los recolectores y las recolectoras informales que se encuentran en la Escuela Otto Hubbe y quienes están en La Primer Parada, generando estrategias de comunicación y una organización eficaz, para abordar los camiones de basura en el momento oportuno.

En este modo de operar, también interviene el accionar de agentes externos, como lo son los choferes de los camiones, quienes a través de diferentes códigos y vías de comunicación dan aviso de su llegada, así como de los materiales que transportan y de los cuales los recolectores y las recolectoras intentan sacar el máximo provecho antes de llegar al relleno sanitario.

Así mismo, este grupo de recolectores y recolectoras informales de basura han generado a través de su particular proceso de comunicación, palabras claves, como por ejemplo *"El Perro",* para nombrar el camión que transporta alimentos, y códigos, como silbidos, señales con las manos o miradas, utilizados con el fin de identificar diferentes elementos, ya sean camiones, materiales, señales de alerta ante un peligro o ante una oportunidad o bien modos de operar en colectivo.

Es así como este mecanismo constituye una forma de *habitus*, que según explica Bordeau (1972, citado por Montero, 2004), se caracteriza por:

> *Llevarse a cabo sin que haya una dirección conscientemente elegida, ni tampoco dominio explícito de las operaciones necesarias para alcanzar sus objetivos. Además, está ajustada a regulaciones colectivas, sin necesidad de recibir instrucciones específicas (pág.126).*

Lo anterior se puede visualizar en el grupo de recolectores y recolectoras informales de la comunidad de La Carpio, donde todos y todas conocen muy bien los procedimientos a seguir para abordar un camión y la ausencia de alguno de los miembros no interfiere en el desarrollo de su *habitus.*

Otro de los aspectos importantes del proceso de recolección y selección de los desechos es la asociación que existe entre **el material** seleccionado, el **valor monetario que representa dicho material** y la **organización para la recuperación del mismo.** En este sentido, se logra visualizar que estos tres factores son fundamentales para tomar rápidamente la decisión de recuperar los materiales de forma **individual o colectiva,** pues como lo mencionaron en las entrevistas **los recolectores 1 y 2:**

> *…algunas de las veces recolectan individualmente o en parejas dependiendo de la persona. Cuando deciden recolectar en parejas es porque las mercancías son grandes y se les complica bajarlas del camión*

> *solos, lo que conlleva a que los jóvenes a la hora de venderlas se dividan el dinero, mitad y mitad. Sin embargo, expresan que la mayoría de las veces recolectan individualmente porque tienen más ganancias propias. El recolectar en parejas solo se presenta cuando la galeta (mercancías valiosas), es grande y se necesita de ayuda*. (Elaboración propia).

Este modo de operar circunstancial y que forma parte de su cotidianidad, facilita su toma de decisiones diarias con respecto a su labor y a las relaciones interpersonales que hay entre los recolectores y las recolectoras, puesto que todos y todas conocen el mecanismo y en esta medida no existen roces ni disputas por los materiales que otro u otra pueda adquirir. Lo anterior lo describe Montero (2004), como otra de las formas en las que se representa el habitus:

> *Tales características facilitan ciertamente la vida social, pues si debiésemos pensar continuamente sobre cada acción que llevamos a cabo para producir nuestra cotidianidad, probablemente dejaría de ser tal, ya que nos tomaría una buena parte del día llegar a establecer la cadena de decisiones y de acciones que construye lo cotidiano (pág. 126).*

Bajo esta misma línea de pensamiento, se logra visualizar que los procesos de recolección, selección, venta y distribución de los materiales, son asumidos por este grupo con total naturalidad, donde se refleja lo que expresa Montero (2004), siempre refriéndose al *habitus:*

> *Los habitus configuran, entonces, modos de enfrentar la vida cotidiana, algunos de los cuales son considerados como la manera natural de ser y de hacer en el mundo, como si fuesen parte de la esencia de las cosas. A la vez, suponen una codificación no expresa que incluye expectativas sociales respecto de los propios habitus (ni se espera ni se piensa que se pueda actuar de otra manera) (pág.126).*

Otro de los elementos cruciales en el proceso de recolección y selección de los materiales es la noción de tiempo de los recolectores y las recolectoras informales de desechos, quienes han internalizado el corto tiempo de recorrido entre La Primer Parada y el relleno sanitario, que en menos de cinco minutos logran buscar, clasificar y rescatar la mayor cantidad de objetos valiosos, para su posterior venta. Al conversar con algunos de

los recolectores, comentaron que, en un inicio, resulta un poco extraño realizar todas estas tareas en tan poco tiempo, sin embargo, al realizar el mismo proceso durante varias veces al día, la transforma en parte de la cotidianeidad.

En este sentido Moscovici (1981, citado por Montero, 2004) menciona que:

> *Al hablar del anclaje del proceso de representación social, habla de la familiarización de lo extraño, menciona los mecanismos de clasificación, categorización, etiquetamiento, denominación y explicación, que, sujetos a una lógica específica, permiten asumir lo extraño haciéndolo familiar (pág.127).*

Ligado a esa noción de tiempo tan particular y propia de este grupo de recolectores y recolectoras informales, se encuentra la noción de sobrevivencia, con la cual dirigen su día a día y que también ha sido aceptada, naturalizada y familiarizada por estas personas, en tanto es el único mecanismo que conocen para asegurar su existencia y la de sus familias, a lo que Montero (2004) se refiere como:

> *La explicación constructiva de esos mismos mecanismos que nos permiten vivir, es necesario añadir su función responsable del mantenimiento, según las circunstancias, de la aceptación de aspectos negativos que pueden hacer difícil, cuando no insoportable, nuestras vidas (pág.127).*

Siempre con relación a su noción de sobrevivencia, cabe mencionar que este grupo de trabajadores y trabajadoras, muestra una tendencia muy versátil para realizar otras labores además de la recolección informal de basura, de manera tal que, en algunas temporadas del año, donde los camiones no ingresan con tanta frecuencia al relleno sanitario de La Carpio, éstos se movilizan hacia otros espacios para poder laborar. En el caso de los hombres, realizan tareas como la construcción, albañilería o ventas ambulantes en el centro de San José. Por su parte, las mujeres realizan trabajos de limpieza, cuido de niños y niñas, venta de comidas y también se suman a las ventas ambulantes en la capital de nuestro país.

De esta manera se logra constatar que, tanto en la primera como en la segunda etapa de recolección y selección de materiales prevalecen los mecanismos de **habituación, naturalización y familiarización,** los cuales fusionados, alcanzan lo que describe Montero (2004) como vías para aceptar lo extraño:

> *Naturalización y familiarización son las vías para aceptar, conocer y relacionarse con lo extraño, con lo diverso; para hacerlo aceptable, admisible y también para internalizarlo y considerarlo como parte del "modo de ser del mundo". Junto con la habituación, son los mecanismos microsociales que mantienen ciertas estructuras y modos de vida (pág.127)*

Los procesos antes mencionados, conforman elementos funcionales de la comunidad de recolectores y recolectoras informales, ya que éstos responden a interacciones que se dan en la cotidianidad de la comunidad a partir de las necesidades y son el resultado de la relación que se establece entre los diferentes componentes, traducido en una serie de procesos que a su vez actúan sobre la misma comunidad (García, Guiliani y Wisenfield, 1993).

La tercera etapa del proceso, se basa en la venta de materiales que tengan mayor valor monetario, los mismos son vendidos a las chatarreras que se encuentran dentro de la comunidad, el pago del mismo va depender de la cantidad recolectada y las ganancias dependerán también si la recuperación se hizo de forma individual o colectiva. En esta etapa, es fundamental el esfuerzo que hacen desde que inicia la jornada, hasta que son alrededor de las cinco de la tarde, para recolectar desde un tornillo hasta un camión completo de aluminio o cobre, todos los materiales que pasan por sus manos son valiosos, pues al final de la jornada suman a sus sueños de poder sobrevivir un día más, bajo un esquema de trabajo no tradicional, y con el cual mantienen su principio de sobrevivencia. En este sentido para Carretero (2001, citado por Randazzo, 2012), la esencia de esta etapa constituye uno de los imaginarios sociales vinculados a:

> *…una facultad creadora y ensoñadora, en definitiva, utópica, de lo imaginario, consistente en elaborar posibilidades confrontadas a la realidad establecida, que pueden llegar inclusive a la subversión del orden social. El imaginario como principio de ensoñación capaz de subvertir la realidad institucionalizada es una fuente de posibilidades alternativas a la realidad socialmente dominante* (pág. 77).

Con relación a la cuarta etapa, está estrechamente vinculada con la recuperación de un elemento muy diferente a los que tienen contacto diariamente los recolectores y recolectoras informales, siendo la comida, uno de los más importantes para garantizar su

sobrevivencia. Como se mencionó en anteriores apartados, este grupo de trabajadores y trabajadoras, ha caracterizado un camión como “El perro” para referirse al que transporta exclusivamente productos alimenticios. En esta etapa la dinámica también se encuentra presente en los elementos de naturalización y habituación, donde existe previo una coordinación entre los recolectores y las recolectoras informales y los choferes que acceden para ser abordados y recuperar dichos alimentos una única vez al mes y donde cada recolector y recolectora conoce su rol dentro de ese escenario particular.

En este sentido la recuperación de los elementos valiosos se organiza de manera tal que unos (as) están dentro del camión recuperando los alimentos, mientras que otros (as) los reciben, una vez terminada estas dos funciones principales, se procede a su limpieza, selección y distribución. Cabe recalcar que estos alimentos, adquieren otra significación para los recolectores y las recolectoras informales, por lo que su fin principal no es la venta de los mismos, sino llevar el sustento a sus hogares.

Aunado a esto, los recolectores y las recolectoras tienen identificadas a las familias que, aunque no se dedican a la labor de la recuperación de desechos, tienen múltiples carencias, y es en esta etapa donde se desarrollan de manera espontánea, estrategias que reflejan una **economía solidaria**. Dichas estrategias y formas de operar responden a un proceso de **concientización**, que cada sujeto ha desarrollado a través de sus vivencias particulares en la comunidad de La Carpio. Dicho proceso es descrito por Montero (2004) como:

> *Tal forma de conciencia supone un modo de conocer que conduce al compromiso de la persona con la sociedad en que vive, en el sentido de que asume su rol activo en ella, de que deja de ser alguien que sigue la corriente, que se somete sin reparos y sin análisis, sin pensarlo, a los dictámenes de personas en su entorno inmediato o de líderes de la sociedad en que vive. Es llegar a ser alguien con un compromiso en la construcción cotidiana de esa realidad ejerciendo derechos y asumiendo deberes respecto de los cuales sabe por qué y para qué los contrajo (pág.128).*

Ligado al proceso de concientización de esta etapa, se encuentra inmerso también cierto grado de afectividad, entre los miembros del grupo de recolectores y recolectoras

informales, sus familias y demás personas a las que le son entregadas los alimentos, en este sentido León y Montenegro (1998, citados por Montero, 2004) definen la afectividad como:

> *El conjunto de estados y expresiones anímicas -ubicados dentro de un continuo cuyos polos son el agrado y el desagrado- a través de los cuales el individuo se implica en una relación consigo mismo y con su ambiente. Los afectos son construidos psicosocialmente e incluyen a las emociones, que son reacciones afectivas momentáneas de gran intensidad, con manifestaciones neurovegetativas con expresiones socialmente codificadas, y también a los sentimientos, que son estados afectivos relativamente duraderos y a la vez modificables a través del tiempo (*pág. 68).

Otro de los claros ejemplos de la presencia de afectividad dentro de este grupo de recolectores y recolectoras informales de desechos, es la figura que representa Doña Juana, una mujer que ha asumido un rol de cuido y acompañamiento para estos jóvenes por medio de sus atenciones, preparación de comidas y asistencia básica cuando alguno ha sufrido un accidente. Así mismo Markus y Kitayama (1994, citados por Montero, 2004) menciona que la afectividad en estos grupos comunitarios representa:

> *Un conjunto de guiones socialmente compartidos, compuestos de procesos fisiológicos y que se expresan subjetivamente a través de comportamientos, que se "adaptan y ajustan a su entorno sociocultural y semiótico inmediato (pág.135)*

Es así como este grupo de recolectores y recolectoras informales de desechos, ejecutan diferentes mecanismos que constituyen su proceso de recolección, selección y transformación de la basura, siendo éste un claro ejemplo de autopsiéis, ya que no es un proceso estático, el cual les brinda la posibilidad de reinventarse todos los días y de generar nuevas posibilidades que garanticen su sobrevivencia diaria.

4.2.2. Categoría 2: Percepción del relleno sanitario como contexto.

La sociedad actual, caracterizada por el capitalismo y la necesidad continua de consumo, ha destinado lugares específicos para ubicar la basura que es desechada diariamente tanto por el colectivo social como por las grandes empresas que potencian

dicho fenómeno. La basura a su vez, se tornó un problema político, ambiental y un negocio lucrativo (Reis, citado por Shamber y Suarez, 2007).

Por consiguiente, al darse este excesivo crecimiento de basura, se han tenido que destinar tierras baldías y vertederos como lugares de depósito o mejor dicho como señala Bauman (citado por Pardo, 2009) no lugares. Permitiéndole a un sector de la sociedad seguir viviendo y desperdiciando sin ahogarse entre sus propios residuos.

En este sentido, cabe señalar los diferentes significados que los y las jóvenes recolectores y recolectoras informales le dan al relleno sanitario de La Carpio, puesto que este espacio se puede concebir como un no lugar por gran parte de la población costarricense, sin embargo existen personas que al ser consumidores (as) fallidos (as) o víctimas colaterales (Bauman, 2005) del progreso capitalista ven estos no lugares como espacios que les permiten su sobrevivencia día a día, ganándose la vida recolectando y reutilizando los desechos que fueron destinados a dichas "tierras de nadie" por su caducidad.

a) Relleno Sanitario como lugar privado

Para los recolectores y la recolectora informales entrevistados, el espacio del vertedero de basura ubicado en la comunidad de La Carpio representa un espacio privado, con acceso restringido, donde solo pueden ingresar con la autorización del conductor del camión, sin embargo, no pueden sacar ningún material, solo ayudar a descargar dicho vehículo. Lo anterior se refleja en lo comentado por los y la entrevistada: "¡Nombres! ahí no se puede entrar es privado, solo si el chofer del camión nos pide ayuda a descargar (Chema)", "Yo solo he podido entrar porque el chofer me ha pedido ayuda para botar la basura y a cambio de eso me han pagado o regalado materiales, pero no nos dejan entrar solos (Pedro)", "No, nunca porque no nos dejan. Algunos si han entrado a botar basura, pero yo nunca he entrado (María)", "Yo nunca diría que es un lugar público, accesible a todos (Juan)", "Es una propiedad privada (Mario)".

Es decir, es un lugar donde los desechos depositados tienen un dueño (Empresa EBI), siguen estando bajo el ***poder*** de un pequeño sector de la sociedad aun siendo desechados en un no lugar carente de características óptimas para el control de dichos residuos. Pues como lo expresa Burton (2004) el poder debe ser entendido no sólo en el sentido

interpersonal sino en términos de su organización en la sociedad. Una sociedad donde lo importante es el beneficio económico de ciertas instituciones vinculadas al gobierno central, dejando de lado las necesidades propias de algunos carpianos y carpianas.

Ligado con lo anterior, se puede percibir la privatización del vertedero como el imaginario social instituido propio de un sector del colectivo social; puesto que consolida lo establecido en negar acceso al relleno sanitario a personas pertenecientes a la comunidad de la Carpio. Como menciona Agudelo (2011) este tipo de imaginario opera desde las significaciones sobre los actos humanos, estableciendo lo permitido y lo prohibido, lo lícito y lo ilícito.

Por otro lado, se deja ver que los recolectores y las recolectoras informales al ser conscientes de que el acceso al relleno sanitario es limitado, buscan otras maneras para ingresar o para obtener algunos de los materiales que son depositados en el mismo. Por lo tanto, algunos de ellos y ellas llegan a un acuerdo con los conductores “si porque entro con los camiones, ya todo el mundo me conoce allá (EBI) es que vienen camiones y nos pagan para que les ayudemos a botar, pagan 3 mil o 4 mil la descarga (Chema)”, “yo solo he podido entrar porque el chofer me ha pedido ayuda para botar la basura y a cambio de eso me han pagado o regalado materiales (Pedro)”. Mientras que otros crean otros espacios “públicos” destinados al depósito de residuos sólidos; como lo fue el relleno clandestino “Si, ahí en el lote de Don Gerardo, al lado del EBI, era el botadero clandestino, agarramos a los camiones y los vamos a botar ahí y nosotros cobramos la plata (Galo)”.

Estas acciones tomadas por parte de los y las jóvenes entrevistados dejan ver cómo el estado de privatización conlleva a que ellos y ellas tengan que optar por modificar su realidad. Dicha modificación se da por medio de las ***subjetividades en resistencia*** que estas personas han ido produciendo a partir de nuevas prácticas discursivas construidas como oposición a los discursos regulatorios (García, 2011). Los recolectores y las recolectoras informales de desechos rechazan ciertas formas de individualidad preconcebidas proponiendo nuevas formas de actuar ante una subjetividad hegemónica propia de un sector del colectivo social costarricense.

Aunado a lo anterior, cabe señalar que esta resistencia además de impulsar a los recolectores y a las recolectoras informales en busca de nuevas formas de recolección, también les permite tener una visión más integral del relleno sanitario, tomando en cuenta

tanto sus aspectos positivos como los negativos. Es decir, este grupo de personas tienen la capacidad de reconocer que el vertedero es un lugar peligroso y sucio “Casi siempre, pero no podemos recolectar nada de ahí ni un clavo, por las infecciones porque como hay tanta basura ahí existen muchas bacterias (Pedro)”, “Es porque ahí hay mucha contaminación, estar ahí oliendo todo eso, es pura cochinada y se enfermaría uno (María)”.

Por consiguiente, al verse expuestos y expuestas en un espacio donde la recolección implica a su vez posibles formas de enfermedad por los elementos externos que contaminan el medio ambiente donde éste fue ubicado, los y las jóvenes entrevistados van modificando la percepción sobre su realidad circundante, permitiéndoles descubrir lo que pueden llegar a ser, ofreciéndoles a la misma vez la base para una determinación más autónoma de su futuro (Martín-Baró, 1985, citado por Burton 2004).

Este poder llegar a ser que menciona Martín-Baró, se ve reflejado en el proceso de recolección de desechos que los recolectores y las recolectoras informales llevan a cabo todos los días en la comunidad de La Carpio; puesto que este grupo de personas tuvo que optar por una manera posible y real de trabajo, otorgándoles la independencia necesaria para poder satisfacer sus necesidades básicas en un tiempo indeterminado. Es decir, por causa de la privatización los y las jóvenes entrevistados crearon soluciones posibles de recolección las cuales les proporcionan un sostén económico como psicosocial a futuro.

A su vez, es relevante mencionar que la privatización no es una limitante para que este grupo de personas busquen otras formas de acceso a los residuos sólidos. Al contrario, al saber que existe una enorme proporción de desechos cuyo reciclaje no puede abandonarse en manos de procesos espontáneos o naturales, los recolectores y las recolectoras informales asumen dicha labor de recolección y reciclaje como una fuente de trabajo honesta, independiente y sobre todo remunerada para su bienestar personal; ya que tienen claro que para la sociedad costarricense ellos y ellas carecen de un “lugar social” lo que les dificulta su integración directa e indirectamente en los procesos productivos y consuntivos (Pardo, 2009).

En este sentido, se visualiza que todas estas posibilidades de acción (Acuerdo con conductores, creación del relleno sanitario, proceso de recolección de desechos) creadas por los y las jóvenes entrevistados como respuesta al imaginario social instituido son el punto de encuentro de las maneras de pensar, de sentir y de actuar de este grupo de

recolectores y recolectoras informales de La Carpio. Es decir, esta manera de reaccionar ante lo establecido por un sector de la sociedad costarricense, de modificar una realidad que les dificulta su sobrevivencia diaria se puede percibir como el imaginario social instituyente que comparten estas personas.

Dicho imaginario se entiende como lo nuevo posible, lo que crea fisura y hace posible la transformación social. Así mismo, Castoriadis (1983, citado, Agudelo, 2011) hace énfasis en la capacidad de invención y de creación de la psique. Es la condición de representabilidad de lo que una sociedad se ofrece a sí misma.

Por lo tanto, se visualiza que el significado de ***relleno sanitario como espacio privado*** es creado como respuesta a una realidad que se preocupa solamente por el ingreso económico de un pequeño sector de la sociedad costarricense, dejando de lado las historias particulares y las voces de carpianos y carpianas que día a día luchan por su sobrevivencia. No obstante, la privatización conlleva a la creación de un ***imaginario conjunto*** (nuevas significaciones de la realidad a partir del choque de formas de ver y pensar el mundo) donde se atienden soluciones para lidiar con la realidad social que impera.

b) Relleno Sanitario como potenciador de un espacio laboral

Este segundo significado que la joven y los jóvenes entrevistados le dan al vertedero se encuentra totalmente ligado al tema de la privatización, ya que, en la búsqueda de nuevas maneras de acceder a los desechos sólidos, este grupo de personas encuentra un espacio laboral en la comunidad de La Carpio apto para ellos: La Primer Parada.

Para los recolectores y las recolectoras informales La Primer Parada es concebida como “El lugar principal porque llegan los camiones (Galo)”, “Si es importante porque uno se sube desde aquí desde la primera y va a agarrando material (Pedro)”, “No sé, que te diría, es donde nos dividimos todo, donde nos reunimos para buscar que comer, para trabajar (María)”, “Es el lugar para desarmar, estar, comer. Ahí siempre estamos por los camiones que pasan. También nos encontramos para hablar y esperar. Siempre estamos todos aquí vacilando y hablando. Es nuestro lugar de trabajo (Mario)”.

Lo anterior deja ver que estas personas comparten la misma opinión sobre La Primer Parada vista como un ***espacio laboral y relacional***. Un espacio donde los recolectores y las recolectoras informales se encuentran, comparten experiencias y expresan sus

opiniones mientras realizan su trabajo. Es decir, se ven inmersos e inmersas en una realidad social que potencia la creación de un ***imaginario conjunto***, el cual interviene sobre sus comportamientos y sensibilidades siendo exteriorizado tanto en sus prácticas como en sus discursos**.**

Al mismo tiempo, la búsqueda de este espacio muestra la capacidad del ***imaginario del iniciar*** de las personas entrevistadas, ya que ante una situación compleja de acceso a recursos reutilizables para satisfacer sus necesidades tanto personales como familiares, los recolectores y las recolectoras informales tienen que explorar nuevas maneras de acceder a estos residuos sólidos como respuesta a las trabas del capitalismo de consumo.

Pues como lo expresa Sánchez (2011, citado por Coca et al., 2011) con la presencia de dicho imaginario las personas se reafirman como las auténticas protagonistas de una existencia en la que se aprestan a intervenir en primera persona en la configuración de las cosas, buceando en sus formas, diseñando pautas de sentido y jugando a un proceso de autoconocimiento sin final. Los recolectores y las recolectoras informales además de que comparten la necesidad de tener que fundar horizontes inexplorados y tentar la plasticidad de la materia empírica tienen claro que no se trata de una cuestión de sí o no, de elegir en un sentido o en otro. Se debe: hay que hacer, actuar y dar pasos al frente (pág.18).

Por otro lado, algunos de los recolectores y las recolectoras informales coinciden que trabajar en La Primer Parada les permite ser independientes, estar al mando de su trabajo con sus propias reglas “Yo prefiero estar aquí, no tengo jefe. Soy mi propio jefe (Pedro)”. Además, señalan que una ventaja de desenvolverse en este espacio laboral es la creación de vínculos o conexiones con personas claves tanto para la compra de material como para la venta del mismo “Yo tengo muchos contactos entonces eso me ha servido mucho para recolectar bastante y ganar más plata, es cuestión de suerte (Pedro)”, “Ah no aquí uno lo maquina rápido (…) somos negociantes, todo lo negociamos (Galo)”.

Aunado a lo antes expuesto, se observa como este espacio laboral influye en la construcción de la identidad de las personas entrevistadas. Pues como lo menciona Ovejero (2007) el mundo social que rodea a los seres humanos es muy complejo y con frecuencia imprevisible. Sin embargo, la gente necesita entender lo que acontece a su alrededor como forma de conseguir una adecuada adaptación al medio y sacar de él el máximo provecho posible.

Es decir, los recolectores y las recolectoras informales asumen roles protagónicos y autónomos como producto de un espacio laboral y relacional que les permite tanto cuestionarse su propia realidad como clarificarles dichos cuestionamientos a partir de sus propios pensamientos, opiniones externas y experiencias vividas en colectivo.

Pues Castoriadis (1994, citado por Erreguerena, 2001) propone la formación de las subjetividades; mediante el imaginario social las personas saben quiénes son y qué papel deben desempeñar en la sociedad; mediante la creación cada sujeto va transformando tanto la idea que tiene de sí como su papel, y su lugar en la sociedad.

Ahora bien, los recolectores y la recolectora entrevistados perciben La Primer Parada como un “todo”, un espacio laboral primordial en sus vidas, al cual le otorgan un gran valor. No obstante, dicho valor depende de la existencia o no del relleno sanitario; ya que varios mencionaron “Diay no tendría nada, estaría buscando un trabajo (Chema)”, “Buscaría brete, trabajo, una manera de hacer plata (Galo)” y “Diay buscar trabajo. No si esto ya ahorita lo cierran, en diciembre lo cierran o por ahí del otro año lo cierran (María)”.

Al respecto, Pardo (2009) hace énfasis en el modo en que los no lugares van extendiendo su dominio y avanzando en su ocupación de territorios físicos, sociales y culturales, hasta el punto de competir en magnitud e importancia con los lugares propiamente dichos. Es decir, La Primer Parada, vista como un territorio físico y social, está condicionada directamente por la existencia de un no lugar como lo es el relleno sanitario de La Carpio. Es por la presencia del vertedero que los recolectores y las recolectoras informales pueden desenvolver su labor de recolección de residuos, sin embargo, el acceso limitado a dicho no lugar conlleva a que este grupo de personas se apropie de un territorio que logra visibilizar tanto la labor que realizan como el papel de ellos y ellas en la sociedad actual.

Así mismo, cabe señalar que el ***imaginario conjunto*** construido por este sector de la población, con respecto a La Primer Parada como espacio laboral, conlleva a las personas entrevistadas a cuestionarse tanto su estadía en dicho lugar como en la continuidad de trabajar como recolectores y recolectoras informales, ya que ambas situaciones dependen de la clausura o no del vertedero.

Pues como lo expresa Randazzo (2012):

> *El ser humano en sociedad se va creando y consolidando a sí mismo a través de sus imaginarios. La facultad social de conservar ciertas pautas, y crear incesantemente otras, está condicionada por ciertos esquemas o matrices de sentido, en función de los cuales se abren las posibilidades de lo plausible, pero también de lo inverosímil. Duvignaud (1986) afirma que lo imaginario es también la capacidad de anticipar la experiencia actual sobre la experiencia que está por venir (pag.89).*

Por tanto, este imaginario impulsa a la creación de nuevas formas de sobrevivencia, nuevas posibilidades de acción para satisfacer las necesidades psicosociales y económicas de estas personas. Se busca un bienestar tanto personal y familiar como profesional, ya que muchos de ellos expresan “Si no existiera yo no estaría aquí. Yo tengo mi oficio en construcción, pero gano más aquí que en construcción (…) ya ahorita se acaba esto porque el botadero ahorita cierra, la primera siempre va a estar, pero nosotros iremos a otro lado en busca de trabajo (Pedro)”. Lo comentado deja ver que las personas entrevistadas, al saber que se encuentran en una realidad cambiante la cual puede dificultarles su estabilidad socioeconómica, anticipan lo que podría suceder buscando otras formas de trabajo.

A modo de cierre, se visualiza como un no lugar puede ser potenciador de espacios laborales y relacionales como lo es La Primer Parada. Por causa de la privatización del relleno sanitario los recolectores y las recolectoras informales construyen sus propios ***imaginarios individuales***, los cuales al ser socializados se convierten en el ***imaginario conjunto*** que a su vez responde al ***imaginario social instituido***. Es decir, se crea una realidad como producto de las necesidades que aquejan el propio mundo de los y las jóvenes entrevistados; donde el sentido del imaginario, otorgado por Castoriadis (citado por Agudelo, 2011), como ***capacidad imaginante*** permite inventar lo nuevo y lo necesario para satisfacer el bienestar tanto socioeconómico como emocional de este grupo de la población.

c) <u>Relleno Sanitario como categoría social</u>

El vertedero también es concebido como un espacio regido por una categoría social. Éste es percibido como un no lugar destinado a residuos sólidos en una comunidad

invisibilizada por un gran sector de la población costarricense, la cual es conformada por “residuos humanos” (Refugiados (as), desplazados (as), solicitantes de asilo, emigrantes, indocumentados (as), etc).

Estos “residuos humanos” o recolectores y recolectoras informales comparten el imaginario de categoría social, puesto que asocian este no lugar con “nada (Chema)”, “No tiene ningún valor (Galo)”, “Es basura (Mario)” y “Es un basurero (Juan)”. Por consiguiente, es visto como la línea divisora entre lo aceptable y lo rechazado, pues como lo expresa Bauman (2005, citado por Cajade, 2010) los basureros son los héroes olvidados de la modernidad, recalcan la frontera entre normalidad y patología, lo deseable y lo repulsivo, el adentro y el afuera del universo humano.

Es decir, el vertedero juega un doble papel con lo que respecta a categoría social; ya que por una parte es una de las líneas que separa a la población carpiana del resto del colectivo social por ser considerado como un no lugar; mientras que por otro lado es la frontera que separa a los recolectores y las recolectoras informales de posibles materiales valiosos aptos para su recolección por la privatización del mismo, donde la basura se convierte en un elemento capitalista puesto que tiene un dueño.

Por otro lado, cabe señalar que existe una contradicción en el discurso de las personas entrevistadas, puesto que al concebir el relleno como “la nada” y como “basura” comparten el ***imaginario social instituido*** de una sociedad que percibe los rellenos sanitarios como lugares-basura (Pardo, 2009) destinados a todo aquello descalificado por su funcionalidad y que no tiene un espacio donde ser depositado. No obstante, al preguntarles que harían si el relleno fuese público, expresan “¡Uffffff! Para mí sería lo mejor (Chema)”, “Uffffff que no tuviera (…) ¿Qué no haría? Ahí entran camiones con electrodomésticos nuevos, comida, haría mucha plata si pudiera entrar al relleno (Pedro)” y “Ahh la hace toda uno, porque ahí llega de todo (…) Se mira cada belleza, y ahí adentro todo lo desbaratan (María)”.

Se deja ver, como una utópica transformación de la realidad, puede modificar el imaginario social de este grupo de personas con respecto a la percepción del relleno sanitario. El permitirse pensarlo como espacio público genera la construcción de un ***imaginario conjunto*** donde el vertedero simboliza valor, fuente de dinero y un depósito de bellezas. Al tener la posibilidad de imaginar el relleno desde otra perspectiva, los

recolectores y las recolectoras informales crean fantasías sociales que recrean la realidad en la cual se encuentran inmersos dándole apertura a lo desconocido posible.

Pues como expresa Carretero (2006, citado por Agudelo, 2011) por medio de lo imaginario se edifican irrealidades, destinadas a transfigurar la realidad establecida, a doblar la realidad, por medio del sueño. Lo imaginario, como instancia constitutiva de la irrealidad, de ficción, de ensueño, es lo que otorgaría integridad diferenciada a un grupo, lo que garantizaría la pertenencia común de los distintos individuos en torno a una fantasía social que le otorga consistencia al grupo.

Por lo tanto, se visualiza como este ***imaginario social utópico*** de "relleno como espacio público" logra cuestionar la categoría social otorgada por los recolectores y las recolectoras informales al mismo; ya que en una realidad paralela pasa de ser considerado un lugar-basura (La nada) sin ningún valor económico, a ser visto como un mar de bellezas valiosas (El todo) que les permite la estabilidad tanto psicoafectiva como socioeconómica. Así mismo, cabe señalar que esta fantasía social proporciona a su vez una cohesión social que tiene una dirección de sentido propia de un grupo de personas con características particulares.

Con base en lo antes expuesto, dicha cohesión social reposa en una matriz más imaginaria que propiamente real funcionando como un ***cemento colectivo*** que propicia la transformación de la multiplicidad en unidad, un vínculo de unión colectivo que periódicamente es reavivado (Carretero, 2011, citado por Randazzo, 2012). En otras palabras, dicha ***utopía pública*** logra vincular los ***imaginarios individuales*** de cada recolector y recolectora informal y construye a partir de estos el ***imaginario social instituyente*** que se basa en la capacidad de creación e invención; es decir en pensar el relleno sanitario como espacio público; permitiendo que los significados que le dan vida a dicho imaginario sean percibidos como propios y comprendidos.

En este sentido, cabe rescatar que dicha utopía creada por las personas entrevistadas responde a los efectos de la sociedad actual como mecanismo de defensa; ya que se da un vacío de significación al versen inmersos en una realidad que los encasilla en una categoría social que deviene del espacio que ocupan tanto a nivel cotidiano como laboral. Por consiguiente, es gracias a los ***imaginarios sociales utópicos*** que los recolectores y las recolectoras informales tienen la posibilidad de crear mundos imaginarios paralelos al

mundo real, como simbolismo de esperanza ante un contexto social que les dificulta su sobrevivencia diaria.

Pues como lo expresa Coca, Valero y Pintos (2011, citado por Coca et al., 2011) paralelamente al mundo real, fijado por rutinas condicionadas por la organización espacio-temporal del trabajo, emerge un mundo imaginario que bien puede ser considerado como un reservorio de sueños con una vida alternativa a la petrificada vida moderna, una doble realidad que confiere vitalidad a lo carente de vida. Así mismo, los autores señalan que es en la utopía que se refugia la esperanza, como forma eufemística de disipar las angustias a propósito de lo que el tiempo venidero depara.

Por consiguiente, se visualiza como la percepción de la categoría social se puede entender de diferentes maneras dependiendo de la modificación de la realidad. Las contradicciones presentes en el discurso de las personas entrevistadas devienen de la posibilidad de concebir el relleno como una ***utopía pública***, donde el acceso sea libre permitiéndoles navegar en ese mar de bellezas. Es decir, el ***imaginario social instituido*** del "relleno como la nada" es compartido por los recolectores y las recolectoras informales en el momento que no exista el ***imaginario social utópico***, puesto que la existencia de éste les permite cuestionarse su mundo real, por medio de su función desequilibradora.

Lo antes expuesto, se refleja en lo expresado por Randazzo (2012), cuando menciona que:

> *si bien los imaginarios sociales son configuradores y estructuradores de lo real (…) tienen también una doble faceta aparentemente contradictoria, pues trabajan tanto en el mantenimiento como en el cuestionamiento del orden social (Carretero, 2005). Lo social no sólo se construye y legitima a través de ellos, sino que también es a través de ellos que se deslegitima y transforma la realidad social (pag. 89).*

A modo de cierre, se constata cómo la percepción del relleno sanitario se puede ver modificada por los imaginarios sociales que son generados por los recolectores y las recolectoras informales a partir de los elementos externos que influyen en dicha construcción. En otras palabras, al existir un vínculo tan estrecho entre la realidad y los imaginarios, Las personas entrevistadas logran cuestionar, legitimar o crear su contexto

social; potenciando así la creación de mundos paralelos como posibles realidades anheladas.

Pues como lo expresa, Cabrera (s.f) las significaciones imaginarias sociales cuestionan un orden social a través de la crítica, la reforma y el cambio de una sociedad determinada. Tal cuestionamiento proviene de “otro lugar” o de “ningún lugar” como espacio de la esperanza o utopía. Las funciones descriptas se articulan entorno al orden y el cambio social como posibilidades, relativamente consientes y racionales, de existencia colectiva desde un nosotros entendido como realidad presente y esperanza de realización.

4.2.3. Categoría 3: Percepción de sí mismas como personas-recolectoras informales de basura.

En una sociedad de consumo como la actual, los recolectores y las recolectoras informales de desechos son concebidos y concebidas como víctimas colaterales del progreso económico, imprevistas y no deseadas (Bauman, 2005). Quienes son invisibilizados e invisibilizadas tanto por sus características socioeconómicas como psicosociales.

Estas personas, al verse enfrentadas ante una sociedad que les excluye diariamente tienden a crear o procurar estrategias necesarias para su subsistencia biológica, social y psicoafectiva; encontrando en la recolección de basura un “mar de bellezas” que les brinda las posibilidades necesarias para su sobrevivencia.

Por lo tanto, al ser estos recolectores y estas recolectoras informales los y las protagonistas de la presente investigación, es fundamental atender a las distintas formas de comprensión de la realidad social de los sujetos, rescatando la percepción que tienen ellos de sí mismos y mismas como personas-recolectoras informales, además de conocer los imaginarios sociales que este grupo de personas ha construido acerca de la mirada del colectivo social hacia ellos.

Lo anterior, permite desvelar las significaciones producidas en dichas interacciones, las configuraciones simbólicas, las formas y medios que cohesionan, articulan o desarticulan, las líneas de sentido, las repeticiones que producen sentido, las acciones desmesuradas, los gestos conscientes o inconscientes, así como los discursos que se tejen y trenzan maneras de ver la realidad (Agudelo, 2011).

a) Recolector y recolectora informal: Persona trabajadora que lucha para salir adelante.

Para las personas entrevistadas el trabajar con la basura es un trabajo como cualquier otro. Es una labor que les garantiza una estabilidad tanto económica como psicoafectiva. Lo anterior se refleja en lo comentado por los recolectores informales: “nos percibimos como recolectores y trabajadores (Chema)”, “Diay si porque uno saca plata, claro es para ganarnos la vida, la comida… (Galo)” y “Desde hace 8 años me dedico a esto (…) yo vivo de esto para poder darles una mejor vida a mis hijos (Pedro)”.

Al mismo tiempo, se observa que ninguno de ellos y ellas se considera una persona vaga, de lo contrario reafirman el ser personas esforzadas que buscan su bienestar, por ejemplo: “Una persona que busca el bienestar para su familia, una persona trabajadora, no vaga (Pedro)”. Es decir, el imaginario radical construido por este grupo de personas visibiliza un pensamiento compartido que contradice el imaginario social instituido presente en gran parte del colectivo social.

Dicho imaginario radical responde al mundo subjetivo de los recolectores y las recolectoras informales de desechos, donde la basura es vista como fuente de dinero y la acción de recolectar es considerada como un trabajo digno. Ante un contexto ajeno que les dificulta su desenvolvimiento como seres humanos, estas personas crean una realidad alterna propia que los visibiliza como trabajadores que luchan por salir adelante enfrentando al imaginario social instituido.

Lo antes expuesto, se refleja en lo comentado por Erreguerena (2001) al decir que toda sociedad crea su propio mundo donde se enfrentan lo instituido y lo instituyente. La identidad de un sujeto o de una nación es un sistema de interpretación de ese mundo que el sujeto o la sociedad crea. Por lo cual todo lo que cuestione o transforme ese sistema de interpretación es vivido, por la sociedad o el individuo, como un peligro frente a su propia identidad (*ibid*:69).

Así mismo, cabe rescatar que dicho peligro a la identidad del sujeto generado por el enfrentamiento de ambos imaginarios, está presente en las personas entrevistadas. El preguntarse aspectos como*:* “¿Porque vinieron?”, “¿Quieren conocer el trabajo del vagabundo? y “¿En las noticias nos miraron ustedes?”, deja ver un temor hacia su identidad.

Dichas interrogantes reflejan la forma en que los recolectores y las recolectoras informales lidian con el miedo a ser expuestos y expuestas ante personas ajenas a su realidad, quienes podrían cuestionar su mundo desde el imaginario social instituido.

Por otro lado, el ser recolector y recolectora informal de basura responde a su vez al ***imaginario del iniciar*** siendo éste concebido como una forma de vida; pues como expresa Sánchez (2011, citado por Coca et al., 2011) con su presencia los actores se reafirman como los auténticos protagonistas de una existencia en la que, se aprestan a intervenir en primera persona en la configuración de las cosas, buceando en sus formas, diseñando pautas de sentido y jugando a un proceso de autoconocimiento sin final. Es decir, estas personas al pertenecer a una comunidad invisibilizada como es la Carpio, donde las posibilidades de sobresalir y poder formar parte de un sistema capitalista que exige ciertos parámetros sociales son mínimas o casi nulas; se ven obligadas a construir y experimentar nuevas formas de trabajo que les garanticen una sobrevivencia diaria a partir de los elementos que su propia realidad les brinda; en este caso la basura.

Por consiguiente, los recolectores y las recolectoras informales comparten un ***imaginario conjunto*** que dignifica tanto su autonomía y protagonismo ante los efectos de un fenómeno social que les excluye como su rol de trabajador y trabajadora que es reconocido por ellos mismos y ellas mismas como una labor primordial de desempeñar por sus beneficios tanto personales como comunitarios.

Ahora bien, es importante señalar que estas personas desde muy temprana edad optaron por satisfacer sus necesidades básicas desde la ***transformación*** de su propio mundo, desligándose de los pensamientos, roles o discursos que conforman el imaginario social instituido. Pues como lo menciona Erreguerena (2001) los sujetos son fragmentos ambulantes de la institución llamada sociedad, por un lado, reproducen sus discursos, imágenes, mitos y prácticas; por el otro tienen la capacidad creativa de leer o interpretar a la sociedad para transformarla.

En este caso, los recolectores y las recolectoras informales de basura asumen el rol protagónico de trabajador y trabajadora como una forma de demostrar que existen posibilidades de enfrentar una realidad ajena a ellos por medio de la transformación de pautas establecidas por la sociedad a la que forman parte, pero la cual no les toma en cuenta.

Aunado a lo anterior, es fundamental rescatar el ***valor de la juventud*** como significación social. Primeramente, porque las personas entrevistadas comienzan a trabajar con la basura desde edades muy tempranas: “Desde hace 8 años me dedico a esto, todo me ha salido muy bien la verdad (…) antes yo reciclaba en los ríos chatarra con otros compas y conocimos amigos que nos contaron de este lugar (Pedro)”, “Llevo poco como 8 años (Chema)” y “Yo llevo 2 años en esto (Galo)”. Posteriormente, por la relación existente entre juventud y autonomía, características propias de dicho grupo.

Por lo tanto, se visualiza como las personas entrevistadas deciden enfrentar sus realidades llevando a cabo acciones que según un imaginario social instituido no les corresponden. Al compartir un imaginario conjunto donde historias de vida convergen, los recolectores y las recolectoras informales asumen el rol de trabajador y trabajadora en una etapa de sus vidas muy temprana, donde se supone deberían de estar estudiando. No obstante, estas personas, ante un contexto social vulnerable, deciden adentrarse en un mundo ajeno para tener la posibilidad de satisfacer tanto sus necesidades básicas como las de sus familiares.

Así mismo, al ser personas jóvenes, la frescura de la iniciativa de esta fase del ciclo de la vida les permite experimentar diversas formas de trabajo con la basura y a su vez habituarse a las etapas del proceso de recolección de desechos. Lo que conlleva a que lo anterior se convierta en un modelo de vida. Pues como lo expresa Sánchez (2011, citado por Coca et al., 2011) el atrevimiento, el desafío y el descaro ante determinadas cronificaciones del entorno se abren paso y definen hábitos sociales. Delatan a actores dispuestos a descubrir su elasticidad como respuesta ante entornos de enorme dinamismo.

Ligado con lo anterior, se rescata como la elasticidad presente en las personas entrevistadas influye en la construcción de su ***autonomía***; ya que ellas antes de naturalizar un imaginario social instituido que les invisibiliza, responden a éste por medio de la acción y ejecución de diversas estrategias que les brindan la posibilidad de salir adelante por sus propios medios construyendo a su vez una identidad autónoma propia de un grupo de personas que comparten un imaginario conjunto que refleja su mundo.

Dicha autonomía es esencial para que los recolectores y las recolectoras informales se asuman como *trabajadores dignos*. Pues como lo deja ver Cálix (2010, citado por Randazzo 2012) la autonomía del sujeto es clave para emprender procesos de

emancipación sostenibles, es el poder del individuo frente a las fuerzas que pretenden colonizar su voluntad y energías. A su vez, puede propiciar verdaderos procesos de solidaridad, integración, versus la alienación y la seudointegración por la fuerza o la domesticación del pensamiento.

Estos procesos de solidaridad e integración generados por la construcción de la autonomía tanto social como individual se observa en lo comentado por los recolectores y las recolectoras informales de basura al expresar aspectos como: “Ya todo lo tenemos medido, ya conocemos en que consiste este trabajo, no cometemos errores ahora es mucho más rápido por la experiencia que tengo (Pedro)” y “Este trabajo nos da muchos amigos, nos ayudamos mucho, nos apoyamos, sé que puedo contar con ellos ante algún problema necesidad (Juan)”. Sin embargo, se manifiesta en el discurso de uno de ellos el poder de la autonomía ante un imaginario social instituido que potencia la alineación y la domesticación del pensamiento: “A nosotros no nos interesa lo que diga la otra gente, seguimos trabajando, mientras evolucionemos todo está bien (Galo)”.

Dicha necesidad que tienen las personas entrevistadas de confrontar y desnaturalizar un imaginario que las encasilla como residuos humanos, surge de la autonomía que han ido construyendo conjuntamente, pues como menciona Carretero (2001, mencionado por Randazzo, 2012) la idea de la autonomía social e individual precisa que, a pesar del funcionamiento en la sombra del imaginario, la psiquis dispone de mecanismos de esclarecimiento racional, permitiendo el cuestionamiento de la certidumbre e interpretación alternativa de “lo real”.

Por otro lado, cabe resaltar que los recolectores y las recolectoras informales se ven inmersos e inmersas en diferentes ***procesos psicosociales*** en el momento de definirse como trabajadores y trabajadoras. Lo anterior, puesto que se encuentran en constante interacción con personas pertenecientes a su propia realidad e influenciados por discursos sociales provenientes de un imaginario social instituido que les condiciona su existencia en una sociedad de consumo. No obstante, es por medio de los procesos de problematización y desnaturalización que las personas entrevistadas logran cuestionar algunos de los habitus que son vistos como la manera natural de ser y de hacer en el mundo.

Es decir, este grupo de personas forman parte de una cultura capitalista que les encasilla en una forma de vida, la cual responde tanto a un estatus social como a una

comunidad o un no lugar excluido e invisibilizado. Lo que conlleva a que los recolectores y las recolectoras informales se habitúen al tipo de vida que “les corresponde” por sus características psicosociales. Sin embargo, la habituación, según Montero (2004) lleva a admitir y reproducir irreflexiva, acríticamente, de manera consciente, circunstancias de vida que pueden ser perjudiciales para las personas, como es el caso de aceptar los discursos y percepciones propias de un colectivo social que se encarga de descalificar a estas personas como “basura”.

Ante dicha realidad, es fundamental señalar que el recolector y la recolectora informal consigue problematizar el imaginario social instituido que le ataca, creando un imaginario radical que percibe a este y esta como un trabajador y trabajadora esforzado y esforzada, tomando en cuenta su mundo y sus necesidades. Por consiguiente, las personas entrevistadas al compartir formas de ver y pensar el mundo, cuestionan las siguientes significaciones sociales que consolidan lo establecido y estatuido: “un vago o un mendigo que se revuelca en la basura (Pedro)”, “un drogadicto o un ladrón (Mario)”.

Lo anterior, conlleva a que se cree una ***identidad colectiva*** vista como la desnaturalización proveniente de dicha problematización, la cual se encuentra ligada a la autonomía y a la capacidad de autodeterminación. Pues como lo expresa Cabrera (s.f) la identidad colectiva se conforma como el conjunto de creencias compartidas por una sociedad que implican una visión de sí misma como “nosotros”, es decir, una autorepresentación de “nosotros mismos” como estos y no otros, teniendo una visión del mundo, una energía y unas imágenes en común. Dicha identidad se ve reflejada en lo expresado por los recolectores informales al versen como: “un trabajador, un luchador, un comerciante, es la persona que ama su comunidad” (Juan y Mario).

Por lo tanto, este proceso de desnaturalización que viven las personas entrevistadas al desapegarse de estereotipos sociales que devalúan su rol de trabajador, potencia a su vez la presencia de ***subjetividades en resistencia***, por medio de la reflexión y acción. Es decir, los recolectores y las recolectoras informales ante una situación de exclusión ejecutan estrategias que modifican su realidad pasando de lo insatisfactorio a lo posible deseado; dejando ver que la labor de recolectar desechos es un trabajo que tiene que ser respetado como cualquier otro.

Dicha modificación de la realidad es resultado de las prácticas discursivas y no discursivas de estas subjetividades en resistencia, ya que expresan la necesidad de oponerse a aquella subjetividad doliente que ha sido asumida como imposición y fatalidad; cimentado bajo dicotomías que operan en un sistema de desigualdad donde solo uno de los elementos dicotómicos será valorado positivamente (García, 2011).

Por último, cabe señalar que el ***género*** es una temática importante de abordar, ya que se deja ver que la mayoría de los recolectores y recolectoras informales son hombres. Entre las personas entrevistadas solo se consultó a una mujer. La mayoría de las mujeres que se encuentran en algún tipo de relación con los jóvenes entrevistados se dedican a limpiar casas o a ser vendedoras ambulantes. No obstante, existen cinco recolectoras que trabajan en conjunto con su pareja recolectando, una de ellas fue la que se logró entrevistar y expresó: “yo trabajo con mi esposo, pero tuvo un accidente, lo cosieron y no puede trabajar ahorita, pero yo sigo recolectando (…) A veces quisiera irme, pero ahí sobrevive uno (María)”.

Se deja ver como el ser mujer no es una limitante para desempeñar el trabajo de recolección, el cual implica agilidad, rapidez y sobre todo fuerza física. Características que desde un imaginario social instituido son otorgadas al hombre por ser la fuente de dinero del hogar y por ser quien puede realizar trabajos pesados. No obstante, la dinámica que se desarrolla entre estas personas muestra que tanto las mujeres como los hombres son capaces de trabajar con la basura, ambos géneros se apoyan entre si dividiéndose tareas y roles; donde muchas de las veces la mujer es admirada por su agilidad al acceder al camión en movimiento, siendo el hombre la persona que recibe la mercancía. Lo anterior se refleja en lo comentado por uno de los recolectores informales: “aquí ellas y nosotros hacemos lo mismo (…) Carla es mucho más ágil que todos nosotros, se sube rapidísimo y nunca le ha pasado nada (Pedro)”.

El mundo de las personas recolectoras informales de basura trae a la luz elementos que contradicen lo que se supone que es y debe ser; como es el caso del rol de la mujer. Es una realidad alterna que modifica la percepción de las cosas y de las personas ante una situación social que es estereotipada y excluida. Pues como lo expresa Cabrera (s.f.) las significaciones imaginarias sociales hacen que un “mundo” funcional y simbólico (“el de recolección informal de desechos”) sea una pluralidad ordenada, organizando lo diverso sin

eliminarlo, haciendo emerger lo valioso y lo no valioso, lo permitido y lo prohibido para esa sociedad determinada.

Por lo tanto, en dicha realidad, la mujer como recolectora informal, juega un rol importante; pues es reconocida tanto por su liderazgo como por su autonomía. Este grupo de personas comparten un imaginario conjunto que no devalúa a la mujer por su género, de lo contrario la respeta y la trata de igual. Así mismo, dicho imaginario le otorga un lugar significativo en el trabajo de recolección de desechos, ya que al tener mayor comprensión de la situación social en la que se encuentran inmersas, las recolectoras crean propuestas de acción que facilitan la recolección de desechos. Lo anterior se deja ver en lo expresado por un joven entrevistado: “Carla siempre es la cabecilla del grupo, anda de aquí para allá viendo que podemos hacer, tiene ideas muy buenas (Tato)”.

La presencia de la mujer en dicho grupo de trabajo, visibiliza una realidad alterna, donde continuamente se modifican elementos externos provenientes de un imaginario social instituido. La labor de recolección de basura refleja tanto la posibilidad que tiene un sector del colectivo social excluido de satisfacer sus necesidades básicas como el poder de deconstruir los estereotipos sociales que descalifican a la mujer ante trabajos forzosos y pesados.

Por consiguiente, este mundo de las personas que trabajan con desechos deja ver el discurso de un imaginario radical contestatario que muestra la dinámica real de una situación social específica, sacando a la luz significaciones sociales propias de los protagonistas de dicho contexto. Pues como lo menciona Agudelo (2011) cada grupo, como cada sujeto, crea su propia identidad, y ésta tiene que ver con un proceso de reconstrucción permanente, pues se trata de un proceso de configuración dinámica, en el que el conjunto de historias particulares, de las voces de sujetos diversos revelan lo colectivo o grupal. Los imaginarios se visibilizan a través de discursos y objetos, a través de prácticas y acciones sobre la realidad.

b) Una mirada externa: La basura de la sociedad.

Tal y como lo menciona Bauman, (citado por Pardo, 2009), las sociedades modernas han establecido espacios físico-sociales denominados **“no lugares”**, y el relleno sanitario de la comunidad de Carpio constituye uno de estos, tanto por sus características físicas,

como por las que poseen la mayoría de sus pobladores. No resulta azaroso que, en la **comunidad binacional más grande de Costa Rica**, se haya instalado primero un relleno sanitario y que años después, en el 2016 se le agregara una planta de tratamiento para aguas negras, es decir un lugar donde llegan los desechos de todo el país; existe aquí una clara **relación entre el no lugar y quienes lo habitan,** respondiendo en gran parte a los procesos migratorios que se han desarrollado en Costa Rica y que como bien menciona Bauman (2005*)* tienen un fin:

> *Desde sus mismos comienzos, la era moderna fue una época de gran migración. Masas de población no cuantificadas hasta la fecha, y quizás incalculables, se movieron por todo el planeta, abandonando sus países de origen, que no ofrecían ningún sustento, por tierras extrañas que prometían mejor fortuna (pág.9).*

En este sentido, cabe resaltar que la mayoría de los y las participantes de la presente investigación son de nacionalidad nicaragüense, grupo poblacional que ha sufrido durante décadas, múltiples formas de discriminación, por otro lado, es común que su situación de estadía en el país sea *irregular*, por no contar con la documentación necesaria y es la comunidad de La Carpio quien los acoge.

Aunado a lo anterior, factores como la discriminación y el establecimiento de lugares *“no deseables”,* han contribuido para que el imaginario social alrededor de los recolectores y las recolectoras informales de basura de esta comunidad, esté cargado de percepciones peyorativas y lleguen a compararse con la basura misma. Es por medio de esta visión, que los y las protagonistas del vertedero de basura de La Carpio son percibidas por la *otredad,* como desechos de la sociedad, sujetos expulsados, rechazados y enviados a sobrevivir a un no lugar, rodeado de su principal fuente de trabajo, la basura.

En este sentido menciona Gutierrez (1999) que:

> *La construcción de la autoconciencia identitaria se logra desde la negación del Otro como no-Yo. En la necesidad del Ego de identificarse, de constituirse en identidad, el Otro se percibe como objeto para el Yo, algo que es diferente a la propia identidad de cada uno de Nosotros. Por eso se afirma que la construcción del mundo y de sus relaciones se basa en una*

> *autorreferencialidad: el egotismo. Esta conducta egótica define lo que somos (Ego) y lo que no somos (Alter) (pág.19).*

Muestra de lo anterior se refleja en las entrevistas realizadas a los recolectores y a las recolectoras, donde al consultarles sobre **la percepción de la sociedad** sobre ellos y ellas y su trabajo, siempre existe una relación entre los calificativos *sucio-vago.* En este sentido Gutiérrez (1999), hace referencia a la globalización como principal elemento de aplastamiento del sujeto:

> *El buzo es un sujeto aplastado. No se le ha dejado otra alternativa que la adaptación como condición de sobrevivencia. Su subjetividad ha sido negada hasta lo más elemental y su vida se le va en la lucha por sobrevivir (pág.20).*

Ahora bien, en el caso particular de los recolectores y las recolectoras informales de basura, a través de su trabajo, tienen la posibilidad de experimentar lo que Gutiérrez (1999) denomina proceso de **"auto-reciclaje",** el cual se lleva a cabo dentro de su grupo de pares, reconstruyéndose a diario y generando nuevas significaciones de sí mismos y sí mismas. Dicho proceso constituye un mecanismo con el cual **mantienen su propia identidad**.

Un claro ejemplo de lo anterior, son los diferentes *pseudónimos* que utilizan los recolectores para ser identificados, como *"Chema", "Galo", "Tato",* así como los nombres que le asignan a los elementos fundamentales de su entorno como *"El perro"* (Camión con alimentos) y *"La Primer Parada"* (Lugar de encuentro). Esta manera de identificación con nuevos nombres, implican un nuevo inicio y son la esencia de su proceso de auto-reciclaje.

En este sentido Coca, Valero Matas, Randazzo y Pintos (2011) hacen referencia al proceso de "auto-reciclaje" como parte del **imaginario de iniciar,** el cual no puede bloquear esa fuerza matricial, el iniciar del imaginario, a la sazón, reserva de sentido de la humanidad toda. Este es el embrión de lo concebido por la criatura humana, la materia prima de los imaginarios de los inicios y de los finales.

Resulta fundamental destacar que en medio de un entorno donde las múltiples carencias son parte de su cotidianidad, estos sujetos logran reconocerse como personas valiosas y capaces de aportar al desarrollo de su comunidad, contrarrestando su propia visión, con la que tiene el resto de la sociedad. Esto se logra por medio de su noción de

“sobrevivencia”, la cual les permite bucear en un mar de posibilidades para reinventarse una y otra vez por medio de los objetos que logran recuperar.

En este sentido Gutiérrez (1999), haciendo alusión a los personajes de la novela “Única mirando al mar” menciona que el buzo, debe transformar sus umbrales del asco, y en medio de la podredumbre y el no futuro, producir sentido, belleza y humanidad de su existencia. Y ello únicamente es posible en comunidad.

CAPÍTULO V

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

5.1. Conclusiones

En primera instancia, referente al contexto de la **comunidad de La Carpio**, existe una clara correlación entre el **no lugar y sus habitantes**, debido a que, desde el imaginario social instituido, creado por un sector de la población costarricense, La Carpio es percibida como “tierra de nadie”, el relleno sanitario es concebido como un no lugar y a las personas que trabajan con los desechos depositados en él, como residuos humanos; lo cual refleja claros procesos de invisibilización y exclusión social.

Por otro lado, en lo que respecta al **proceso de recolección, selección y transformación de la basura**, realizado por las personas recolectoras, cabe señalar que la **comunicación**, **la organización eficaz** y la **noción de tiempo** son elementos fundamentales que lo caracterizan y lo definen como tal.

Aunado a lo anterior, la noción de **sobrevivencia**, ha sido aceptada, naturalizada y familiarizada por estas personas como único mecanismo para asegurar su existencia y la de sus familias, por lo tanto, es un aspecto fundamental para la construcción de su **imaginario conjunto.**

Así mismo, en **respuesta a la necesidad de sobrevivencia diaria**, las personas recolectoras de basura, han **problematizado y desnaturalizado,** habitus relacionados a la formación académica, razón por la cual, muchos de ellos y ellas priorizan el trabajo de recolección.

Adicionalmente, cabe mencionar que los recolectores y las recolectoras informales asumen la labor de recolección y reciclaje de desechos, como **una fuente de trabajo honesta, independiente** y sobre todo **remunerada** para su bienestar personal, el cual, les proporciona el sostén económico y psicosocial necesario para su sobrevivencia.

Al mismo tiempo, la mayoría de personas que ejercen esta labor, son padres y madres de familia, por lo tanto, su trabajo se ve permeado de una **noción de paternidad y maternidad,** fundamentada en el principio de la manutención.

Ahora bien, es importante señalar que la **privatización** del relleno sanitario de La Carpio, conlleva a la apropiación de espacios públicos, donde por medio de la **capacidad imaginante**, los recolectores y las recolectoras de basura, legitiman y crean su propio contexto social, laboral y relacional; tal es el caso de La Primer Parada.

Con base en lo anterior, cabe señalar que los recolectores y las recolectoras informales de basura conciben este como un **lugar privado**, **prohibido, potenciador de un espacio laboral** y como **una categoría social**. Significaciones propias de su realidad y la construcción de sus imaginarios.

Como consecuencia de dicha privatización, los recolectores y las recolectoras informales de basura construyen un **imaginario social utópico,** donde se visualiza el vertedero como **"espacio público"**; este imaginario actúa como simbolismo de esperanza y libertad ante un contexto social que les dificulta su sobrevivencia diaria.

Al mismo tiempo, este espacio laboral y la tarea que realizan les permite **construir** su **identidad**, a partir de una **reinvención diaria de su propia realidad**, donde no sólo recuperan materiales, sino que a su vez se auto-reciclan ellos mismos en comunidad, asumiendo **roles protagónicos y autónomos** para garantizar su sobrevivencia.

Aunado a lo anterior cabe mencionar que dicha construcción identitaria, se ve atravesada por un **claro temor a ser revelada**, ya que, en el pasado algunas entidades públicas y privadas se han infiltrado dentro de la comunidad para obtener información sobre su estatus migratorio, condiciones labores y demás aspectos, que los convierte en sujetos vulnerables ante la justicia.

Así mismo, resulta importante concluir que, independientemente de las diferencias etáreas que presenta el grupo con el que se desarrolló la presente investigación, los imaginarios sociales no presentan grandes diferencias, debido que comparten la misma realidad social y esto les permite enriquecer la construcción de sus imaginarios.

Otra de las conclusiones muestra que los **procesos neoliberales** producen una **aglomeración de desechos sólidos** y con ello la **expulsión de vidas humanas** en los rellenos sanitarios; en respuesta a esto se crean **subjetividades en resistencia** construidas por este grupo de personas, que les permite la creación de nuevas formas de actuar.

Lo anterior se ve reflejado en el modelo de **economía solidaria** que este grupo de trabajadores, ha desarrollado en comunidad a través de su labor, generando alternativas de sobrevivencia que apuntan a la cooperación y no a la competencia como lo propone el modelo neoliberal.

Por tanto, las subjetividades en resistencia, conllevan a que se cree una **reconfiguración identitaria** ligada a la autonomía y a la capacidad de autodeterminación, donde las personas recolectoras ante una situación de exclusión, ejecutan estrategias que modifican su realidad pasando de lo insatisfactorio a lo posible deseado; visibilizando esta labor como un trabajo digno.

Otra de las conclusiones relevantes del presente estudio, refiere a que la **sobrevivencia** no tiene **género**, pues el imaginario social conjunto que comparten los recolectores y las recolectoras informales, deja ver que tanto hombres como mujeres realizan las mismas tareas en el proceso de recolección de desechos, permitiéndoles deconstruir los estereotipos sociales que descalifican a la mujer ante trabajos forzosos y pesados. Inclusive se deja ver que la mujer es quien ejerce mayoritariamente el rol de liderazgo.

Por último, en cuanto a la **metodología**, cabe rescatar que la **fenomenología** posibilita el estudio de los imaginarios sociales de estas personas, puesto que permite conocer tanto la realidad en la cual se encuentran inmersas, como los elementos que caracterizan sus significaciones sociales. Lo anterior, es posible ya que los recolectores y las recolectoras informales son los y las protagonistas de la presente investigación, donde sus **experiencias y la recuperación de sus discursos silenciados,** sirven como una herramienta para confrontar el imaginario social institiudo que les invisibiliza y excluye.

5.2. Recomendaciones

- Se recomienda a **ASOCODECA (Consejo de Desarrollo Comunal de La Carpio)** promover iniciativas comunales donde exista un involucramiento directo de los y las recolectores(as) informales de basura de la comunidad de La Carpio, con el fin de modificar la percepción que tiene la misma sobre estos trabajadores y su labor.

- Se sugiere a **ASOCODECA** que, en su división de proyectos comunales, incluyan junto con Fondo de Micropoyectos Costarricenses (FOMIC), un proyecto de empleabilidad, enfocada en la recuperación y reciclaje de materiales, para quienes se dedican a la recolección informal de basura en la Comunidad de La Carpio. Esto con el fin de otorgarle el lugar social que requieren esta labor y sus trabajadores.

- A la **Escuela de Psicología de la Universidad Nacional** de Costa Rica se le invita a incluir dentro de su malla curricular, en los ámbitos de psicología social-comunitaria, psicología laboral, psicología grupal y otros cursos afines, un acercamiento a diferentes formas de sobrevivencia no tradicionales, así como modos de operar desde la informalidad.

- Para **futuras investigaciones** en temas relacionados con el manejo de desechos, considerar dentro de las mismas el discurso de quienes tienen algún vínculo con la basura. Esto debido a que la mayoría de estudios nacionales que fueron revisados, previos a esta investigación, han colocado el énfasis en las problemáticas que acarrean los rellenos sanitarios, la basura y quienes trabajan con ella, aminorando la importancia del componente humano que atraviesa esta temática.

- **Al estudiantado de la Universidad Nacional**, les exhortamos a realizar investigaciones que les acerquen a realidades y poblaciones que han sido invisibilizadas a través de los años, y por medio de las herramientas y estrategias idóneas, dar a conocer su impacto e importancia en el engranaje social.

- Así mismo, se recomienda **al estudiantado de la Universidad Nacional** mantener una flexibilidad metodológica durante el proceso de investigación, así como con la población a trabajar, ya que los mismos se caracterizan por ser dinámicos y cambiantes.

- Se insta a **futuras investigaciones** relacionadas al tema tratado, ahondar en temáticas ligadas al género, como lo es el ejercicio de la masculinidad asociado a la recolección informal de desechos. Adicionalmente, es oportuno investigar los roles de maternidad y paternidad ejercidos por las personas que se dedican a esta labor. y paternidad ejercidos por las personas que se dedican a esta labor.

BIBLIOGRAFÍA

Acuña, G., Cabezas, G., Delgado, D. y Woodley, R. (1998). *Procesos sociales alrededor de la temática de los rellenos sanitarios en Costa Rica: Los casos de las comunidades de Río Azul, Tirrases y Santa Ana en San José y Barrio San José de Alajuela (1992-1997)* (Tesis de graduación). Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica.

Agudelo, P (2011). (Des)hilvanar el sentido/los juegos de Penélope. Una revisión del concepto *imaginario* y sus implicaciones sociales. *Uni-Pluri/Versidad, 11* (3), 1 – 18. Recuperado de: http://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/unip/article/viewFile/11840/10752

Aliaga, F (2008). Algunos aspectos de los imaginarios sociales en torno al inmigrante. *Aposta* (39), 1 – 40. Recuperado de: http://www.apostadigital.com/revistav3/hemeroteca/aliaga3.pdf

Álvarez-Gayou, J. L. (2007). Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología. Barcelona: Paidós.

Bauman, Z (2005). *Vidas desperdiciadas: la modernidad y sus parias.* Buenos Aires, Argentina: Paidós.

Borghi, F. (2007). Aportes de para una lectura de “ciudad de mis sueños”. Centro de *Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades – UNC,* V (4), 85-98. Recuperado de: http://www.siduna.una.ac.cr:2060/ehost/pdfviewer/pdfviewer?sid=f1118c4e-9d49-4523-91fe-6c942fc5f46e%40sessionmgr15&vid=5&hid=17

Burton, M (2004). La psicología de la liberación: aprendiendo de América Latina. *Polis: Investigación y Análisis Sociopolítico y Psicosocial*, *1* (4), 101-124. Recuperado de: http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=72610406

Cabrera, D (s.f). Imaginário social, comunicación e identidad colectiva. Recuperado de: http://www.portalcomunicacion.com/dialeg/paper/pdf/143_cabrera.pdf

Cajade, S (2010). Reseña de "Vidas desperdiciadas. La modernidad y sus parias" de Bauman, Zygmunt. *Revista de Antropología Social, 19*, 355-362. Recuperado de: http://www.redalyc.org/pdf/838/83817227018.pdf

Coca, J., Valero, J., Randazzo, F. y Pintos, J (2011). Nuevas posibilidades de los imaginarios sociales. España: TREMN-CEASGA.

Dimarco, S. (2007). ¿Podremos mirar más allá de la basura? Raneros, cirujas y cartoneros: historias detrás de la basura. *Papeles del CEIC,* (2). Recuperado de: //www.redalyc.org/articulo.oa?id=76500801

Erreguerena, M (2001). El concepto de imaginario social. *Anuario 2000,* 15-27. Recuperado de: https://es.scribd.com/document/331993277/Erreguerena-Albaitero-El-concepto-de-imaginario-social-pdf

Esquivel, S (2001). *La cultura de la basura. Un estudio de caso: San Ramón Non Nato.* (Tesis de posgrado). Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica.

Evertson, C. y Green, J. (1989). La investigación de la enseñanza, II. Métodos cualitativos y de observación. Barcelona, España: Paidós Educador. Recuperado desde: http://ulloavision.org/archivos/antologias/meto2.pdf

Fagundes, K, Magalhães, A, Campos, C, Alves, C, Ribeiro, P y Mendes, M (2014). Hablando de la Observación Participante en la investigación cualitativa en el proceso salud-enfermedad. Index de enfermeira/primer-segundo trimestre 23, n (1-2), 75 – 79. Minas Gerais, Brasil. Recuperado desde: http://scielo.isciii.es/pdf/index/v23n1-2/metodologia1.pdf

Gálvez, A (2007). Enfermería Basada en la Evidencia: Cómo incorporar la investigación a la práctica de los cuidados. Fundación Index: Granada.

García Muñoz, C. (2011). De la subjetividad hegemónica hacia subjetividades en resistencia: La emergencia de nuevos sujetos políticos. II Jornadas del Centro

Interdisciplinario de Investigaciones en Género, 28, 29 y 30 de septiembre de 2011, La Plata, Argentina. En Memoria Académica. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.4950/ev.4950.pdf

González, F (2006). Investigación Cualitativa y Subjetividad. *ODHAG,* 1-254. Recuperado de: http://www.odhag.org.gt/pdf/R_INVESTIGACION%20CUALITATIVA.pdf

González, F (2007). Investigación cualitativa y subjetividad: Los procesos de construcción de la información. Mc GRAW-HILL INTERAMERICANA EDITORES. México: Ciudad de México.

Grajales, T (2000). Tipos de investigación. Recuperado desde: http://tgrajales.net/investipos.pdf

Guadamuz, H y Sánchez, Y (2011). *Comunidad de Río Azul: relación entre las condiciones ambientales producidas por el relleno sanitario y la construcción de la subjetividad social de sus pobladores.* (Tesis de graduación). Universidad Nacional, Heredia, Costa Rica.

Guillén, A (2007). La teoría latinoamericana del desarrollo. Reflexiones para una estrategia alternativa frente al neoliberalismo. Buenos Aires. Recuperado de: http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/edicion/vidal_guillen/28Guillen.pdf

Gutiérrez, G (1999). Globalización y subjetividad: “buzos” y sujeto rebelde*. Revista Pasos,* (81),16-22.

Ley General de salud (1973). Reglamento sobre Rellenos Sanitarios No 27378-S. Recuperado desde: http://www.cne.go.cr/cedo_dvd5/files/flash_content/pdf/spa/doc368/doc368-contenido.pdf

López, N (2013). *Vecinos de basurero de La Carpio rechazan planta de aguas negras*. Recuperado de: http://www.nacion.com/nacional/Vecinos-basurero-Carpio-rechazan-negras_0_1352864753.html

Martín-Baró (1996). Entre el individuo y la sociedad. San Salvador, El Salvador: UCA Editores.

Martínez, L (2007). La Observación y el Diario de Campo en la definición de un tema de Investigación. Recuperado desde: http://www.ulibertadores.edu.co:8089/recursos_user/documentos/editores/7118/9%20La%20observaci%F3n%20y%20el%20diario%20de%20Campo%20en%20la%20Definici%F3n%20de%20un%20Tema%20de%20Investigaci%F3n.pdf

Montero, M. (1984). La psicología comunitaria: orígenes, principios y fundamentos teóricos. *Revista Latinoamericana de Psicología*, *16* (3), 387-400. Recuperado de: http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80516303

Montero, M. (2004). Introducción a la psicología comunitaria. Desarrollo, conceptos y procesos. Editorial Paidós. Buenos Aires. Argentina.

Mora, R. y Mora, R. (2003). Reseña histórica del relleno sanitario de río azul y consideraciones sobre los metales pesados tratados en él y los presentes en nuestros hogares. *Revista Reflexiones* 82 (2), 47-58. Recuperado de: http://www.siduna.una.ac.cr:2060/ehost/pdfviewer/pdfviewer?sid=f1118c4e-9d49-4523-91fe-6c942fc5f46e%40sessionmgr15&vid=13&hid=115

Munarriz, B (s.f) Técnicas y métodos en Investigación cualitativa. Recuperado desde: http://ruc.udc.es/dspace/bitstream/2183/8533/1/CC-02art8ocr.pdf

Okuda Benavides, M. & Gómez-Restrepo, C. (2005). Métodos en investigación cualitativa: triangulación. *Revista Colombiana de Psiquiatría,* XXXIV(1) 118-124. Recuperado desde: http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80628403009

Ovejero, A (2007). Las relaciones humanas: Psicología social teórica y aplicada. Madrid, España: Biblioteca Nueva.

Pardo, J. (2009). Nunca fue tan hermosa la Basura; hacia una 'Estética de lo peor. *Revista Observaciones Filosóficas*, (12), 1-13. Recuperado de: http://es.scribd.com/doc/125621173/Revista-Observaciones-Filosoficas-Nunca-fue-tan-hermosa-la-Basura-hacia-una-Estetica-de-lo-peor

Perelman, M. (2009). Reseña de "Cartoneros y cooperativas de recuperadores. Una mirada sobre la recolección informal de residuos. Área metropolitana de Buenos Aires, 1999-2007". *Theomai,* (20), 239-242. Recuperado de: http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=12415108015

Perelman, M., Boy, M. & Brutto, N. (2010). La pobreza expuesta: el cirujeo en la ciudad de Buenos Aires (2002-2007). *Universitas Humanística,* (69), 83-100. Recuperado de: http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=79118943005

Pintos, J (1995). Orden social e imaginarios sociales. *Papers* 45, 101 – 127. Recuperado desde: http://www.raco.cat/index.php/papers/article/viewFile/25267/58550

Randazzo, F (2012). Los imaginarios sociales como herramienta. *Imagonautas, 2* (2), 77-96. Recuperado de: https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4781735.pdf

Rodríguez, G, Gil, J y García, E (1996). *Metodología de la investigación cualitativa.* Granada: Ediciones Aljibe. Recuperado de: media.utp.edu.co/institutoambiental2011/archivos/metodologia-de-la-investigacion-cualitativa/investigacioncualitativa.doc

Sandoval, C., Paniagua, L., Brenes, M. y Masís, K (2010). Un país fragmentado: La Carpio: comunidad, cultura y política. Costa Rica: Edit. UCR.

Shamber, P y Suarez, F (2007). Recicloscopio: miradas sobre recuperadores urbanos de residuos de América Latina. Buenos Airescabrer, Argentina: Prometeo Libros.

Silva, E. y Granada, H. (2005). Significado psicosocial construido en torno de su actividad laboral por parte de un grupo de recicladores de la ciudad de Cali – Colombia*. Revista Chilena De Psicología,* 24 (1), 39 – 53. Recuperado de: http://www.siduna.una.ac.cr:2060/ehost/pdfviewer/pdfviewer?sid=f1118c4e-9d49-4523-91fe-6c942fc5f46e%40sessionmgr15&vid=17&hid=115

Taylor, S.J., Bogdan, R (1986). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Paidós. Barcelona.

Trejo, F. (2012). Fenomenología como método de investigación: Una opción para el profesional de enfermería. Recuperado de: http://www.medigraphic.com/pdfs/enfneu/ene-2012/ene122h.pdf

Vergara, G. (2008). Género y pobreza. Una aproximación a las recuperadoras de residuos de San Francisco. *Nómadas: revista crítica de ciencias sociales y jurídicas,* (20), 499-51. Recuperado de: http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2783571

ANEXOS

ANEXO 1

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Este documento es entregado con el fin de exponerle en qué consiste esta investigación. Después de ser leído se atenderán todas las preguntas que tenga al respecto y posteriormente será firmado si así usted lo desea. Así mismo, recibirá una copia de este documento de consentimiento informado.

La presente investigación lleva por nombre "**Buceando en una realidad invisibilizada:** imaginarios sociales que tiene un grupo de recolectores informales de basura con respecto al relleno sanitario de La Carpio, la labor que realizan y ellos mismos", la cual es desarrollada por dos estudiantes de Psicología de la Universidad Nacional que cursan el grado de licenciatura. La misma, permitirá obtener información sobre los imaginarios que tienen un grupo de recolectores informales de basura con respecto al relleno sanitario de La Carpio, la labor que desempeñan y con ellos mismos como recolectores y personas.

Se me ha informado que la participación activa en esta investigación implica realizar entrevistas y tomar fotografías, durante varias sesiones, las cuales tendrán una duración aproximada de 1 hora y media a 2 horas, en un lugar y fecha convenido entre las investigadoras y yo. Comprendo que en estas sesiones se conversará sobre la experiencia de recolección informal de basura, la percepción del relleno sanitario como contexto y a la percepción de mí mismo como recolector informal de basura.

En correspondencia con lo anterior, acepto participar en el estudio bajo las siguientes condiciones:

1. La información obtenida será manejada confidencialmente.
2. En caso de referirse a mi persona será bajo un seudónimo.
3. Mi participación en este estudio no implica riesgos para mi salud.
4. En caso de tener dudas con respecto al estudio, podré hacer las preguntas necesarias.
5. La información que se obtenga del estudio (entrevistas y fotografías) será utilizada con fines académicos siempre y cuando mi nombre no aparezca.
6. Las investigadoras no deberán retribuirme económicamente a cambio de mi participación en el estudio.
7. Las sesiones de entrevista serán grabadas en audio, el cual será utilizado únicamente para los fines de la investigación.

8. Mi participación en este estudio es voluntaria, por lo tanto, podré retirarme si así lo quisiera.
9. Para dudas y consultas deberá contactar a: Abigaíl Pérez Zumbado 8895-05-67, Stephanie Alanis Chinchilla 8635-35-86 y Carlos Alvarado 8710 6549.

_____ _____

Abigail Pérez Zumbado Stephanie Alanis Chinchilla

_____

Participante

ANEXO 2

GUÍA DE ENTREVISTA INDIVIDUAL

[Las temáticas planteadas a continuación constituyen una guía de entrevista con base en las categorías de análisis, sin embargo, las preguntas se fueron desarrollando de forma distinta con cada uno de los participantes].

a) Con respecto a la categoría: Reconstrucción del proceso de recolección, selección y transformación de la basura.

- ¿Cómo es el proceso de recolección de basura?
- ¿Cuántas horas trabaja reciclando?
- ¿Cómo se dividen lo que reciclan?
- ¿A cuánto y a quien venden la basura?
- ¿Cómo es la relación con los conductores?
- ¿Cuánto pagan por los materiales?

b) Con respecto a la categoría: Percepción del relleno sanitario como contexto.

- ¿Alguna vez ha entrado al relleno?
- ¿Qué sucedería si el relleno fuese público?
- ¿Cuál es la diferencia entre La Primer Parada y la escuela?
- ¿Qué haría si el relleno no existiera?
- ¿Qué valor tiene La Primer Parada?

c) Con respecto a la categoría: Percepción de sí mismas como personas-recolectoras informales de basura.

- ¿Hace cuánto se dedica a esto y por qué?
- ¿Considera el reciclar un trabajo?
- ¿Cómo percibe el recolectar?
- ¿Cómo se percibe usted como persona que trabaja con basura?
- ¿Qué vivencias ha experimentado en el momento de recolectar basura?
- ¿Cómo cree que la comunidad de Carpio los ve?
- ¿Cómo cree que los ve la sociedad costarricense?
- ¿Cómo se ve usted como reciclador?
- ¿Qué se siente trabajar con basura?
- ¿Qué significado tiene la basura para usted?